



MUNDO *Peronista*

Septiembre 1º
de 1951

"Para un Peronista no puede haber nada mejor que otro Peronista." PERON.

AÑO I
Número 4

SUMARIO

- General Juan Perón: Política Peronista.
- Señora Eva Perón: La Mujer Peronista.
- Doctrina para todos: El problema del hombre.
- La sociedad en el pensamiento vivo de Perón.
- Descartes: Política y estrategia.
- Calendario del Justicialismo.
- El 22 de agosto.
- Medio millón de niños.
- El tema económico.
- El nivel de vida y los servicios públicos.
- Realizaciones peronistas.
- Entre usted y yo.
- Además.
- Conducción política.
- Historia del Peronismo.
- Poesía y literatura. La política en serio y en broma.
- Mister Whisky and Soda. ¿Don...? Notas de actualidad. Bobalicón. Temas amenos.



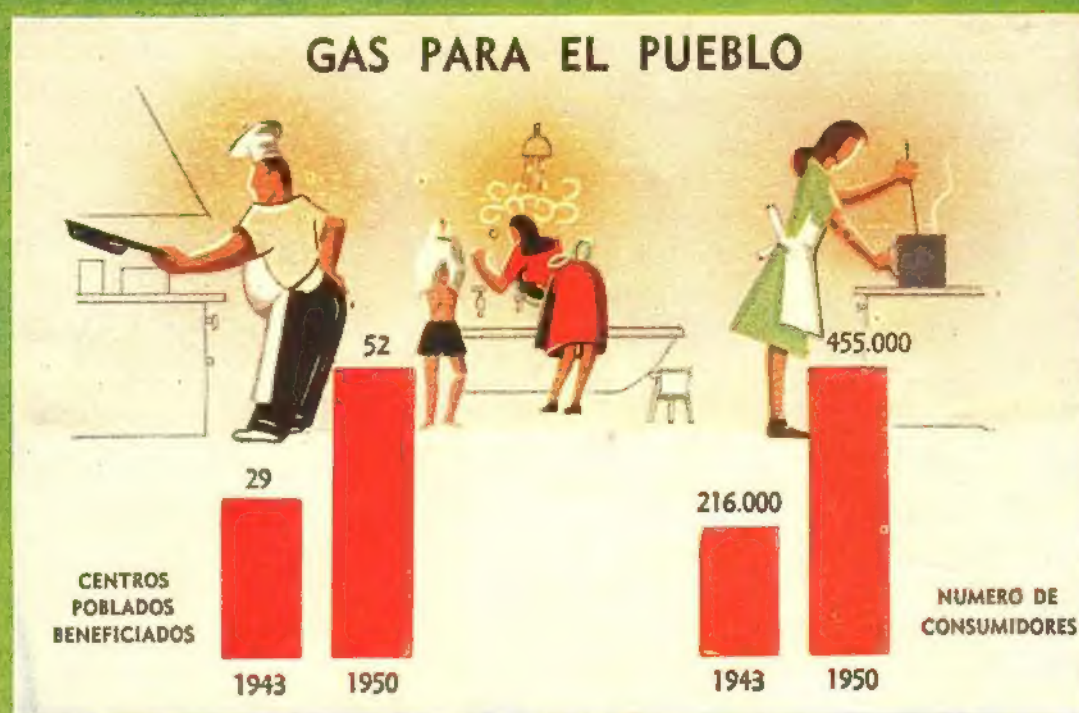
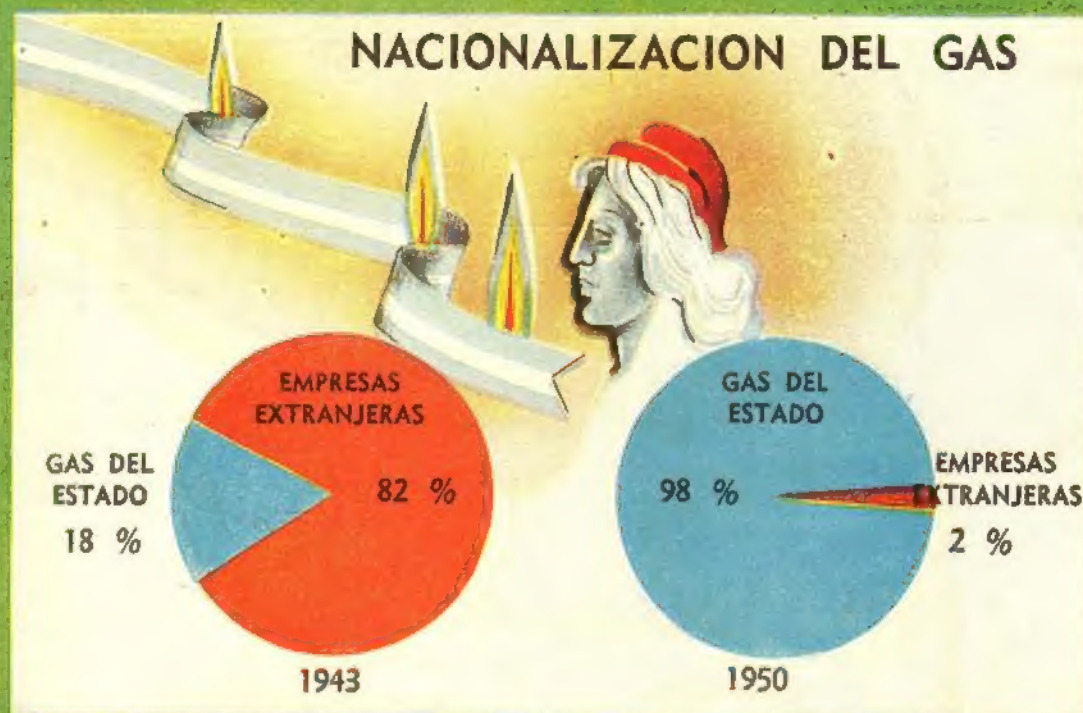
Dirección, Redacción y Administración:
ESCUELA SUPERIOR PERONISTA
SAN MARTIN 665 - 2º PISO



Precio de venta: \$ 1.50 el ejemplar



POSTALES ESTADISTICAS



CIFRAS PUBLICADAS POR EL SERVICIO ESTADISTICO NACIONAL



MUNDO *Peronista*

"La política no es para nosotros un fin, sino sólo el medio para el bien de la Patria, que es la felicidad de sus hijos y la grandeza nacional."

PERON

AÑO 1 • Nº 4 • BUENOS AIRES • SETIEMBRE 1º DE 1951

POLÍTICA PERONISTA

EL SENTIDO DE LA JERARQUÍA JUSTICIALISTA

DENTRO de la comunidad organizada es indispensable la existencia de la jerarquía.

No puede haber organización sin gobierno, ni gobierno sin hombres investidos de poder para dirigir.

De ello se infiere la necesidad de investir a funcionarios, jefes y dirigentes de una jerarquía que materialmente los capacite. A menudo ella no estará de acuerdo con el hombre. Otras veces será el hombre el que no esté a la altura de su autoridad, pues si bien los cargos honran al ciudadano, no es menos cierto que el ciudadano debe también ennoblecer a los cargos.

No es precisamente cada ciudadano el indicado para discernir sobre su propia jerarquía, porque el que ambiciona mandar, gobernar o dirigir es siempre un "autocandidato a la jerarquía".

Por eso, ésta ha de ser asignada por los demás a los que desean realizar tareas y no a los que ambicionan honores o anhelan prebendas inmerecidas.

Los ricos, los fuertes, los intelectuales, los ególatras, los capitalistas, los ambiciosos, los políticos, los embusteros, etc., suelen ser siempre autocandidatos a la jerarquía.

El capitalismo jerarquiza a los ricos, el comunismo a los sectarios, el socialismo a la burguesía intelectualoide, la demagogia a los políticos y charlatanes, la plutocracia a los grupos financieros, la aristocracia a los aristócratas, la monarquía a la nobleza, etc.

Los justicialistas queremos que la jerarquía la dis-cierna el pueblo a cualquiera que dentro de él tenga capacidad y honradez suficientes, porque ni la riqueza, ni la sabiduría, ni el origen son garantía segura de honradez ni de capacidad efectiva.

No hablamos de muchas otras clases de jerarquías que algunos se atribuyen, no siempre con fundamento.

LA DOCTRINA JUSTICIALISTA ES MI HIJA PREDILECTA. — PERON

El problema del

I El problema del hombre y el de la humanidad

Uno es el problema de la humanidad.

Vale decir: ¿por qué camino se decide?

Por el gastado camino capitalista.

Por el oscuro camino comunista.

O por el Justicialismo.

Otro es el problema del hombre.

¿Qué es el hombre para el capitalismo?

¿Qué para el comunismo?

Y, ¿qué es para nosotros, para nuestra doctrina y en nuestra realidad justicialista?

II El capitalismo, cuando explota al hombre

El capitalismo frente al hombre no tiene ningún problema, porque lo ignora o lo utiliza.

Es una simple teoría económica nacida a la sombra de la gran doctrina del individualismo liberal.

Como teoría puramente económica, el hombre no le interesa como tal..., sino como factor económico.

Y como factor económico, lo considera una mercadería más..., cuyo trabajo se compra y se vende y, como toda cosa que se compra y que se vende, el hombre está sujeto, en el sistema capitalista, a la "Ley de la oferta y la demanda".

III Diferencias con otras formas de la esclavitud

La diferencia entre la explotación capitalista y la esclavitud romana, griega o la española en América es muy escasa.

Los nobles de la antigüedad pagana y los "negreros" de la hispanidad "cristiana" (¡Sic!) compraban sus esclavos para hacerlos trabajar.

Los "señores" industriales y "hombres de empresa" del capitalismo compran el trabajo de los obreros para explotarlos.

IV Cuando el capitalismo ignora al hombre

Otras veces, según le conven-

ga, el capitalismo ignora al hombre.

Por ejemplo, cuando resuelve (ja su manera...) el problema consumo-producción.

A la teoría económica capitalista se le plantea, como al comunismo y al Justicialismo, el problema consumo-producción.

El planteo es el que sigue:

1º) Existe una industria que puede producir 0, 10 o 1000.

2º) Existe una población humana que necesita consumir 1000.

El capitalismo no considera el segundo punto, sino el primero, y afirma —según la teoría de los puntos óptimos— que la industria debe producir 10, 20, 500 o 1000, cualquier cantidad. ¡Aquella en que con menos trabajo se gane más!

Y como no siempre en una industria se gana más produciendo al máximo, sucede entonces que, a lo mejor, el punto óptimo está en 500.

Pero la población "humana" necesita 1000.

El capitalismo se encoge de hombros diciendo: "Y a mí, ¿qué me importa?"

En este caso, el "hombre" no le interesa al capitalismo.

Le interesa solamente el mayor dividendo del capital con el mínimo de esfuerzo.

¿Estamos?

V La liberación comunista

El comunismo, en cambio, frente al hombre empieza de otra manera.

Empieza diciendo que viene a liberarlo de la explotación capitalista.

A continuación, cuando los obreros explotados le preguntan:

—¿Cómo podemos liberarnos?

El comunismo les responde:

—"Proletarios del mundo, uníos".

—¿Para qué?

—Para liberarnos. Lo importante es unirnos.

Pero veamos la realidad de esa unión donde ella se ha alcanzado y ha vencido.

Se trataba de suprimir toda esclavitud y toda explotación.

Se trataba de que todos trabajasen para todos.

Para eso entonces se hicieron "comunes" los medios de trabajo: la tierra, las fábricas, etc.

Pero... todo eso que era de todos necesitaba un administrador que recogiese y redistribuyese todo equitativamente.

Por eso el comunismo creó el "gobierno del proletariado...". Unos pocos "proletarios" gobiernan, y como gobiernan los mismos desde hace treinta años, ya ahora no son "proletarios" sino "burócratas".

Los demás proletarios trabajan...

¿Para quién?

Para el "Gobierno proletario". Para el "Estado proletario".

Lo que sobra, una vez satisfechas las necesidades del Estado, se distribuye entre los proletarios que son comunistas.

La solución es: "producen todos y consume primero el Estado, después los proletarios que son comunistas".

Los demás... a Siberia.

VI Cuando el comunismo se niega a la mitad del hombre

Bajo la "protección" comunista nadie puede dejar de ser comunista, por lo menos si aprecia su cabeza.

Si el comunismo fuese solamente sistema económico..., a lo mejor, con mucha buena voluntad de todos —con hombres hechos con masa de ángeles—, alguna vez podría realizarse verdaderamente por vía de la copropiedad de los medios de producción.

Pero lo malo es que el sistema comunista se mete también con otras cosas del hombre.

El comunismo es colectivista.

Vale decir, que para la doctrina comunista nada del hombre tiene valor superior a la colectividad.

O dicho a la manera maritainiana: "el hombre pertenece por

todo lo que hay en él a la comunidad!"

Lógicamente el que acepta esto tiene que negar en el hombre todo valor espiritual.

El comunismo lo niega.

Por eso el comunismo es materialista.

Por eso es también ateo, porque negando el espíritu lo lógico es negarlo a Dios.

VII Por qué nos interesa conocer estas cosas

Estas son, en síntesis, algunas de las "posiciones" del capitalismo y del comunismo frente al hombre.

Seguiremos con el tema porque es fundamental.

Pero antes de terminar: una aclaración.

¿De qué nos sirve este tema de doctrina para todos frente a la lucha política en que estamos? De mucho.

Nuestra oposición es una mezcla de capitalismo y comunismo.

La parte que responde a las órdenes que vienen del este es comunista o procomunista.

La que recibe pago en dólares es capitalista o procapitalista.

Los que no cobran ni dólares ni rublos son ingenuos o imbéciles seguidores de los otros, de los que cobran y viven —eso sí— de los restos de la doctrina capitalista... o de las cosas que "oyen" del comunismo.

En el fondo todo opositor es doctrinariamente un capitalista o un comunista.

Por eso interesa que cada peronista conozca con fundamentos lógicos la doctrina y la realidad de aquellos sistemas comparados con la doctrina y la realidad justicialistas.

Justicialista

ESCRIBE EVA PERON



La Mujer PERONISTA

El Partido Peronista Femenino está de pie. La mujer argentina quiere que Perón sea plebiscitado por ella, y lo será.

La consigna de todo este tiempo que falta para el 11 de noviembre debe ser terminante: *"que ninguna mujer argentina se quede sin votario al General Perón."*

Y no digo "peronista", sino "argentina".

Primero, porque entiendo que ninguna mujer argentina puede no ser peronista; y segundo, porque si quedase alguna mujer argentina que "honradamente" o "por compromiso" no sea peronista, a ésa hay que convencerla de cualquier manera.

* * *

Hay que predicar el peronismo en toda ocasión: en la calle, en el mercado, en el almacén de la esquina, en casa, en todas partes.

La "gente" de la oligarquía dice que es mala educación hablar de política cuando se está de visita en casa ajena.

La mujer peronista no debe tener en cuenta esos prejuicios de la oligarquía. Mala educación era "vender la Patria como ellos la vendieron".

La política no es para nosotras una mala palabra, porque también la política fué dignificada por Perón.

Por otra parte, nosotras no hacemos política pequeña y mezquina por el estilo de la que estábamos acostumbrados a ver.

Nuestra política tiene solamente dos objetivos: la Patria y Perón.

Y hablar de la Patria y de Perón no puede ser objetado en ninguna parte desde que Perón nos ha devuelto una Patria justa, libre y soberana.

* * *

Las mujeres peronistas tenemos —como nos lo ha dicho tantas veces el General— la misión extraordinaria de predicar el Justicialismo. Hasta el 11 de noviembre tenemos que predicar con la idea fija de "convencer", conquistando cada día por lo menos un voto seguro para Perón.

No tenemos necesidad de votos para ganar. Pero sí tenemos necesidad de votos para demostrar al mundo entero cómo lo queremos a Perón.

Un voto más no es para nosotros una cuestión electoral..., ¡es una cuestión de cariño!

* * *

Muchas mujeres —esposas, hermanas, hijas o novias de hombres que no son peronistas— quisieran ser peronistas.

Eso lo saben todas las compañeras que trabajan en las unidades básicas.

Por lo mismo no debemos pensar que por ser mujeres de familias antiperonistas no votarán por el General. No. A ellas también hay que hablarles.

Hay que hacerles ver todo lo que es Perón y lo que ha hecho Perón, empezando por darnos derechos cívicos a nosotras las mujeres.

Es necesario recordar que para cada mujer hay que elegir el mejor camino para convencerla.

Unas se convencen de una manera. Otras, de otra.

* * *

Cada mujer peronista que tenga alguna idea de su dignidad y del honor de ser peronista debe hacer su propio plan de acción peronista.

Lo primero es pensar y anotar todas las amigas que tenga. Después ir hablándolas, aunque sea de a una por día.

Si es peronista, comprometerla para el día de la elección.

Si no es peronista, tratar de convencerla.

Habrán muchas que votarán por Perón aunque el marido no vote. Las mujeres tenemos menos orgullo que los hombres y reconocemos más fácilmente el error.

Sin embargo, muchas mujeres podrían convencer, inclusive a sus maridos, mejor que ningún otro recurso que puedan utilizar los hombres del movimiento peronista.

Yo sé de un hombre que se hizo peronista porque un día su mujer le dijo solamente que "ella no comprendía que no fuese peronista". El le contestó que "no se había "dado vuelta" por no aparecer ante su mujer como un hombre de ideas variables".

* * *

Las mujeres tenemos armas poderosas para persuadir. Tenemos que persuadir a todas las mujeres argentinas. Esta es mi consigna.

Las primeras que deberán cumplirla son las chicas de las unidades básicas: delegadas y subdelegadas censistas y sus secretarías. Pero vale lo mismo para cualquier mujer peronista.

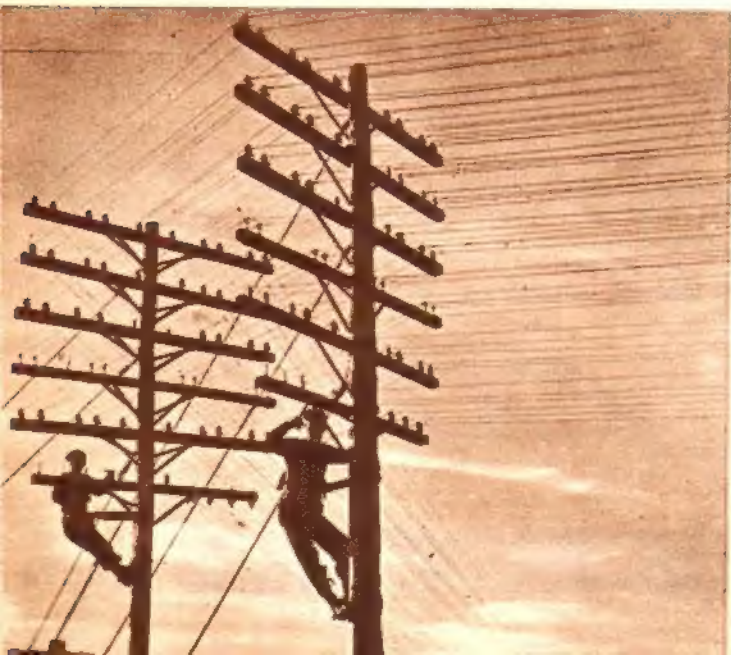
Un abrazo cariñoso a todas.

YO NO CONCIBO EL JUSTICIALISMO SIN PERON.

EL NIVEL DE VIDA Y LOS SERVICIOS PUBLICOS



Caminos, teléfonos y gas, obras de positiva importancia realizadas por el Gobierno del General Perón en beneficio del pueblo.



A todos "esos" que andan por allí protestando que no consiguen teléfono, que hay que viajar parado en los trenes, hacer colas para tomar un ómnibus, o esperar quince días o un mes para conseguir una conexión de gas, de aguas corrientes o de cloacas, no se les habrá ocurrido, sin duda, meditar en la verdadera causa de estos pequeños inconvenientes que "destrozan" su sistema nervioso. ¡Pobrecitos! ¡Arreglado estaría el país el día que tuvieran que cargar una mochila y un fusil para defenderlo!...

Es claro que también entre ellos hay no pocos "udistas" que entienden el problema y lo "ignoran" de mala fe. No les conviene la verdad.

Y la verdad es bien simple.

Hay entre el nivel de vida de cualquier población y su demanda de servicios públicos una estrecha relación e interdependencia.

A mayor nivel de vida, mayor demanda de servicios; sobre todo de aquellos que, sin ser absolutamente esenciales para la vida, como, por ejemplo, los teléfonos, se tornan, sin embargo, imprescindibles en la vida moderna de cualquier población económicamente bien dotada.

Lo mismo ocurre con la luz eléctrica, el gas, los pavimentos y los demás servicios, en general, cuyo mantenimiento y uso debe ser solventado por los propios usuarios.

A nadie se le ocurriría que en países de poblaciones económicamente sumergidas haya una gran demanda de estos servicios, por lo menos que guarde relación con la gran masa de sus habitantes.

A ellos pueden aspirar únicamente los privilegiados. Y los privilegiados, como en todos los rincones de la tierra donde todavía no ha llegado el Justicialismo, son, sin duda, los menos, y están satisfechos y colmados hasta en sus caprichos.

ANTES DE 1946

También en el país ocurría lo propio antes de 1946. Vale decir, antes de la Era Justicialista de Perón.

La "minoría selecta", la oligarquía, estaba satisfecha, porque lo poseía todo.

Los demás, la inmensa mayoría, el pueblo, eran los desposeídos. Los que nada tenían ni a nada podían aspirar.

¿Conseguir teléfono, luz eléctrica o gas?... ¿Qué iban a pensar en eso! ¡Si ni siquiera conseguían pan!...

Entonces sí se conseguía teléfono en el correr de la semana; sobraban líneas y aparatos y menudeaban los cortes de servicio por falta de pago.

¡Ah, qué tiempos, Don Contreras!... ¡Aquello sí que era Jauja! ¡Conseguir teléfono en una semana!...

¿Colas para tomar un vehículo de transporte?... ¡No! Sobraba espacio en los ómnibus, colectivos y tranvías, y se viajaba muy bien. Hasta se podía elegir el asiento en la ventanilla.

Sí, es claro. Pero los obreros se iban a pie desde su casa a la fábrica. ¡Algunos caminaban más de cuarenta cuadras! ¡Cómo iban a "malgastar" en un tranvía esos diez centavitos que necesitaban para la leche o el pan de sus hijos!...

A veces, a ciertas horas del día, las empresas les hacían una pequeña "concesión" (que para ellas era un buen negocio). Ponían un acoplado, incómodo y sucio, y allí les cobraban a mitad de precio.

La "gente bien" le llamaba "boleto de perros".

Y aun así había muchos que no podían abonarlo. Y tranqueaban desde el alba por esas calles de Dios.

¿Gas, luz eléctrica, servicios sanitarios?... ¡Oh, eso era para gente pudiente! Los humildes tenían que conformarse con las leñitas, el carbón, el candil o la vela y otras "comodidades" de este tipo.

¿Pavimentos? ¡No! Había que vivir metidos en el barro.

¡Y pobre de aquel a quien le llegara el pavimento! Porque, por lo general, con la llegada del pavimento se le iba la casita o el rancho.

¡Hay en el país unas cuantas fortunas de "pavimentadores" amasadas así! Todo es...

to ocurría (Continúa en la página 38)

LA SOCIEDAD EN EL PENSAMIENTO VIVO DE PERON

MIENTRAS el capitalismo y el comunismo contraponen sin solución sus concepciones y sus realidades con respecto al problema de la **sociedad**, el Justicialismo, revalorizándola, le asigna una medida que es digna del hombre.

No es la **sociedad capitalista**, fundada en el individualismo liberal, sociedad atomizada, en cuyo seno cada uno se desentiende de todos, facilitando así la explotación capitalista con la anulación total de la libertad individual.

Tampoco es la **sociedad comunista**, fundada en el colectivismo materialista, sociedad de hombres insectificados por el Estado, también explotador, con anulación total de las libertades individuales.

La **sociedad justicialista** es... la que ha realizado aquí el movimiento peronista... Sociedad humana..., armonía de valores individuales y colectivos..., comunidad organizada...

Es la sociedad que el mismo General Perón ha definido y caracterizado en estas veinte frases de su pensamiento vivo.

1. Concepción colectivista de la sociedad. "El colectivismo fundamentó toda su arquitectura en el reconocimiento de la comunidad como fuerza superior a la del Hombre." (12-3-51).

2. Concepción individualista de la sociedad. "El individualismo favorece al hombre aislado, pero con ello no hace feliz a la Humanidad." (28-7-44).

3. Concepción justicialista de la sociedad: armonía y equilibrio social. "De la armonía y el equilibrio de los derechos individuales y sociales han de surgir las bases para el perfeccionamiento a que aspiramos. Estamos sinceramente convencidos de que existe la posibilidad de asegurar a los

individuos, al mismo tiempo que su libertad, otros derechos esenciales de carácter patrimonial, que sin restringir los beneficios de aquélla, le permitan un mínimo de bienestar compatible con las exigencias del medio social." (24-2-47).

4. La libertad social. "El peor mal es el liberalismo, que invocando una libertad no deja ejercer otras libertades. La sociedad para existir exige que la libertad de unos subsista con las otras libertades."

5. La sociedad suma de individualidades. "Sólo así podremos partir del "yo" vertical a un ideal de humanidad mejor: suma de individualidades con tendencia a un continuo perfeccionamiento." (9-4-49).

6. La sociedad organizada, base de libertad. "La comunidad organizada es la base para que marchemos sincronizadamente de acuerdo con una concepción razonable y dentro de la cual cada uno tendrá el máximo de libertad, libertad que termina donde comienza la libertad de los demás." (16-10-50).

7. Cooperación del individuo a la comunidad. "Nuestra comunidad, a la que debemos aspirar, es aquella donde la libertad y la responsabilidad son causa y efecto, en la persuasión de la dignidad propia. Una comunidad donde el individuo tenga realmente algo que ofrecer al bien general, algo que integrar y no sólo su presencia muda y temerosa." (9-4-49).

8. El bien común. "Queremos crear una comunidad organizada, en equilibrio permanente, donde cada hombre pueda realizarse a sí mismo y pueda realizar también el bien común, el bien de todos." (19-5-50).

9. Destino individual y destino común. "Cada uno de los hombres y mujeres que viven a la sombra de nuestra bandera, y según los principios de nuestra doctrina, sabe que además de cumplir con su propio destino tiene que realizar en la vida una parte del destino común." (12-3-51).

10. Sociedad organizada con dignidad. "La sociedad argentina estará organizada definitivamente si además de llenar nuestra función material lo hacemos con alto grado de dignificación, cualquiera sea la función que desempeñemos, desde la más humilde hasta la más elevada." (22-11-48).

11. Comunidad organizada. "Nuestra doctrina, en sus bases filosóficas, habla de una comunidad organizada." (13-4-50).

12. Sistema intermedio. "El sistema de nuestra Constitución no es individualista ni colectivista: se sitúa entre ambos extremos." (9-5-50).

13. Doctrina social cristiana. "La base de nuestra doctrina es social cristiana." (19-7-50).

14. El hombre, considerado colectivamente. "Nuestra doctrina es una doctrina humanista; nosotros pensamos que nada hay superior al hombre, y, en consecuencia, nuestra doctrina se dedica al hombre individualmente considerado, para hacer su felicidad, y al hombre colectivamente tomado, para hacer la grandeza y la felicidad del país." (19-7-50).

15. Armonía de lo individual y lo colectivo. "Nuestra doctrina reside precisamente en eso, en establecer un elemento armónico entre lo que es individual y lo que es colectivo. Todo nuestro sistema gira alrededor del hombre en todo lo que no perjudique al Estado y alrededor del Estado en cuanto no perjudique al hombre." (19-7-50).

16. Ética de la comunidad organizada. "Aspiramos a tener una comunidad organizada con un alto sentido de la ética." (19-7-50).

17. Las dimensiones del hombre. "Toda la base fundamental filosófica de nuestra doctrina reside en no darle al hombre dos dimensiones terrestres, sino en darle también la tercera dimensión mirando al cielo." (19-7-50).

18. Sociedad intermedia. "Los comunistas dicen que todo debe ser estatal, y el capitalismo, que todo debe ser privado. Nosotros decimos que una parte debe ser estatal y que otra privada; debemos ir hacia una solución intermedia entre ambos extremos." (7-2-50).

19. Fuerza individual y fuerza colectiva. "La fuerza de la comunidad es superior a la de sus individuos, considerados en forma aislada." (12-3-51).

20. Valor individual y valor colectivo. "Pero el hombre tiene un valor que supera y trasciende al valor de la comunidad." (12-3-51).



¿POR qué te dió tanta rabia?... Sí... Hoy... "Mordisquito"... No lo niegues... Hoy, 17 de agosto... ¡No lo niegues, porque yo te vi y te oí!... ¿Cómo? ¿Que sí estaba cerca tuyo?... ¡Incrustado en vos estaba... Fué por eso que no me viste... Frente a la plaza de Mayo... ¡Que hasta allí llegaba, por ese lado, el medio millón de chicos!... ¡La barandita más linda y más loca que conocí en mi vida!... Yo... ¡Y vos!... Medio millón de pájaros estremecidos por un solo anhelo... ¡El de llegar al estadio..., que... ya estaba lleno! Cubiertas las cuarenta mil plazas del estadio... ¡Y el medio millón, afuera!..., pujando —entre la bullanga más deliciosa— por acercarse hasta el sitio... Como si medio millón de gorriónes buscara, en pleno día, el árbol donde ampararse... Y eso te dió mucha rabia... ¡Sí! No lo niegues (porque a mí me gusta tu sinceridad, aunque no comparta tu error...). A vos te dió mucha rabia... y eso no tiene sentido. Yo estaba incrustado en vos —porque la marea era tal que me aplastó contra tu pecho, del mismo modo que luego me separó sin que me vieras—. Yo estaba apretado a vos..., y fué por eso que te oí cuando decías: "¡Ahora también los chicos hacen política!". ¡Sí! No lo niegues. ¡Te oí! "¡Ahora también los chicos hacen política!". ¡Y no!... ¿Por qué?... ¡A qué le llamas "política"?... ¿A gente que da las gracias? Porque los chicos de hoy fueron a devolver, con su presencia, lo que han recibido en privilegios. ¿O no sabés que en tu patria primero están los niños... y después los niños?... ¡Y después, otra vez los niños!... ¿Por qué decís que

fueron a hacer política?... Si los chicos no votan... Si... Ya sé... Antes votaban hasta los muertos..., pero, aquí, los chicos de hoy no votan... Y entonces..., ¿qué rara confusión se ha establecido en tu cabeza, como para querer embarrar una fiesta de la emoción tan linda como ésta de hoy, que no tiene parecido en nuestra historia, con una frase descarnada y sin sentido?...

"¡Ahora también los chicos hacen política!..." Y no, "Mordisquito"... ¡no!... ¿Por qué van a hacer política? Si los chicos no saben más que besar, o no besar... ¿Y qué? ¿Te dió rabia que hoy quisieran besar?... ¿Y no se lo merecían el beso? ¡Mil besos! ¡Medio millón de besos!... Los chicos no intuyen nada de eso que vos querés... Los chicos "sienten"... "Ven"... Les han dado todo. Se lo siguen dando, y ellos tienen miedo de que no les den más todo ese amparo. Toda esa ternura... Toda esa esperanza... Y saben quién se los dió... Todos lo sabemos... Y por eso fueron... ¡Vos no hubieras ido si hubieras tenido esa edad! ¡Y claro que hubieras ido!... Un hombre, en fuerza de vivir, se hace hasta desagradecido...; pero los chicos no. Los chicos mantienen hasta una edad (que te olvidaste) la pureza de sus movimientos emotivos.

Les das cariño y... te dan cariño. Tus hijos y los hijos de todo el mundo entienden únicamente un solo idioma: el del cariño que encuentran. ¡Y entonces!... ¿Por qué decís que fueron a hacer política?... A los chicos les dijeron que los que hoy los hacen felices se quieren ir, y... los chicos no quieren... ¿Por qué van a querer? Si en la niñez no es la cabeza sino el corazón quien piensa..., ¿por qué iban a hacer política?... ¿O creés que ellos saben que antes hubo chicos de su sangre y de su tierra —aquí en su tierra!— que vivían sin pan y morían sin juguetes?... Vos sí lo sabías... Y yo también... Pero ellos..., ellos no... Y entonces, ¿por qué se te ocurrió que hoy quinientos mil chicos adorables iban a hacer política, en vez de pensar que querían darle un beso a los que les dieron la felicidad?... Vamos, "Mordisquito"... A mí no me la vas a contar, ¿eh?... Hasta el lunes... ¡Sí!... Hasta el lunes.



MILLON DE NIÑOS!



RESPUESTAS PERONISTAS

"No se volverá atrás en materia de conquistas obreras si llegamos al Poder."

A SI declararon campanudamente en el "Congresito" de Avellaneda los candidatos "udistas" de la U. C. R.

Para tratar de arrimar algunos votitos más el 11 de noviembre, tienen que prometer a los trabajadores no quitarles lo que les ha dado Perón...

Noe causan risa y un poco de lástima.

¿Por qué, entonces, lo atacan a Perón si tienen que utilizar su misma obra como cartela política?

"Si nos ayudan a derrotar a Perón les prometemos no tocarles todo lo que Perón les ha dado."

Esto es, en definitiva, lo que proponen al pueblo.

Pero, ¿es que creerán que el pueblo se ha vuelto imbécil de la noche a la mañana? ¿Ese mismo pueblo que ellos despreciaron y desprecian? ¿Ese mismo pueblo por el que ellos nada hicieron en treinta o cuarenta años de "gobierno"?

Y ahora, ¿qué le ofrecen? ¿Le ofrecen no quitarle lo que tiene! ¡Gracias a Perón y a Eva Perón!

Nosotros les contestamos con la Fórmula de la Patria consagrada por dos millones de descamisados en el Cabildo Abierto del Justicialismo.

Allí el pueblo expresó bien claro que no quiere volver atrás en materia de conquistas y que la única garantía es la de su Conductor.

Por eso le reclamó con todas sus fuerzas el sacrificio de la reelección...

Los radicales y la nacionalización de los servicios públicos

Los "unionistas" y los "intransigentes" (todos U. D.) se están peleando, como siempre, por algo. Esta vez por la nacionalización de los servicios públicos. Unos dicen que "sí", otros que "no". (Como la niña de la ventera...)

—A los que dicen que "sí" les preguntamos qué quieren nacionalizar...

¿No se han enterado que los ferrocarriles son nuestros, que los teléfonos son nuestros, que la Corporación es nuestra, que el gas es nuestro, que todo lo que ellos entregaron es nuestro gracias a Perón?

—A los que dicen que "no" les preguntamos qué piensan hacer con los ferrocarriles, los teléfonos, la Corporación, el gas, etcétera, si llegan al poder...

¿Entregarlos de nuevo a los ingleses, a los norteamericanos o a quien sea?

A los dos les contestamos, en definitiva, con el Cabildo Abierto del 22 de agosto...

La moneda se ha desvalorizado. Un peso ya no alcanza ni para fósforos

Así dicen los "udistas", enemigos a muerte del Justicialismo, en todas sus pequeñas asambleas y reuniones.

Nosotros les contestamos que vean y observen cómo se viste, come y se divierte un obrero de hoy, con el peso "por el suelo" y comparen lo que le ocurría antes a ese mismo obrero cuando el peso estaba por las nubes, ¡tan en las nubes que no podía alcanzarlo!

Además, les insinuamos que le pregunten a cualquier obrero si desearía volver a lo de antes.

Entonces la respuesta se la dará él mismo. Y no respondemos de la forma en que lo haga...

MISTER WHISKY AND SODA



¿Saben una cosa?... El 22 lo vimos a Mister Whisky And Soda en la Avenida 9 de Julio. Se había conseguido un balcón allá por un quinto piso y espiaba por una ventana, sin largar la botella...

Nosotros pensamos en seguida: "Ahora hay que pescar la noticia. ¿Qué le transmitirá a sus amos?... Y apenas terminó el acto, corrimos a "Whisky Cable" en tren de detectives.

Y, ¡asómbrense!, aquí está la "noticia" que transmitió entre copa y copa.

Mi tener gran noticia
Digno de ser comentado:
¡No haber más descamisados!
Mi verlo desde el balcón.
Se juntaron un montón;
Pero mi ver con gran risa
¡Qué usaban todos camisa...!
¡Mi darme pena Perón...!

Deduzco que en la elección
—Por todo esto que les digo—
Triunfarán nuestros amigos,
Los de la cívica unión...
Conque manden un millón
(¡Menos que la vez pasada!)
La cosa queda arreglada,
Barata y sin discusión.

"MUNDO PERONISTA" EN LAS UNIDADES BASICAS

MUNDO PERONISTA debe llegar a todas las unidades básicas del país.

Con tal motivo la Dirección de la Revista ha enviado ya el primer número a todas las unidades tanto del Partido Peronista femenino como del Partido masculino.

Si en su unidad básica no hubiese sido recibido, por cualquier circunstancia, envíenos su pedido de suscripción.

MUNDO PERONISTA, previo informe de las autoridades partidarias, tomará nota de las solicitudes respectivas.

Cada unidad básica debe ser un centro de difusión de MUNDO PERONISTA.

Compañero o compañera peronista: si su unidad no puede pagar la suscripción de su revista, busque a algún buen peronista que lo haga; y si no, escribanos... MUNDO PERONISTA no quiere ganar dinero. Quiere solamente que todo el mundo conozca la verdad de Perón, su doctrina y su obra, lo mismo que la obra de nuestra compañera, la dignísima señora Eva Perón.

"EN ESTE PAIS YA NO SE PUEDE VIVIR..."

A los oligarcas les gusta decir que "este país ya no es el de antes". ¡Y es ésa una de las pocas veces en que tienen razón! Porque la Argentina de Perón no es exactamente la que ellos habían desorganizado. Las cosas han cambiado mucho, y no casualmente a favor de los que vivían del trabajo ajeno.

Pero el oligarca no le va a confesar el motivo de su resentimiento. No le dirá a usted que odia a Perón porque ha tenido la poca delicadeza de pretender que cada uno viva de su trabajo y no del trabajo de los demás. Se callará que lo que le molesta es tener que pagar a sus peones, no poder "exprimir" a sus inquilinos y colonos y hasta tener que soportar que sus "sirvientes" se consideren tan "personas humanas" como él.

¡Laro que no se lo va a decir! ¡Ni loco que estuviera! Que de hacerlo, no sólo se expondría a más de un justificado puntapié, sino también a perder toda remota posibilidad de que el ingenio pueblo consienta un día la vuelta al régimen anterior.

No hará la tontería de contarle a usted — que es hombre del pueblo — que todo lo que encuentra peor en este gobierno es que no lo dejan explotar al pueblo como antes. ¡Nada de eso! Por el contrario, le hablará de lo mal que van las cosas para la pobre gente. De cómo se ha puesto de imposible la vida, no para él, que todavía "tira", sino para los demás.

—En este país ya no se puede vivir— le dirá solemnemente

"Antes todo era barato, se compraba por nada. En cambio, ahora los precios se han ido por las nubes y para comprar cualquier cosa se necesita un dineral—. Y para que usted termine de convenirse lo tomará de un brazo y parándolo frente a la primera vidriera, le espetará: —¡Mire si no es una vergüenza! El pan, que en el año 1940 valía treinta centavos el kilo, está ahora a sesenta; por un kilo de bifés, que entonces costaba setenta y cinco centavos, le piden ahora dos pesos con cuarenta; y hasta la papa, que estaba a quince centavos, ha subido ahora a cincuenta y cuatro centavos... ¿Quién puede vivir así? ¿Adónde nos lleva este gobierno?

Y antes de que usted reaccione se largará muy satisfecho al Jockey Club a distraer el tiempo con unos copetines, mientras llega la hora de saborear una buena langosta chilena. Pensando para su coleteo: "Uno menos para Perón."

Lástima, ciertamente, que usted no es hombre de dejarse impresionar fácilmente. Con cuatro pa-

Aquí también hay "colas", como en Europa. Pero éstas no son colas de necesitados, sino de obreros que compran lo que quieren, pues sus jornales han subido mucho más que el costo de la vida.

labras no le van a demostrar que ahora vive peor que antes, porque no hay mejor demostración que la experiencia en carne propia. Y si es cierto que los precios suben, también es verdad que usted y todos los trabajadores ganan mucho más que antes. Mientras los salarios corran más de prisa que los precios, van en ganancia.

Es que el oligarca se ha cuidado muy bien de recordarle que antes, cuando las cosas eran baratas, todos los trabajadores ganaban una miseria. Y aunque el kilo de carne valía mucho menos que ahora, usted no tenía siempre setenta y cinco centavos para comprarlo. Mientras que ahora, por más que haya subido el precio, a usted nunca le falta dinero para ello.

Es fácil ver que los precios de las cosas no tienen importancia para el trabajador, sino en relación al sueldo que gana. Un albañil que en el año 1940 ganaba \$ 0.63 la hora, podía comprar 16 kilos de pan o 8 bifés con el salario de una jornada, siempre que tuviera la suerte de trabajar la jornada íntegra (a más de la suerte de tener trabajo...). Ahora, en cambio, el salario de una jornada del mismo albañil equivale a 39 kilos de pan o diez bifés, no obstante

(Continúa en la pág. 36)

Las casas de comercio, que antes estaban desiertas, se ven hoy concurridas durante todo el día.

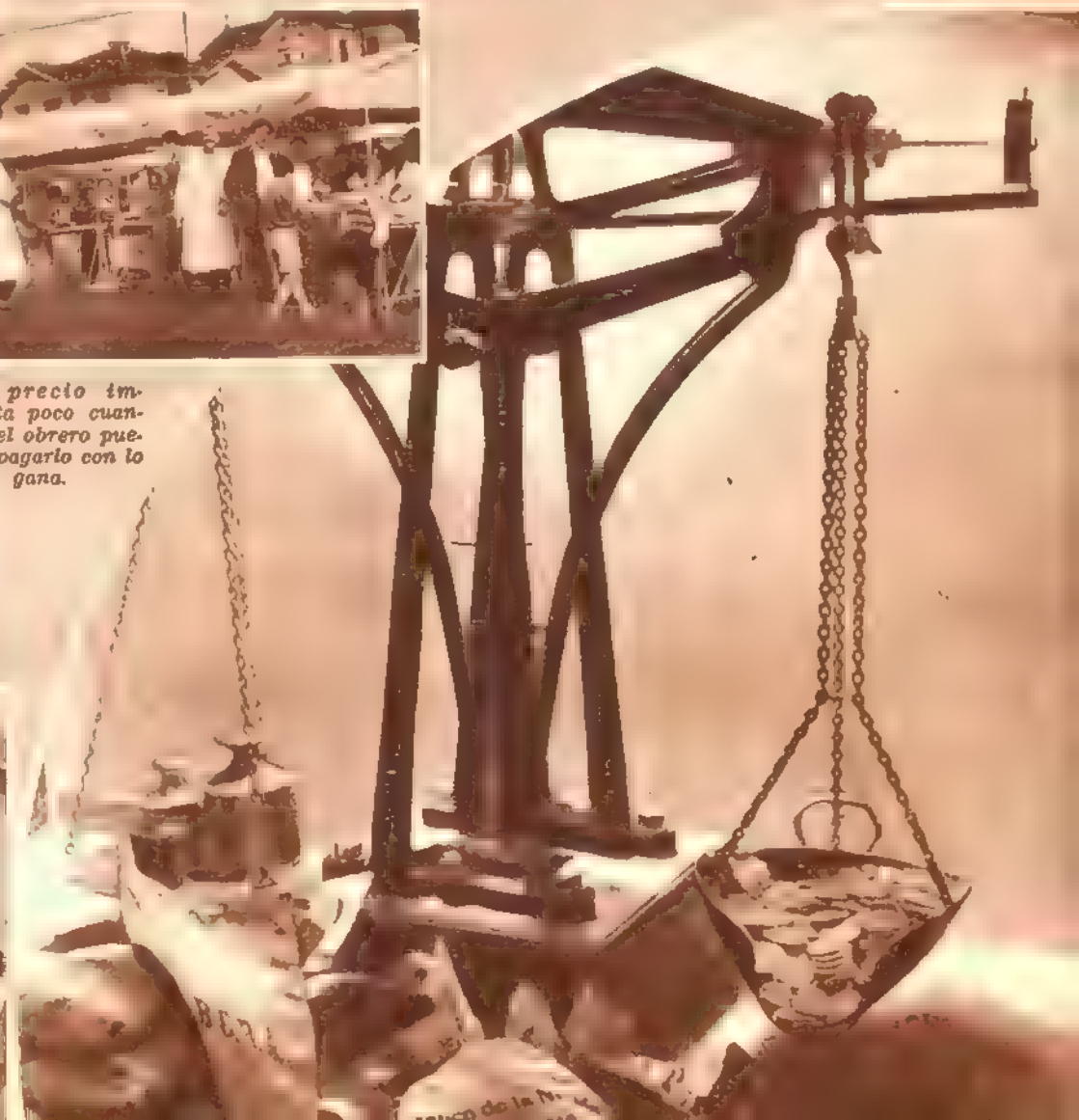


El ama de casa vigila atentamente al comerciante. Pide por que quiere pagar, pero sólo lo fustia. Y ella sabe que el Estado vigila los precios.

Con la repatriación de la deuda externa y la nacionalización de los servicios públicos, la balanza de la economía argentina quedó estabilizada.



El precio importa poco cuando el obrero puede pagarlo con lo que gana.



“LA VIDA POR

PERÓN

*Ha de darse la vida gota a gota en el surco,
Mañana tras mañana, minuto tras minuto...*

*Ha de darse la vida sin otro desaliento
Que la angustia indecible del propio agotamiento.*

*No hay ninguna otra vía que lleve al peronismo
Que la entrega absoluta y humilde de uno mismo.*

*Ha de darse la vida como la dan los leños...
¡Quemándose en la santa locura del incendio!*

*Ha de darse como esa mujer maravillosa
¡Que trueca a los humildes sus espinas en rosas!*

*Y que en las horas largas de su cruenta vigilia
¡Arde como una lámpara, chisporroteando vida!*

*Es esto más difícil que darla en el minuto
Del gesto irrevocable de un instante absoluto.*

*Darla todos los días..., ¡y no dejar de hacerlo
Cuando está en nuestras manos negarnos si queremos!*

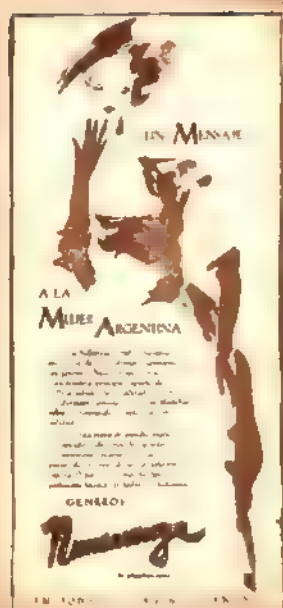
*Darla con la conciencia cabal de que la damos
Y que cada hora nuestra se nos lleva un pedazo.*

*¡Darla y darla sintiendo con extraño alborozo
Que es eso justamente que nos hace dichosos!*

*¡Darla como él lo quiere y como él en silencio
Viene todos los días dándola por su pueblo!*

*¡Así, en cada jornada, con humilde intención,
Demos también nosotros la vida por Perón!*

E. A. O.



ADEMÁS...

I. — Antes del 22 de agosto era radical. Después del 22 de agosto sigue siendo radical. Pero además tiene el hígado a la miseria.

II. — Era un "opositor" envenenado. En el café, en la calle, en plaza Italia, en la bancada "minoritaria". Pero en su casa lavaba los platos.

III. — Definiciones:
Casa: Edificio que sirve de habitación.
Casa radical: Edificio que no sirve ni para eso.
Además: Casa del pueblo: expresión "simbólica".

IV. — Otra definición:
Partido: Bando. Grupo.
Partido radical: Bando donde se engrupan.
Además: no es bando, sino banda...
Además: no es banda de música, sino de bandoleros con vocación de "piratas" y "emigrantes".

V. — Tapa: Pieza que cubre y cierra una caja, vasija, atadío, etc. Además: el 22 de agosto sobre la ex-U.C.R. (Q.E.P.D.).

VI. — ¿En qué se diferencia una pelea entre novios y una pelea entre radicales?

—¿...?
—En que las peleas entre novios terminan en un beso; y las peleas entre radicales en un "manifiesto". Además; ni ellos mismos lo leen.



VII. — Es un muerto que camina.

—¿Por qué?

—Es de la contra... "candidato" de la contra.

—¿Y eso?...

—Y... es un envenenado y además "va muerto" en la parada.

(Nota del Director: Además el chiste es muy malo. ¿Por qué no lo manda a "Pica-Pica"?).

X. — Si usted reúne las condiciones de "inteligencia" de un radical; la "elocuencia" de un socialista; el "empaque" de un "conservador"; la "habilidad" de un comunista, y el "arrastre" de un demócrata progresista... usted puede llegar a ser caudillo peronista.

Además, cuando llegue lo echarán del partido, precisamente por su "inteligencia", su "elocuencia", su "empaque", su "habilidad" y su "arrastre".

A. D. Más

Además: esto va de yapa

ENTRE PERSONAJES

CELEBRES

El Fantasma Benito (divirtiéndose). — ¿Querés progresar en la vida? Votá por la fórmula de la victoria: B.F.

El Otro yo del Dr. Merengue. — Hacete peronista, "tarado".

Avivato. — ¿Vieron el 22...? Entre paréntesis: me afilé el 23... aunque soy peronista de la 1ª hora.

Fálmatse. — La fórmula de la victoria: B.F.

Bóldo. — La fórmula de la victoria: Tamborini-Mosca.

En el teatro "El Nacional":
F. B. (Inconveniente para menores.)

En el teatro radical:
B. F. (Inconveniente para todo público.)



VIII. — Entre paréntesis, saludamos alegremente a nuestro colega "Pica-Pica"... Aunque nos "imitaron" los "además" e intentaron "ganarnos la calle". Además, podríamos asegurarles el suministro de "chispa". Además, y esto va en serio: lea "Pica-Pica". Así sabrá usted si es o no peronista. Si le gusta, será porque usted es peronista. Si le pica..., bueno... Si le pica, lo lamento... ¡El 11 de noviembre sus "caballos" llegarán "no placé"!

IX. — Le decía un peronista a un radical:

—En 1946 ustedes tenían todos los diarios. Nosotros, dos o tres, y ganamos. ¿Por qué protestan ahora que a ustedes les quedan dos o tres diarios? A lo mejor es cábala y ganan...

Además; les queda "La Nación", que es un diario importante, grande, serio y...

(Aquí funcionó el lápiz colorado del Director. Para mí que el Director es de la contra)...



AGOSTO
10
Viernes

◆ En una reunión celebrada en la quinta presidencial de Olivos, representantes de la industria, el comercio y la producción piden al General Perón que acepte su reelección por un nuevo período.

Al hacer uso de la palabra, dijo el General Perón:

"Quien pretenda, en estos tiempos, conservarlo todo, está expuesto a perderlo todo. Para salvar algo de aquello que ha construido durante tantos siglos la humanidad, es necesario renunciar a una parte."

"Y si debemos renunciar a una parte, renunciaremos a aquello que constituya abuso o que constituya excrecencias inútiles de un sistema, para no caer fatalmente en su opuesto, que es siempre más terrible que todos los sistemas que hemos conocido."

◆ En el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, el Presidente de la Nación recibe a una nutrida delegación de futbolistas, profesionales,

les y amateurs, quienes le piden acepte su reelección por un nuevo período.

En esta oportunidad el General Perón tuvo elogiosos conceptos del profesionalismo en el deporte, del cual dijo que *"es el que lo lleva hasta su más alta categoría, es el que muestra la virtuosidad que puede alcanzarse dedicándose íntegramente a esa actividad"*.

AGOSTO
11
Sábado

◆ Llega a la localidad de Bella Vista, provincia de Tucumán, el Tren Sanitario de la Fundación de Ayuda Social Eva Perón.

Desde el mismo instante de su llegada, los integrantes de la brigada sanitaria empiezan a prestar asistencia a los trabajadores de los ingenios, poniendo en práctica, por primera vez en el país, el sistema de medicina de masas.

AGOSTO
12
Domingo

◆ Quince mil obreros, congregados en la zona azucarera de la provincia de Tucumán, manifiestan públicamente su determinación de concurrir en masa al Cabildo abierto del 22 de Agosto.

◆ Vecinos de Villa Madero se dirigen a la señora Eva Perón para agradecerle las gestiones realizadas con el fin de evitar que quedase concretado un proyecto en virtud del cual iban a expropiarse fracciones de tierra en esa zona.

AGOSTO
13
Lunes

◆ En su despacho del Ministerio de Trabajo y Previsión, la señora Eva Perón recibe, en nombre de la Fundación que preside, un cheque por veinte millones de pesos, suma que representa una parte de la multa impuesta a los herederos de Otto Sebastián Bemberg, por evasión de impuestos a la transmisión de bienes.

◆ El Partido Peronista Femenino adhiere al Cabildo Abierto del 22 de Agosto, dando a publicidad un manifiesto.

AGOSTO
14
Martes

◆ En un gran acto realizado en el Teatro Nacional Cervantes, el personal del Poder Judicial y del Ministerio de Justicia solicita que el Primer Mandatario acepte su reelección por un nuevo período, y expresan su anhelo de que la señora Eva Perón integre la fórmula presidencial.



Al agradecer la demostración, dijo Eva Perón:

"El peronismo no se aprende, se siente y se comprende, ha dicho el General Perón. Yo agrego que tampoco el patriotismo se aprende, sino que se siente. Los argentinos tienen que elegir entre dos caminos: la Patria y la Antipatria. La Patria es Perón, y la Antipatria los rezagados del despertar nacional."

AGOSTO
15
Miércoles

◆ En una espontánea e impresionante manifestación, los obreros argentinos que trabajan en la construcción del tramo Tarabudo-Boyube, de la línea férrea de Yacuiba a Santa Cruz de la Sierra, adhieren al deseo unánime del Pueblo Argentino de que el General Perón acepte ser reelecto por un nuevo período, y de que la señora Eva Perón integre la fórmula.

◆ La Federación Argentina de Cooperativas Agrarias se pronuncia por la reelección del General Perón.

AGOSTO
16
Jueves

◆ Una delegación de abogados rosarinos testimonia al General Perón su anhelo de que acepte la reelección presidencial.

En esa oportunidad, al reseñar el panorama político del país, dijo el Primer Magistrado:

"Siempre pensé que no era una revolución política del tipo de juegos malabares lo que necesitaba la República, sino un alto sentido de la política, donde una reforma básica comenzara por resolver el primer problema, que para mí era el proceso ideológico dentro de mi país, porque el mundo, abocado en este momento a una disyuntiva ideológica, ha de resolver primero esa disyuntiva, para resolver luego las demás."

AGOSTO
17
Viernes

◆ Como un extraordinario anticipo de lo que habría de ser el 22 de Agosto, medio millón de niños se reúnen en las inmediaciones del Luna Park, para aclamar al General Perón y la señora Eva Perón, en un acto que, tanto por su imponente como por la sencilla emotividad de que estuvo rodeado, superó a cuanto se había visto hasta entonces en la República.

Calendario

Rodeados por ese medio millón de niños felices, el General Perón y la señora Eva Perón recibieron el homenaje más sincero y entusiasta a que pueda aspirarse.

Las emotivas escenas registradas mientras el General Perón y la señora Eva Perón entregaban los juguetes, pusieron una vez más de manifiesto la simpatía, la admiración y el cariño con que los pibes felices de la Nueva Argentina retribuyen al Primer Mandatario, y a su señora esposa, todo lo que ambos han hecho por ellos en los últimos años.



AGOSTO
18
Sábado

◆ Los vecinos de la localidad de Castelar inauguran una biblioteca que lleva el nombre de la señora Eva Perón. Esta biblioteca, una de las más completas con que cuenta la progresista zona, fué financiada mediante una suscripción popular.

Estuvieron presentes en el acto numerosas delegaciones que representaron a los diversos gremios de esa localidad y poblaciones vecinas.

AGOSTO
19
Domingo

◆ Llegan a Buenos Aires tres esforzados raidistas, que cumplieron a caballo la distancia que media entre la ciudad de Santa Fe y el Cristo Redentor que se encuentra en la Cordillera de los Andes. En este lugar, los raidistas dieron lectura a una *Plegaria al Cristo Redentor, impetrando para la causa Argentina del triunfo electoral reelectivo del General Perón.*

AGOSTO
20
Lunes

◆ Como ciudadanos y como profesionales, los escribanos de la Capital Federal y de los Territorios Nacionales expresaron su adhesión y su anhelo de que sea reelecto el General Perón y de que Eva Perón integre la fórmula.

En tal oportunidad manifestó el General Perón:

"Hoy en el mundo no hay nadie que no tenga problemas, y los nuestros son, quizá, los más pequeños. Dejamos al país al terminar nuestro gobierno en una situación"



del JUSTICIALISMO

de absoluta solvencia en todos los órdenes.

"Creemos que una tercera guerra no va a dar la solución al mundo. Mientras no se llegue a una situación ideológica integral no habrá solución ni con guerra ni sin guerra. Por el único camino por el que se puede llegar a la paz es el de la justicia y la libertad, y por ese camino hemos arribado ya, en nuestro país, a la tranquilidad interna y al bienestar del pueblo".

AGOSTO

21

Martes

◆ En una emotiva ceremonia que se realizó en el Salón Blanco de la Casa Rosada, el Presidente de la República recibió la visita de las nuevas autoridades de la Unión Ferroviaria, que acababan de asumir sus cargos y quienes concurren a entrevistarlo con el propósito de solicitarle, en nombre de la entidad, que acepte ser reelegido para cumplir un nuevo período constitucional.

En tal oportunidad dijo el General Perón:



"Mi aspiración ha sido siempre que los gremios resuelvan todos sus conflictos inter-gremiales entre los mismos trabajadores y la Confederación General del Trabajo, es decir, que haya en nuestro país, un movimiento sindical absolutamente libre, donde los dirigentes que tomen la dirección de los gremios sean trabajadores auténticos y auténticamente elegidos por las masas que ellos representan. Solamente así es posible contar con dirigentes en el verdadero sentido de la palabra dentro del movimiento sindical."

◆ La mujer argentina hace llegar al Presidente de la República una urna de oro por intermedio de la Presidenta del Partido Peronista Femenino.

Al entregarla, la señora Eva Perón pronunció las siguientes palabras:

"Mi General: En nombre del Partido Peronista Femenino le entregamos esta urna simbólica con el primer voto femenino. Este será el voto de la mujer argentina para usted, mi General."

AGOSTO

22

Miércoles

◆ Millones de argentinos, congregados en el Cabildo Abierto del Justicialismo, proclaman ante el mundo la fórmula de la Patria: Perón - Eva Perón.

En palabras alentadas por cálida emoción, la señora Eva Perón quiso rehuir la designación de su pueblo: "Quiero seguir entre mi pueblo. No quiero honores. Mi lugar está en

las filas de los descamisados y mi sueño es seguir luchando junto a ellos. No tengo otra ambición que seguir siendo lo que hasta ahora he sido..."

Pero el clamor de un pueblo que a través de la ternura de Eva Perón halló el camino de la felicidad se impuso sobre el renunciamento de la abanderada del justicialismo. Y el nombre de Eva Perón quedó clavado al tope de la epopeya que hemos de cumplir el 11 de noviembre.

El planteo de esa epopeya fué precisamente determinado por el General Perón:

"El mundo contemporáneo es una lucha enconada y violenta entre ideologías caducas sobrevivientes y nada podrá resolverse sin una nueva solución ideológica. El justicialismo la ha encontrado, la ha realizado y está dispuesto a mantenerla."

"Dos guerras mundiales, con el pretexto de alcanzar la justicia y la libertad que los pueblos anhelan, no han hecho sino demostrar la existencia de nuevas injusticias y nuevas formas de colonialismo y tiranía."

"Una tercera guerra comienza, también según se dice en nombre de la justicia y la libertad de los pueblos. El éxito de uno de los bandos traerá una solución ya tan conocida como repudiada por los pueblos."

"El justicialismo no desea esperar una cuarta guerra u otros treinta o cuarenta años para alcanzar su justicia y su libertad. Por eso se ha lanzado a la tarea de crear su propia libertad y su propia justicia, tal como las anhela el pueblo argentino y las puede ofrecer esta maravillosa Patria que Dios ha puesto en sus manos. El que anhela la libertad y la justicia es menester que se dedique a imponerlas y no esperarlas de los que nunca fueron ni libres ni justos."

Tras el pronunciamiento popular, esa misma noche, el Consejo Superior del Partido Peronista proclamó los nombres de Perón y Eva Perón para la Presidencia y Vicepresidencia de la República, en el período 1952-1958.

AGOSTO

23

Jueves

◆ La ciudad de Buenos Aires sigue viviendo el clima vibrante en que se desarrolló la extraordinaria asamblea popular que proclamó la fórmula de la Patria.

Durante todo el día caravanas interminables inyectan su fervor por todas las calles en la expresión bulliciosa de las columnas de vehículos de toda clase o de las entusiastas columnas del interior, —llegados hasta el rincón más remoto de la Patria— que llevan en su regreso la argentina satisfacción de haber contribuido —con su adhesión— a asegurar la venturosa ruta de esta Argentina surgida del corazón de Perón y Evita.

AGOSTO

24

Viernes

◆ La señora de Perón despide —en la quinta presidencial de Olivos— a las delegadas censistas y subcensistas del Partido Peronista Femenino que llegaron a esta ciudad para asistir al Cabildo Abierto.

◆ El nuevo embajador de Brasil ante la Argentina entrega a la señora Eva Perón un hermoso ramo de orquídeas, expresando "que es un homenaje de admiración de la juventud brasileña por la obra magnífica que cumplía" al par que le transmitía los "fervorosos deseos por la grandeza argentina y la cada vez más estrecha unión de las dos naciones".



AGOSTO

25

Sábado

◆ Se publica la Memoria de la Sociedad Rural. Ella destaca el visible mejoramiento logrado en las actividades agropecuarias merced al franco apoyo del jefe de Estado. Señala, confirmando esa apreciación, la creación del Instituto Ganadero Argentino, cuyos beneficios pone de manifiesto.

Recalca que "en lo que va del año la Argentina recuperó su papel de primer abastecedor mundial de lino".

Termina afirmando que la producción agropecuaria, no obstante notorias dificultades,



ha mejorado sus niveles favorecida por la política crediticia del Gobierno Nacional y de los gobiernos provinciales que, en proporción apreciable, han facilitado dinero a bajo costo.

AGOSTO

26

Domingo

◆ En un reportaje radial efectuado en Panamá, los delegados argentinos a la reunión extraordinaria del Consejo Económico y Social Interamericano exaltan la realidad argentina destacando la absoluta adhesión de los 5 millones de obreros agrupados a la G. G. T. al General Perón y la humanitaria acción desplegada, sin discriminación de ninguna especie, a la Fundación Eva Perón,



no sólo dentro de los límites de la Patria, sino aún trasponiendo sus fronteras para mitigar el dolor de los humildes donde sea necesario.

ASAMBLEA HISTORICA

● El pueblo de la República ha asistido, en estos últimos años, a grandes concentraciones cívicas, porque cada acto del justicialismo en donde se escuchaba la voz firme y decidida del general Perón o la apasionada palabra de Eva Perón, congregaba multitudes ansiosas de oír a quienes conducen el más extraordinario movimiento político que haya surgido en este país.

Pero todas ellas han sido superadas por la concentración realizada el 22 de agosto, con el nombre de **Cabildo Abierto del Justicialismo**, que es la manifestación más clara de que el pueblo argentino ha reconocido la obra realizada en estos históricos cinco años.

* * *

● La Capital de la República presentó un aspecto inusitado, recorrida por hombres y mujeres llegados de todos los rincones del país, como si los ciudadanos de las provincias y de los territorios quisieran sintetizar en sus voces fervorosas el anhelo de la República.

Voces que se oyeron durante muchas horas, testimoniando lo profundamente arraigado que están en el corazón del pueblo los nombres de Perón y Evita. Eran hombres y mujeres de la Patria que comprendían el sentido profundo que tenía este acto cuya trascendencia no era la de una simple proclamación política, sino la afirmación rotunda de principios y realizaciones que han colocado a la Nación Argentina en un sitio de privilegio dentro del orden universal.

* * *

● ¡Qué mejor demostración que ésta para probar cómo el sentimiento justicialista aparece hoy consubstanciado con la voluntad de los argentinos! Porque ellos han sintetizado en los nombres de Perón toda una política de dignificación del hombre y del país. ¿Quién no comprende que cinco años de gobierno han llevado a una transformación tan profunda que prácticamente puede dividirse en dos la historia de nuestro desenvolvimiento político, económico y social, porque anticipándonos al juicio de



El Consejo Superior del Partido Peronista Masculino durante la histórica reunión en que dispuso la proclamación de la fórmula integrada por el General Perón y la señora Eva Perón.

la historia podemos señalar que Perón marcará un nuevo comienzo?

Todo eso reconoció el pueblo, y las frases del Conductor en emocionado mensaje de rendición de cuentas ante la ciudadanía fueron la exposición más clara de lo que el Movimiento Peronista ha hecho y de la situación en que nos encontramos en los momentos actuales.

* * *

● Costumbre profundamente democrática la iniciada por el genial estadista en ese diálogo elocuente entre el hombre que dirige y el pueblo que se siente firmemente conducido. Por eso fué el grito unánime y en los millones de voces se clamó lo que todos sabían y querían, pero en reafirmación de asamblea que hacía recordar aquellas otras que en épocas remotas fueron la representación más definida de la opinión popular.

* * *

● La Nación Argentina se siente segura, en esta hora dramática del mundo, en esta hora de desconcierto universal, porque tiene fe y porque la crisis histórica que pareciera ser la característica de los otros pueblos ha sido superada por nosotros en la conciliación de principios que parecían eternamente antagónicos. Somos, se dice, un pueblo feliz, y el acto del otro día es la mejor prueba de la exactitud de este juicio, pero lo somos porque tenemos confianza y porque gracias al pensamiento de Perón y de Eva Perón los principios del amor y de la justicia se han podido realizar en esta bendita tierra.

* * *

● Hay algo que le da especial significación a este acontecimiento, como hecho único en nuestra historia política y es que la mujer argentina participó en él, no como la espectadora de otros años, cuando sabía que, salvo aquella función tradicional de consejera, no

tenía otro derecho en la solución de nuestros grandes problemas. Otra es la situación hoy, porque en esta democracia integral, por primera vez alcanzada, sabe que ella es un factor fundamental que aporta a la intuición profunda que siempre dió sentido a sus decisiones. Y tan se sintió en esa situación, que sus voces y sus gestos fueron vibrante afirmación en esta asamblea del afecto que tienen a quienes tanto han hecho por el progreso del país, sintetizando, juntamente con los hombres de la Patria, la expresión de sus anhelos en una fórmula que es la materialización del momento en que vive la República Argentina: Perón y Eva Perón, pensamiento y sentimiento unidos en una voluntad que le ha permitido vencer todas las dificultades que se oponían al bienestar social.

* * *

● Eva Perón asistió emocionada al homenaje a la obra que realizara y que realiza desde el Ministerio de Trabajo y Previsión y desde la Fundación que lleva su nombre.

Evita se ha convertido en la esperanza de los argentinos, pero la esperanza que se concreta, porque ahí están sus obras a lo largo de todo el territorio nacional, probando la bondad y la realidad de su mensaje. Porque ahí están hombres, mujeres y niños cuyos ojos agradecidos testimonian que fueron escuchados en sus deseos por esta mujer que se ha constituido en la expresión de lo profundamente bueno y de lo profundamente humano que puede ser la mujer argentina.

* * *

● El acto fué organizado por la Confederación General del Trabajo, pero fué tan elocuente la manifestación pública, que el Consejo Superior del Partido Peronista en una sesión histórica no hizo más que dar forma a lo que era el reclamo unánime del país. Juan Perón y Eva Perón, candidatos por el Partido Peronista a la presidencia y vicepresidencia de la República para el período 1952-1958.

PRODUCTOS SIDERURGICOS

ZANCHI & CIA

SILVIO C. TRICERAI

EXPORTACION IMPORTACION

SUPONGAMOS QUE Ud. ES...

ENTRE USTED Y YO

I Y que usted, mister Truman, se decidiese a escucharme a mí, modesto "Silogismo" de este mundo peronista, tan distinto de su mundo capitalista...

Y que me pidiese a mí una opinión..., una simple opinión acerca de lo que usted debiera hacer para salir del atolladero en que lo puso... la defunción de mister Roosevelt.

Nota: Le prevengo que yo no le voy a hacer ninguna broma... ¡No! Yo no tengo nada que ver con "El Laborista"... (Aunque me dicen que usted se lo hace traducir todos los días... y a veces se enoja.) No, Yo escribo siempre en serio.

Por eso me llamo Silo-Gismo. Haga de cuenta entonces que usted me ha nombrado asesor personal suyo, como es, por ejemplo, Mr. Harriman, y que usted quiere una opinión sobre eso que le digo más arriba.

II Yo no le voy a hablar del pasado porque a nadie le gusta que le mencionen el pasado, sobre todo cuando las cosas no han salido bien.

No le voy a reprochar ninguna de las "cosas" que a usted le han hecho hacer en China..., en Berlín..., en Corea., en Italia..., etc. No. Mi consejo es empezar de nuevo, como si esas "cosas" las hubiese hecho Mr. Roosevelt y, acabándose él de morir, a usted le tocara arreglar la mitad del mundo que a usted le toca.

Bueno: lo primero que yo haría sería llamar a todos los amigos suyos de Wall Street y decirles más o menos lo siguiente:

"Muchachos, evidentemente, este asunto del mundo ya no se puede arreglar con negocios. Mejor dicho, es un negocio que se pone cada vez más difícil.

"Ustedes ven que ya no se puede hacer como antes: los negros también quieren vivir..., los cubanos, los haitianos, los de Puerto Rico, China, etc.; ya no se dejan explotar como antes, cuando les hacíamos el cuento del "progreso técnico".

"El asunto de la "ayuda técnica" ustedes ven que no pasa ni con torniquete..., ¡y eso que yo lo puse en el "punto cuarto" y no en el primero, como ustedes querían!

"Ya todos se han dado cuenta de que nosotros queremos poner una sucursal de EE. UU. en cada capital del mundo y en cada nación, porque si no nuestra industria y nuestra "grandeza" se vienen abajo.

"Yo tengo que subsidiar a los agricultores para que no se hagan industriales... y podamos seguir comiendo; y los dólares para aquellos subsidios se los tengo que sacar a la "industria" que son todos ustedes; ustedes aflojan, pero a condición de que yo les asegure más ganancias, y yo para eso tengo que darles trabajo... y, francamente, el único trabajo que puedo darles es que fabriquen armas...

"Ustedes fabrican armas... y

por eso están contentos cuando hay peligro de guerra y se ponen tristes cuando se aleja el peligro.

"Pero, además, las armas que ustedes hacen yo tengo que pagarlas y para eso tengo que gastar el oro que tenemos...

"¿Ustedes se imaginan lo que va a pasar cuando el oro se nos termine?

"Y si no se termina, ¿qué vamos a hacer con las armas que tenemos?

"Habrá que hacer la guerra... Pero digo yo: ¿es necesario hacer la guerra? Y si la hacemos, ¿por qué la hacemos?

MISTER

TRUMAN



por no perder unos cuantos dólares, podemos perder todos la cabeza?"

III Mire, mister Truman, a lo mejor en este momento alguno de esos "wallstreetistas" que han corrido mucho mundo le diga a usted:

—Vea que eso es lo mismo que yo le escuché al "dictador Perón" en Buenos Aires cuando recibió a unos industriales de por aquí...

Usted no se preocupe por eso, mister Truman, y contéstele:

—Bueno: ése es el procedimiento que yo les iba a revelar. Porque ese señor que usted nombra (usted no lo nombra, Mr. Truman, porque queda mal que usted haga una cita tan "lejána"...) no tiene problema comunista. Si hubiésemos hecho lo mismo nosotros en Italia, en Alemania, en Japón, en China, etc., el comunismo no nos preocuparía tanto...

—Entonces —le dirá alguno de sus oyentes — ¿tenemos que hacer lo que hizo Perón? ¿Usted nos va a "obligar" a poner el capital al servicio de la economía, la producción al servicio del consumo, la economía al servicio del bienestar social, etc.?

IV Aquí, Mr. Truman, yo le aconsejo que usted termine la conversación con los de Wall Street.

Déjelos solos un rato y que "piensen" un poco.

Y usted piense también...

Piense que para hacer todo eso que hizo Perón se necesita tener todo lo que tiene Perón.

Si usted lo tiene, métale.

Si no..., pregúntele a Mac Arthur, Eisenhower o a cualquier otro que se anime... y déjele el cargo y el trabajo.

¡Ah, eso sí! No se olvide de recomendarle al que "agarre" que se venga a Buenos Aires... y tome dos o tres lecciones.

La Escuela Superior Peronista está a sus órdenes.

Silo Gismo.

TU PAGINA DE PIBE PERONISTA

ESTA es tu página, pibe...
Tu página de pibe peronista.
Bueno... mirá... aquí no te vamos a contar cuentos ni te vamos a entretener con historietas.
No... No queremos llenarte la cabeza de pistoleros, detectives y piratas.
Aunque vos sos un pibe, porque todavía no tenés pantalones largos... vos ya sos una cosa seria... vos ya pensás en serio... vos tenés tus preocupaciones y tus problemas y tenés tus propias ideas...
Por eso sos peronista.
Por eso los otros días te agarraste a trompadas con ese amigo tuyo que quiso hablar pavadas de Perón y Evita.
Bueno, a un pibe como vos no se le pueden decir "sonseras".
No.
Nosotros vamos a hablar en serio.
De peronista a peronista.

Por de pronto te queremos decir una cosa: en ninguna parte de MUNDO PERONISTA hay algo que vos no puedas leer.
Nosotros no hablamos más que de Perón y Evita.
Y lo que hacen Perón y Evita, lo que son, lo que dicen..., lo puede saber todo el mundo..., los grandes y los chicos.
Aquí no hay nada "prohibido, para menores".
"Todo" es para grandes y chicos.
Como Perón y como Evita.
Que son un poco de cada uno de nosotros, de todos los argentinos.
De los grandes y de los chicos.
Un poco más de los chicos que de los grandes..., porque vos, y todos los pibes, son los únicos privilegiados en la Nueva Argentina.
¡Los únicos privilegiados de Evita y de Perón!

Bueno, como te decía al principio, ésta es tu página, pibe.
Tu página de pibe peronista.

¡PERONCHILANDIA! EL MUNDO DE LOS PERONCHQUITOS

En la esquina del barrio
UNOS cuantos cebollitas argentinas se han reunido, como siempre, en la vieja esquina del barrio, frente a las vidrieras de la librería de don Juan.



Entre ellos se encuentra Rino, un italianito de seis años que llegó al país hace apenas seis meses. Sus padres son jóvenes trabajadores, vinieron a esta tierra de amor y promisión para luchar por ella, para hacerla más grande y, como premio, gozar de su paz y sus riquezas ilimitadas.

Bueno, a lo mejor son diez o doce los amiguitos de la esquina: todos se sienten atraídos por la simpatía extraordinaria de Rino. Este conversa poco. Cuando lo hace, lógicamente deja oír el acento gracioso de su tierra nativa, y ése es un motivo más para que los argentinos lo quieran entrañablemente. Les agrada oírle contar "cosas"

de Italia, de su aldea, de la vieja abuelita que está ansiosa por venir a nuestra tierra... Pero a veces se les oprimen los corazoncitos cuando el pequeño les dice que "allá" no hay tanto pan, ni tanta carne, ni tanto de todo lo que aquí ha visto y ve en todas las vidrieras, en cualquier parte de Buenos Aires!...

Hay que ver las caritas que ponen cuando Rino les habla de las madres enlutadas, de los hombres lisiados, de los niños huérfanos que abundan "allá"!...

El vigilante de la esquina, el querido don Pedro, está escuchando con suma atención al pecosito Rino; parece que le está contando las partes más interesantes de una película de dibujos animados que vió ayer. Carocito hace rato

Lo que Evita más quiere

Cierta señora viuda fué a agradecerle a Evita lo que había hecho por ella y sus pequeños.

—¡Oh, señora —comenzó a decir, — no sé qué podría hacer, qué podría darle como testimonio de mi gratitud!...

Evita sonrió, se inclinó y tomó



entre sus brazos al más pequeñito de los niños de la pobre mujer... Cuando lo hubo besado muchas veces, cuando uno a uno hubo besado a los otros muchachitos, con la mejor de sus sonrisas y con palabras trémulas, dijo a la viuda:

—¡Ya me ha pagado usted, querida mía y, perdóneme, hasta me he cobrado con exceso!... Besar o recibir besos de los niños ¡es algo que para mí no tiene precio!...

Contreritas

Así como hay "contreras", existen también los "contreritas"... ¡Claro que son más chiquitos, son cebollitas nuestros, argentinos! Ellos no tienen la culpa si se llaman Anicetos, Romualdos, Policarpitos o Robustianos, ¡y menos podrían tenerla si son "contreritas", puesto que la mayor parte de las veces repiten lo que oyen y, como son hijos de "contreras"!... Y vean ustedes lo que suele suceder con estos pobrecitos niños, en el colegio, por ejemplo.

—¡Viva Perón! ¡Viva Evita! ¡Viva la patria! —corean los pequeños en el patio, a la hora del recreo—. ¡Viva, viva, viva! —repiten todos, menos uno... Es un purretito lindo, simpático. Pero con ese gesto duro, frío, con que mira jugar y oye cantar a sus compañeros, de pronto se ha puesto feo, antipático.



El vigilante siente una especie de nudo en la garganta. Se da vuelta y se dirige lentamente hacia Rino. El italianito parece asustado. Piensa que tal vez ha hecho algo malo sin saberlo, aunque él está seguro de no haber hecho sino lo que, como bello y dulce, le dictaba su corazón...

—¿Por qué has escrito esas palabras, Rino? —le pregunta el agente, al tiempo que le acaricia la carita.

—¿Lo?... Ma, bueno... ¿Sabe?... ¡Si non fuera per Evita y Perón, la mia mamma, tutti in casa, seguiriamos tristes come ante!...

Al vigilante se le saltan dos lágrimas de emoción, se inclina y besa al muchachito admirable y, un fervoroso "vivan Perón y Evita" se escapa de todos los labios pequeñitos y buenos!... La tarde invernal parece más tibia entonces y, en el mástil de la placita del barrio, flamea airosa, como orgullosa de representar a esta Nueva Argentina espléndida, ¡la libre y soberana Bandera azul y blanca!...

co, casi repulsivo... ¡y es tan penoso pensar, nada más que pensar, que pueda haber en el mundo un solo niño repulsivo!... Bueno: uno de los que juegan, cantan y rien ha observado la actitud del que parece querer alejarse de los demás y se le aproxima, con las manitas extendidas, la risa franca y el corazón rebosante de júbilo: —¡Qué raro que estás hoy, Cachito!... ¿Te sientes mal? ¿Por qué no vienes a divertirme con nosotros?...

—¡No tengo nada!... ¡Déjame tranquilo! —murmura Cachito, malhumorado, como si estuviese rabioso.

—¡Pero si todos te queremos, Cachito!...

(Continúa en la pág. 38)

y

es nuestra

ME lo contó con demasiada emoción, para que pudiese dudar de su palabra.

Yo escuchaba, diciéndome en silencio:

—“Ella” es nuestra...”

Y él continuaba repitiendo palabras y paisajes, como si su relato fuese un anticipo de la historia.

Me lo contó una tarde..., una tarde cualquiera... Total, el tiempo es sólo el marco donde vibran los paisajes eternos.

Había ocurrido lejos de aquí, en el mundo viejo, en ese mundo que fué el de tantos de nuestros abuelos... En distintos lugares de su lejana tierra. En Europa.

Al recorrer las ciudades, y al pasar por los pueblos, hablaba con los viejos de su suerte, de esa triste suerte amasada con pólvora.

Y hablando con los niños, y en sus risas descubría frecuentemente una mueca de miedo.

—Y usted, ¿de dónde es? —le preguntaban aquellas extrañas gentes.

—Argentino —respondía el viajero.

Al escuchar la respuesta, ancianos y niños parecían librarse del velo que amargos recuerdos habían colocado sobre sus rostros.

Cierto día, en un lugar de Suiza, un cura, de esos curas que son, a la vez, algo así como padre, hermano, médico, maestro y consejero de los habitantes de su aldea, le dijo, después de haber escuchado la ya clásica respuesta.

—¿Es usted argentino? Bueno... Entonces yo tengo para usted, para usted y también para “Ella”, un recuerdo que guardo por encima de todos mis otros recuerdos. Es el recuerdo de una tarde lejana, en la cual descubrí el porqué de la fuerza y la esperanza que allentan en su tierra. Yo caminaba solo, al terminar el día, pen-

sando en cosas viejas, por lo que lo nuevo era tan triste, me enter-
nándome por el mundo del recuerdo escapaba a la influencia del momento. De pronto unos pasos livianos y ligeros. Y luego una voz infantil que me decía:

—Padre..., buenas tardes, padre. ¿Quiere bendecirme esta estampa de “Ella”?

¿Quién es “Ella”? —pregunté.

—Es “Ella” —me contestó el pequeño—. Ella, una santa, la que nos mandó chocolate y harina, remedios a la abuela, y ropas a mi hermana, y muchas, muchas otras cosas a todas las gentes de la aldea... Es “Ella”, ¿sabe?... Mamita le rezó anoche, y dijo que todos tenemos que rezarle, porque sin ella no habríamos tenido remedios para la abuela, ni con qué comer, ni vestidos, ni alguna cosa para darle a doña María, que se ha quedado sola, desde que sus hijos se fueron a la guerra.

—Hijo —le contesté— no será una “Santa” como las demás..., pero es una santa... porque todo lo bueno es santo... Tal vez no me entienda bien, pero reza..., reza por “Ella”. Y déjame que yo bendiga su estampa...

El niño me miró, pensativo, y luego se alejó, jugando con su pelota nueva, y apretando contra el pecho la fotografía de “Ella”. Dejó su carrera a poco rato, y gritó, desde lejos:

—Ya me acuerdo. Padre. Ella se llama “EVITA”.

—Esto es lo que quería decirle —terminó el cura de aquella aldea—. Quería hablarle de este recuerdo a usted, que es argentino. Que Dios lo bendiga, a usted. Y que bendiga a su tierra. Y a “Ella”, a Evita.

La emoción hizo que yo terminase de escuchar el relato con los ojos nublados por mis lágrimas. Y fué esa misma emoción la que sólo me permitió pronunciar estas cuatro palabras:

—¡Y... es nuestra! “Ella” es nuestra!



LAS IDEOLOGIAS Y LA GUERRA

EL problema en que entra la humanidad moderna es el de la superpoblación o el de la infraproducción. En otras palabras: el hambre y la necesidad.

La Providencia arbitra dos soluciones: la supresión biológica y el reordenamiento social. La guerra (como todos los medios de morir) es agente de la primera solución. Los nuevos regímenes (comunismo, fascismo, nacionalsocialismo, etc.) son ensayos en busca de la segunda.

El capitalismo fué el vehículo de un siglo pasado, injusto pero que permitió "ir tirando" con el sacrificio de los más y el beneficio de los menos, hasta desembocar en el alzamiento progresivo de las mayorías populares sumergidas.

La primera y la segunda guerra mundial han sido agentes naturales de supresión biológica y de lucha entre los sistemas de reordenamiento social. La tercera guerra, más circunscripta, será la lucha entre las ideologías o sistemas sobrevivientes: el capitalismo y el comunismo. Es probable que una cuarta guerra sea de consolidación.

Dentro de este problema, los ideales y soluciones proclamados por los sistemas en pugna son sólo sofismas, inexplicables e inaceptables para los que piensan con cierta independencia de prejuicios capitalistas o comunistas.

El capitalismo, en lucha por sus intereses, impuso al mundo su sistema, ordenador y práctico primero, ineficaz e injusto luego, inaceptable y anacrónico después. Ello dió nacimiento y razón de ser al comunismo teórico, que en la práctica fracasó. Sin embargo, fueron los errores del capitalismo los que lo fortalecieron, sus abusos los que lo tonificaron y sus ataques los que lo vigorizaron. EL CAPITALISMO SIGUE HOY SIENDO LA CAUSA, EL EFECTO ES EL COMUNISMO.

Hoy luchamos por deshacernos de todo vestigio comunista, pero, si no terminamos con la causa, es difícil que desaparezcan sus efectos. En los momentos actuales, lo conservador sería evolucionar inteligentemente. La caprichosa decisión del capitalismo de conservarlo todo lo llevará a perderlo todo.

Si queremos salvar aún los únicos valores respetables que todavía puede enarbolar la humanidad, será menester que nos decidamos a despojarnos de la carga de intereses de un capitalismo a ultranza, injusto y culpable. Insistir en la injusticia por incompreensión o interés, no es sabio ni prudente.

Los que esperan una solución por la gue-

rra sufrirán una terrible desilusión. La rebelión ocasionada por la miseria difícilmente podrá encontrar solución en una miseria mayor.

El JUSTICIALISMO, suprimiendo los abusos capitalistas internos e internacionales, ha dado origen a una evolución constructiva y salvadora. Sólo la ceguera inaudita del capitalismo puede haberlo impulsado a combatirlo.

Sin embargo, con guerra o sin ella, el capitalismo y el comunismo están destinados a desaparecer. Sólo entonces se darán cuenta de cuánto más les hubiera valido comprender a tiempo que insistir en el error que ha de llevarlos a lo mismo, pero por el camino de la violencia, del sufrimiento y la destrucción.

Por eso a los justicialistas, que han resuelto todos sus problemas, les resulta difícil comprender y se resisten a aceptar la necesidad de luchar para conseguir lo que el justicialismo ya ha alcanzado sin lucha y sin dolor.

Por otra parte, en la próxima guerra perderán todos. Los vencedores, si pretendieran imponer sus actuales sistemas, deberían enfrentar una nueva lucha, esta vez con sus pueblos.

La Política Internacional y los Partidos Políticos

LOS traidores han sido siempre materia de especulación en la política internacional.

Hay dos clases de servicios políticos en esta especie de traición: el individual y el colectivo. El primero está constituido por individuos nativos a sueldo de los intereses contrarios a la nación, por intermedio de los servicios de espionaje económico, político, militar, social, etc. El colectivo está representado por las asociaciones y organizaciones que, confesada u ocultamente, sirven los intereses enemigos de la Patria. Entre estos últimos están los partidos políticos internacionales destinados a la "quinta columna".

Los servicios de espionaje son tan antiguos como la lucha internacional, pero desde 1914 hasta la fecha se han desarrollado en forma insospechable. Ya no hay límites que encuadren su acción ni escrúpulos que se respeten. Las embajadas y sus "agregados", las grandes empresas de la industria y del comercio, las compañías de aeronavegación, etc., se entremezclan hoy en el espionaje, contraespionaje, información, provocación y sabotaje.

Las bandas y partidos políticos han tomado también su puesto de lucha en esta guerra sorda entre los distintos intereses internacionales. Comenzaron con los "frentes populares" dirigidos por el Kominform y siguieron con las "uniones democráticas" inventadas y financiadas por el Departamento de Estado.

La República Argentina, a pesar de su relativo aislamiento, no ha podido desgraciadamente escapar a la regla. Sin embargo, su pueblo, agrupado en un gran movimiento, ha podido enfrentar con éxito a las huestes de Washington y a las de Moscú.

El PARTIDO COMUNISTA, gobernado por "Gauleiters" del Kominform, es dirigido y financiado desde el extranjero. Con doctrina foránea, su línea es la del imperialismo soviético, enfrentando a las fuerzas patriotas. La "LIGA DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE", "ASOCIACION DE MUJERES ARGENTINAS", "FEDERACION UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES (FUBA)", etc., son colaterales de encubrimiento y centros de espionaje, información, provocación y sabotaje de este sector extranjero.

El PARTIDO SOCIALISTA, perteneciente a la "Segunda Internacional", reconstituida por el congreso de Francfort (19 julio 1951), forma parte de la organización internacional de obediencia socialista, algo así como un marxismo amarillo con gobierno en el C.O.M.I.S.C.O., al servicio del imperialismo capitalista.

Las BANDAS RADICALES, residuos de viejos partidos y tendencias sin principios ni cohesión, se aglutinaron en 1945 detrás de los millones de Braden, de la misma manera que lo hacen hoy, dirigidos desde Montevideo, propugnando la intervención extranjera, en busca de los dólares del De-

partamento de Estado. En los momentos actuales son instrumentos del imperialismo, y sus dirigentes, a órdenes de personal foráneo, planean en común sus oscuros designios.

Todo este juego de traición, infamia y mala fe es lo que se llama hoy normal desarrollo dentro de la acción y la hermenéutica de los servicios de inteligencia en la política internacional. Hemos visto lo mismo en Panamá, Cuba, Colombia, Brasil, Bolivia, etc. El panorama se completa con atentados, asesinatos y revoluciones. Todo ello entra en el programa de nuestros "BUENOS VECINOS" y en el régimen de LIBERTAD y JUSTICIA que aseguran, con la "LIBRE DETERMINACION DE LOS PUEBLOS", las "CUATRO LIBERTADES".

¿Hay algún argentino que ignore o dude que en esta campaña electoral se juega la misma decisión que en 1945? ¿Puede creer algún argentino que detrás de los partidos mencionados no están Moscú o Washington? ¿Habrá alguien tan ingenuo y mal informado que no sepa que Wall Street y todos sus servicios trabajan para impedir que el pueblo argentino imponga su decisión?

El pueblo debe saber la verdad. Si se altera el orden, si hay atentado o asesinato, su reacción ha de dirigirse sobre los verdaderos culpables y dar un escarmiento que, por ejemplar, se recuerde por varios siglos.

ESTRATEGIA

LA GUERRA POPULAR

Uno de los factores de poder militar en las naciones es el espíritu de sacrificio, la decisión y valentía con que todos sus hijos la defiendan. Para que esto suceda es menester que los ciudadanos estén resueltos a morir por la Patria, lo que no sucederá si cada uno no está persuadido de la necesidad de hacerlo y siente profundamente su causa. Para ello es indispensable que la razón por la cual se lucha sea la aspiración del pueblo, transformada en la "causa de la nación". Siendo así la "guerra será popular". Cuando la guerra es popular se ha alcanzado la mitad de la victoria.

De ello se infiere que la razón de la popularidad o impopularidad de una guerra está en la natural correspondencia que debe existir entre el designio que anhela el pueblo y el objetivo que persiguen los que lo gobiernan.

Cuando el pueblo se interesa por su liberación y la justicia, es difícil llegar a una guerra popular mediante gobiernos que lo lanzan a la lucha por predominios imperialistas o por defender los intereses de reducidos núcleos de privilegio que manejan y explotan a los pueblos.

El engaño de la propaganda puede deformar y aun desviar momentáneamente las causas y los hechos, pero no las consecuencias. Estas aparecen tarde o temprano y su negativa influencia se hace sentir perjudicialmente quizá en los momentos más decisivos y en los que más se necesita de la cohesión, el espíritu de sacrificio y la decisión.

Desde hace treinta y siete años, en que comenzó la primera guerra mundial, se dice a los pueblos que luchan por la justicia y la libertad. Esa es la verdadera causa de los pueblos.

Alemania sucumbió en 1918 y con ella su industria de menores costos, su marina mercante y su marina de guerra. El peligro de su concurrencia en los mares y mercados del mundo terminó allí. La justicia y la libertad siguieron como antes.

En 1945 sucumbió el fascismo y el nacionalsocialismo y con ello quedaron triunfantes el capitalismo imperialista y el comunismo.

"En esas elecciones dirá el pueblo argentino si prefiere la libertad y la justicia de que actualmente disfruta o la que le ofrece el capitalismo o el comunismo."

nismo no menos imperialista. La justicia y la libertad poco cambiaron con ello y el mundo siguió casi como antes, con sólo un cambio de grupos beligerantes y el sometimiento y la esclavitud de la mitad del mundo detrás de la cortina de hierro y de la otra mitad detrás de la cortina del dólar.

En las actuales circunstancias, el mundo se prepara para una tercera guerra por la justicia y la libertad. ¿Podríamos criticar que haya pueblos que ya no creen en ello?

¿No tendremos ya derecho a desconfiar de la justicia y la libertad prometidas y a buscarlas por nuestros propios medios, cuando vemos que esa libertad y esa justicia, como solución, están ausentes en el capitalismo y comunismo imperialistas?

Esta misma idea parece vivir en casi todos los pueblos y por eso esta guerra es la más impopular de cuantas hemos conocido. Sin embargo, parecería ser que algunos gobiernos están decididos a llevarla adelante. Evidentemente esos gobiernos no representan la voluntad ni de sus propios pueblos.

Desde 1945 los argentinos se pusieron a la tarea de conquistar su propia libertad y su propia justicia. Para ello suprimieron el capitalismo como medio de su explotación interna y el colonialismo como forma de su

explotación exterior, instaurando, por mandato de una inmensa mayoría, el justicialismo. Por ese sistema llegaron a la justicia social tan anhelada como negada en otras partes. Por la independencia económica alcanzaron su verdadera libertad y su soberanía como nación libre.

Los grandes grupos imperialistas, que lucharán por la justicia y la libertad, tan pronto se percataron que la Argentina se sentía justa y libre, le descargaron su ataque enconado, violento y sistemático. Su gobierno es una dictadura y su sistema no es democrático. No importa que ese gobierno haya sido elegido por una inmensa mayoría en comicios libres, puros y limpios, ni que el sistema sea impuesto por la verdadera y fehaciente voluntad del pueblo argentino.

¿De qué justicia y libertad nos están hablando?

Si esos grupos imperialistas, del este o del oeste, creen que la verdadera representación del país la invisten Beveraggi, Allende, Ghioldi, Balbín o Cándido Gregorio, no tienen sino que esperar el 11 de noviembre.



"Como el pueblo se interesa por su libertad y la justicia, es difícil llegar a la guerra popular mediante gobiernos que lo lanzan a la lucha por predominios imperialistas o por defender los intereses de reducidos núcleos de privilegio que manejan y explotan a los pueblos."

En esas elecciones dirá el pueblo argentino si prefiere la libertad y la justicia que actualmente disfruta o la que le ofrecen el capitalismo o el comunismo.

Si el pueblo elige lo segundo deberá enrolarse decididamente en uno de los bandos, como lo sugieren los socialistas de la "Casa del Pueblo" y, en tal caso, prepararse para concurrir a la guerra con toda decisión. Si, en cambio, se decide por el justicialismo, esperamos que nos dejen tranquilos.

DESCARTES



EL CABILDO ABIERTO

DESDE las 12 de la noche del 21 había ya hombres y mujeres en la avenida 9 de Julio, junto al palco oficial.
Hombres y mujeres venidos desde muy lejos y que querían ver todo de cerca.
Sabían que la historia iba a producir allí, al promediar la tarde del 22 de agosto, uno de sus hechos trascendentales.
Y sabían que la historia no se repite.

• • •

Al promediar la mañana, más de cien mil personas estaban allí cubriendo una parte de la gran avenida.

Al mediodía, doscientas mil.
A las dos de la tarde, medio millón.
Toda la ciudad y toda la Patria se iban vaciando en la inmensa avenida, que desde ese día iba a llamarse del "Cabildo Abierto".

Nunca una avenida del mundo pudo ser llamada así con tanta justicia.
¡Nunca, tampoco, un Cabildo Abierto fué tan cabildo y tan abierto!

Como que el pueblo —todo un pueblo—, alegre, confiado y decidido, pudo entrar por todas sus puertas..., y sus puertas daban a calles inmensas que empezaban en la Quaca, en Tierra del Fuego, en Misiones, en cualquier parte de la Patria grande y terminaban allí..., en la Plaza del Cabildo Abierto, que iba adquiriendo, poco a poco, movimiento de multitudes infinitas.

• • •

El Gran Capitán —desde su guardia eterna— se inclinó para mirarnos.
Y viendo cómo los caminos se llenaban de caravanas... y todas ponían su timón hacia la plaza nueva de la Patria..., se quedó pensando:
—Los caminos de mi Patria son sus arterias y sus venas. Y la avenida llena de pueblo... ¡su corazón! ¡Nunca se me ocurrió pensar que mi Patria también tenía corazón!

• • •

¡Y era verdad!
El corazón de la Patria estaba allí: en la avenida inmensa.
A las 5 de la tarde toda la sangre de la República se detuvo allí, en su corazón.

A las 5 horas y 20 minutos se levantó un rumor gigantesco, y casi

Con los brazos abiertos, jubiloso el semblante y el corazón pleno de alegría, Eva Perón saluda a su pueblo desde el palco de honor del Cabildo Justicialista del 22 de agosto.

El secretario general de la Confederación General del Trabajo hace uso de la palabra en el histórico Cabildo Abierto del 22 de agosto. En representación de cinco millones de trabajadores argentinos pidió la proclamación de la fórmula Perón-Eva Perón.

Desde las primeras horas del día 22 de agosto el pueblo había invadido ya las calles céntricas de Buenos Aires para materializar una jornada histórica e inolvidable. La consagración de la fórmula presidencial Perón-Eva Perón.

Llega al palco de honor del Cabildo Abierto del Justicialismo el General Perón. Con gesto fraternal, el Conductor de la Argentina saluda a los millones de argentinos que lo aclaman pidiéndole que acepte ser reelecto.



DEL 22 de AGOSTO



Por los pañuelos blancos escapándose el alma del pueblo como queriendo irse definitivamente a estar con "ella".

Y el alma de ella escapándose por las manos... como queriendo irse también definitivamente a estar con "ellos".

La muchedumbre sonreía. Y ellos, el conductor y la "amiga"... la amiga del conductor y la amiga de su pueblo... (¿acaso hay una palabra más linda para decirle?) ellos, los dos, también sonreían.

¡La felicidad se había detenido allí en la inmensa avenida!

Alguien dijo:

—Se la merecen... El pueblo por haber creído en ellos. Y ellos por haber creído siempre en el pueblo.



Millones de hombres y mujeres aclaman dos nombres que son como uno solo: ¡Perón - Eva Perón!



¿Quién sabe de dónde vinieron? Pero no querían perderse este 22 de agosto. Tal vez para contarles después a sus nietos: había una vez...

Llegaron desde todos los rumbos, y por todos los medios, para aclamar al General Perón y a Eva Perón.

dos millones de almas gritaron una sola palabra:

—¡Perón!

El extendió sus brazos hacia el pueblo.

El pueblo sus brazos hacia él. Fue un abrazo perfecto.

Para abrazar a un hombre como el que estaba allí, en la mitad del palco gigantesco, se necesitaban dos millones de almas.

Para abrazar a un pueblo como el que estaba allí, en la calle inmensa, se necesitaba un hombre cuyo corazón tuviese la dimensión infinita de su pueblo.

En seguida, un silencio... y un rumor angustiado de la multitud:

—¿Y Evita?...

—¿Y Evita?...

—¿Y...?

Por eso tuvo que hablar el secretario general de la Confederación General del Trabajo

...

"Mi general: he aquí al pueblo de la Patria, reunido en Ca-

bildo Abierto del Justicialismo, que viene a decirle a usted, su único líder, como en todas las grandes horas: ¡Presente, mi general!

"Mi general: notamos una ausencia. La ausencia de vuestra esposa; la de Eva Perón; la sin par en el mundo, en la historia, en el cariño y en la veneración del pueblo argentino.

"Compañeros: tal vez su modestia, que es quizás su más grande galardón, le haya impedido que se encuentre aquí presente; pero este Cabildo Abierto no podrá continuar sin la presencia de la compañera Eva Perón. Permitidnos, mi general, que miembros del consejo directivo de la Confederación General del Trabajo vayan a buscarla para que esté aquí presente, junto a usted, junto a nosotros, junto a este pueblo que os ha elegido como único conductor de esta Gran Argentina, que está floreciendo día a día con la conducción de Juan Perón y de Eva Perón."

...

A las 5.45 hubo otra agitada y enorme palpación en la muchedumbre.

Otra vez casi dos millones de almas gritando una sola palabra:

—¡Evita!

Y otra vez un inmenso y ajustado abrazo: ella y su pueblo.

Corazón a corazón.





Cantando, bajo el cielo limpio, sellaron el destino de la Patria. Por eso trajeron un acordeón y un violín... ¡Cosas de un pueblo feliz que se sabe libre y justo!

Pero aquella felicidad tenía una raíz más honda que la confianza recíproca.

¡Venía de las entrañas mismas del amor!

Y de un amor construido sobre realidades, con argamasa de dolores y de sacrificios.

Por eso dijo el secretario general de la Confederación General del Trabajo:

• • •

"En la hora sublime de la definición suprema, ante el férreo dilema de ser o no ser nada, el auténtico pueblo de la Nueva Argentina se llega hasta vos, general Perón, para pedirnos que sigáis al frente de sus destinos, porque quiere seguir siendo justo, libre y soberano."

• • •

"Porque no era justo, ni era libre, ni era soberano."

Y por un milagro de amor, de generosidad, de hombría, de fe, de patriotismo..., un hombre, un hombre solo y una sola mu-

Y también hubo baile, para pasar el tiempo largo de la espera.

■

En la avenida más ancha del mundo, las gentes del pueblo improvisaron sus meriendas, a la espera de que llegasen sus elegidos: el Gral. Perón y Eva Perón.

jer pegada a él como su sombra y al pueblo como un ángel, la patria vieja, vencida, humillada por sus propios hijos —¡qué iban a ser sus hijos!—, se volvió joven y nueva..., con la plenitud de la justicia y de la libertad. Y siguió diciendo Espejo:

• • •

"Es el pueblo, la masa de argentinos de esta generosa tierra, que desde los cuatro puntos cardinales de su extenso territorio quiere que invista usted, general, por el imperio de este inmenso plebiscito, la honrosa función de Presidente de todos los argentinos en esta nueva etapa del justicialismo, que gloriosamente se iniciara en las jornadas del 17 de octubre y del 24 de febrero. Es el pueblo descamisado y sencillo, el mismo que ofrendara su sangre generosa en los albores de nuestra nacionalidad, el que hoy viene a decirle que sólo con usted podrá cimentar y consolidar para sus hijos y para los hijos de sus hijos las conquistas del justicialismo, que es la suprema felicidad de todos

Estos pibes no votan. Pero el 22 de agosto no era cuestión de votos. Había que pedir... De cualquier manera. Y estos pibes pidieron al modo de ellos, ¡jugando!

los argentinos. Es la voz de la historia, es el clamor de los héroes de la epopeya sanmartiniana, es el presagio de la futura generación que flota en el espacio de esta jornada crucial de nuestras vidas, en la que fulgura con mágicos resplandores el nombre de Perón, el artífice de la Nueva Argentina. Son los hombres, las mujeres, los niños y los ancianos que han llegado por todos los caminos de la patria, de esa patria de hoy, feliz gracias a usted, general, para afirmar ante el mundo entero la verdad justicialista. Esa verdad, gracias a la cual pueden los hombres vivir siendo libres, ajenos a todos los imperialismos capitalistas o ideológicos, de derecha o de izquierda."

• • •

Lo que "el General" le enseñó a su pueblo. El pueblo se lo repite como cosa propia.

¡Nuestra propia justicia y nuestra propia libertad!

Hace ocho años, en 1943, cuando el Coronel dijo estas mismas cosas la primera vez, él era el único que las decía.

Porque los obreros se iban hacia el comunismo..., y los demás eran capitalistas.

En 1943..., Perón, nadie más que Perón, diciendo eso mismo que ahora, en 1951, dice todo su pueblo por boca de su primer obrero, el secretario de la Confederación General del Trabajo

Para que este otro milagro sucediese fué necesario que el Coronel quemase ocho años de su vida realizando su idea... y predicándola a todos los vientos, todos los días, con palabras encendidas de fervor, bañadas en la sangre caliente de su corazón...

La respuesta del pueblo estaba allí.

En la avenida.

Y el corazón de la patria latía apresuradamente mientras hablaba Espejo, trayendo el recuerdo de los tiempos idos, amargos pero heroicos.

• • •

"Son las voces clamorosas de los miles de compañeros, hombres y mujeres que cayeron en la lucha titánica del pasado nefasto y turbulento. De los que vivieron esclavos en regímenes de ignominia y de vergüenza, y que hoy, al conjuro de nuestras voces que claman por Perón, parecerían levantarse para unir su presencia espiritual a nuestro acto, pidiéndole, mi general, que nunca pueda volver a la Argentina la época de maldición y oprobio en que durante casi un siglo la mantuvo sumida la nefasta oligarquía capitalista, que ya ha desaparecido con el justicialismo de Perón."

"A Ud., mi General, que nos hizo libres y dignos"

"A usted, mi general, que nos hizo libres y dignos, que eliminó la explotación del hombre por el hombre, que humanizó el capital, dignificando al trabajador, que instauró el imperio de la justicia social, que permitió que los argentinos diéramos al mundo el maravilloso ejemplo de lo que es la verdadera democracia, fruto de la voluntad popular li-



brememente expresada, con la histórica jornada del 24 de febrero, en que se derrumbaron estrepitosamente los falsos ídolos que levantaron los enemigos de la patria, surgiendo immaculada, a la faz de la tierra, esta Nueva Argentina, patria del justicialismo.

"A usted, general, le pedimos que siga a nuestro frente en esta otra etapa, para que nada ni nadie pueda nunca volver a sumergirnos en la oprobiosa y humillante explotación a que nos había condenado la oligarquía descastada y vendepatria."

"Nadie se moverá de aquí"

"Sabemos, general, que nuestro pedido entraña un sacrificio. Pero también sabemos que usted es de los que no piensan en sacrificios cuando está de por medio la felicidad del pueblo de la patria. Por eso, hoy, la consigna es una:

"¡Nadie se moverá de aquí!"

"Estaremos a pie firme y con los corazones en alto y las voluntades en suprema tensión.

"Y aquí nos quedaremos hasta que su respuesta —que no puede ser otra que la que esperamos— haga que se eleve firme y recto, como el asta de nuestra bandera, puro y generoso como sus colores benditos, claro y resonante como una clarinada de gloria, ese grito nuestro que es síntesis del patriotismo que resborda de nuestros pechos: "¡Perón, sí; otro, no!"

• • •

La inmensa multitud se estremeció en un solo grito:

"¡Perón sí; otro no!"

Era un grito de amor y de miedo.

De amor: "¡Perón, sí!"

De miedo: "¡Otro, no!"

Pero en seguida, como si temiese que aquello fuese mal interpretado, la gente levantó otro grito, que ya era todo amor... y nada de miedo:

"¡Perón y Evita!... ¡Los dos! ¡Los dos!"

Y un estribillo alegre, pero sencillo:

"Perón y Evita,
la Patria los necesita."

Siguió diciendo el secretario general de la Confederación General del Trabajo:

• • •

"Y a usted, señora, compañera Evita, corresponde recibir en este histórico Cabildo Abierto del Justicialismo la justa consagración de vuestros desvelos, de vuestros sacrificios, de vuestra abnegación, de vuestra inteligencia y de vuestro corazón, de todas esas virtudes, que en caudal arrollador han desbordado por todos los ámbitos de la patria, llevando a los niños, a los ancianos, a los humildes y a los desposeídos el bálsamo milagroso de vuestra infinita ternura."

"Usted, compañera Evita"

"Usted, compañera Evita, que no sólo ha hecho todo eso, sino que también es la más insigne colaboradora del general, compartiendo a su lado —con los trabajadores— las horas de lucha, de incertidumbre y las de triunfo.

"Usted, compañera Evita, que ha marcado rumbos, señalado caminos y obtenido soluciones, siempre tendientes a mejorar la vida de los trabajadores y a afianzar las instituciones sindicales en esta era del Justicialismo.

"Usted que ha sido y es nuestra guía y consejera, en tantas y tantas situaciones, en las que se jugaba nuestro destino, y que supo siempre orientarnos por la senda justa..."

"¡Porque es justicia! ¡Porque es seguridad!"

"Usted, señora, que es, dentro del Justicialismo, un símbolo, y para los trabajadores, guía y estandarte, debe aceptar este nuevo sacrificio que su pueblo le pide y la Patria le reclama.

"Creemos firmemente que lo que le pedimos no la alejará de esa obra social que es usted misma. Antes, por el contrario, ello permitirá hacerla aún más efectiva, sin tener que recurrir —como ahora ocurre— a la buena voluntad de los que ejercen funciones elevadas.



Eva Perón habla, para su pueblo, desde el pabellón de honor del Cabildo Abierto del Justicialismo.

"Sabemos que el que le ofrecemos es un puesto de reserva, y nadie más que usted puede ocuparlo. Sólo así viviremos los trabajadores tranquilos y confiados laborando la grandeza de la Patria; sólo así estaremos seguros de que en el comando de

la nave están los pilotos ciertos y abnegados, en quienes hemos confiado nuestro feliz destino.

"¡Por eso el pueblo le pide que acepte ese puesto!

"¡Porque es justicia!

"¡Porque es seguridad!

"Por eso se lo entrega, sabiendo que usted, señora, es la única que puede y debe ocuparlo."

"¡El pueblo quiere que usted sea su vicepresidencial!"

"No es ésta la proclamación de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina.

"Es todo el pueblo, la masa de argentinos, que al calor de su trabajo va labrando el porvenir de la Patria, la que quiere que usted sea, señora, la primera en América y la segunda en el mundo que lleve la altísima investidura de vicepresidenta de la Nación. No puede usted, señora, negar a este su pueblo, que la quiere y la admira, la satisfacción de su anhelo. Es el mandato que el pueblo le otorga, y usted ha hecho de la doctrina de Perón una mística, y Perón ha dicho que él siempre hará lo que el pueblo quiera."



Millones de hombres y mujeres escuchan al general Perón y a Eva Perón, integrantes de la fórmula del Pueblo.



AGREMIAÇÃO DE DOCENTES ARGENTINOS
1952 - PERON PERON - 1958

PERON EVA PERON
PRESIDENTE



LA MEDIDA d

Esta es la primera medida de la
Doctrina Peronista solamente pueden
Aquí están los puntos de vista
El Peronismo es una doctrina
que se basa en la justicia social
y en el bienestar de todos los argentinos.
El Peronismo es una doctrina
que se basa en la justicia social
y en el bienestar de todos los argentinos.



e sus ALMAS

mas
e con esta muchedumbre
mas
mas
mas



Estrellas del cine, el teatro y la radio, reunidas en el Cabildo Abierto del Justicialismo.

"¡Y bien, señora, el pueblo quiere que usted sea su vicepresidenta!"

Aquí la muchedumbre gritó un formidable "¡Sí!" que salió de su corazón como una saeta con millones de voces y fué derecho al corazón de una sola mujer.

Alguien que estaba allí, en el palco mismo, me contó que los ojos de Evita se llenaron de lágrimas.

¡Y también los ojos del General!

¿Pensaron, acaso, ellos, que en ese momento había florecido de golpe todo el enorme campo de la Patria nada más que para ellos, en una floración maravillosa de gratitud?...

Porque en Evita el pueblo que la proclamaba su vicepresidenta no sólo la premiaba a ella, sino también a él...

A ella, por todo lo que es y lo que hizo.

A él, porque fué el primero en advertir las dimensiones extraordinarias de su corazón.

Pero en el aire de la fiesta se había corrido un rumor:

—Evita no quiere aceptar.
Por eso le dijo el compañero Espejo:

"No concebimos que usted se niegue, señora, a escuchar el pedido de su pueblo!"

"No es la nuestra la proclamación de la fórmula de un partido político.

"Es la firme voluntad de los hombres, las mujeres y los niños de la Nueva Argentina que quieren con Perón y con Eva Perón proseguir esta etapa triunfal de nuestra historia."

"El mundo nos está mirando"

"El mundo tiene en estos momentos puestos sus ojos en la Argentina."

"De esta decisión nuestra depende el porvenir del Justicialismo, de cuya doctrina, Perón y Eva Perón son los símbolos insustituibles.

"De esta decisión vuestra verá el mundo cuán firme, cuán insobornable, cuán insustituible es esta causa."

"La causa que lucha por una mayor felicidad entre los hombres, por la dignificación de los trabajadores, por los derechos de los ancianos, por el triunfo amplio y rotundo de la seguridad social."

"Esperamos la respuesta"

"Esperamos vuestra respuesta.
"El pueblo de la Patria está de pie.

"Ante el presente y ante la historia.

"Ante los argentinos y ante el mundo entero—

"Sólo espera vuestra afirmación para que un solo grito se eleve firme y sustantivo hasta la inmensidad de los cielos, para extenderse sobre el patrio territorio como suprema expresión de la felicidad de un pueblo que supo encontrar sus conductores: Perón y Eva Perón, magna síntesis de la Nueva Argentina, justa, libre y soberana."

La primera respuesta

Las últimas palabras del Secretario General de la Confederación General del Trabajo fueron acompañadas por el constante clamoreo del pueblo.

El clamoreo se convirtió en aplauso y en agitar infinito de pañuelos cuando se anunció la primera respuesta.

La de Eva Perón.
—¡Evita! ¡Evita!... —gritó la multitud.

Eran las 18.30.

La tarde caía sobre la avenida. La felicidad seguía detenida allí como una bendición. Y Evita empezó diciendo:

—Excelentísimo Señor Presidente; mis queridos descamisados de la Patria..."

Había un ligero temblor en sus palabras.

Sus primeros recuerdos: el 17 de Octubre..., los descamisados..., su pueblo.

"Es para mí una gran emoción encontrarme otra vez con los descamisados como el 17 de Octubre y como en todas las fechas en que el pueblo estuvo presente".

En seguida, ¡Perón!

"Hoy, mi general, en este Cabildo del Justicialismo, el pueblo que en 1810 se reunió para preguntar de qué se trataba, se reúne para decir que quiere que el general Perón siga dirigiendo los destinos de la patria".

La gente sentía, desde abajo, las palpitaciones de su gran corazón.

Ella sentía, a su vez, el rumor que subía desde el inmenso corazón de su pueblo.

Por eso se olvidó de sí misma, como siempre, y empezó a hablar de su pueblo, de sus niños, de sus ancianos, de sus trabajadores... y del clamor de todos: "¡Que siga Perón!"

Es el pueblo, son las mujeres, los niños, los ancianos, los trabajadores, que están presentes porque han tomado el porvenir en sus manos y saben que la justicia y la libertad únicamente la encontrarán teniendo al general Perón al frente de la nave de la Nación.

Son las vanguardias descamisadas

"Mi general: son vuestras gloriosas vanguardias descamisadas las que están presentes hoy, como lo estuvieron ayer y estarán siempre, dispuestas a dar la vida por Perón. Ellos saben bien que antes de la llegada del general Perón vivían en la esclavitud, y por sobre todas las cosas, habían perdido las esperanzas en un futuro mejor. Saben que fué el general Perón quien los dignificó social, moral y espiritualmente."

Por eso no quieren que vuelva la oligarquía de los que vendieron la Patria

"Saben también que la oligarquía, que los mediocres, que los vendepatria todavía no están derrotados, y que desde sus guaridas atentan contra la nacionalidad. Pero nuestra oligarquía, que siempre se vendió por cuatro monedas, no cuenta en esta época con que el pueblo está de pie, y que el pueblo argentino está formado por hom-



bres y mujeres dignos capaces de morir para terminar de una vez por todas con los vendepatria y con los entreguistas.

"Ellos no perdonarán jamás que el general Perón haya levantado el nivel de los trabajadores, que haya creado el justicialismo, que haya establecido que en nuestra Patria la única dignidad es la de los que trabajan. Ellos no perdonarán jamás al general Perón por haber levantado todo lo que desprecian: los trabajadores, que ellos olvidaron; los niños y los ancianos y las mujeres, que ellos relegaron a un segundo plano.

"Ellos, que mantuvieron al país en una noche eterna, no perdonarán jamás al general Perón por haber levantado las tres banderas que debieron haber levantado ellos hace un siglo: la justicia social, la independencia económica y la soberanía de la Patria.

Porque el pueblo es ahora soberano

"Pero hoy el pueblo es soberano no sólo cívicamente, sino también moral y espiritualmente. Mi general: estamos dispuestos, los del pueblo, su vanguardia descamisada, a terminar de una buena vez con la intriga, con la calumnia, con la difamación y con los mercaderes que venden al pueblo y al país".

Por qué lo queremos a Perón...

No sólo porque nos dio pan y trabajo, y techo, y todos los beneficios materiales que nos dio.

Sino por la grandeza moral y espiritual que nos ha brindado.

Pero, ¡qué mejores palabras para decir lo mismo que la palabra de ella misma, de Evita, hablando por su pueblo..., por sus descamisados..., por los descamisados de sus noches largas en blanco..., sin una sola hora de sueño..., y por los descamisados de sus días llenos de trabajo y de esfuerzo.

"El pueblo quiere a Perón no sólo por las conquistas materiales —el pueblo, mi general, jamás ha pensado en eso, sino que piensa en el país, en la grandeza material, espiritual y moral de la Patria—, porque este pueblo argentino tiene un corazón

grande y piensa en los valores morales por sobre los valores materiales. Por ello, mi general, hoy está aquí, cruzando caminos, acortando kilómetros con miles de sacrificios, para decirlos "presente" en este Cabildo del Justicialismo".

Casi dos millones de almas respondieron:

"Presente", para que el mundo entero supiese que estaban allí..

"Es la Patria la que se ha dado cita al llamado de los compañeros de la Confederación General del Trabajo, para decirle al Líder que detrás de él hay un pueblo, y que siga, como hasta ahora, luchando contra la antipatria, contra los políticos venales y contra los imperialismos de izquierda y de derecha".

Casi las mismas palabras de la C. G. T., repitiendo, como un eco lejano, las que en 1943 decía el Coronel Perón, como una buena nueva para los argentinos.

El mundo entero debió aguzar el oído para escuchar eso "que todos piensan y quieren, y que nadie puede decir en alta voz".

Nadie sino este pueblo nuevo, justo, libre y soberano.

Mi maestro y mi amigo

Aquí la voz de Evita se hizo más ronca.

Iba a decir dos palabras muy íntimas

"Yo siempre tuve en el General Perón a mi maestro y a mi amigo..."

La gente levantó sus pañuelos sin aplaudir...

Como si hubiese pensado que no quedaba bien romper el secreto silencio de aquella confesión.

"Pues él siempre me dio el ejemplo de su lealtad acrisolada hacia los trabajadores—, en todos estos años de mi vida he dedicado las noches y los días a atender a los humildes de la Patria sin reparar en los días ni en las noches, ni en los sacrificios.

Mientras "los otros" tramaban en la noche

"Mientras tanto ellos, los entreguistas, los mediocres, los cobardes, de noche tramaban la

intriga y la infamia del día siguiente; yo, una humilde mujer, no pensaba sino en los dolores que tenía que mitigar y en la gente que tenía que consolar en nombre vuestro, mi general, porque sé el cariño entrañable que sentís por los descamisados y porque llevo en mi corazón una deuda de gratitud para con los descamisados que el 17 de Octubre de 1945 me devolvieron la vida, la luz, el alma y el corazón al devolverme a Perón.

Los trabajadores, los ancianos, los niños: su corazón

"Yo no soy más que una mujer del pueblo argentino, una

descamisada de la Patria, pero una descamisada de corazón, porque siempre he querido confundirme con los trabajadores, con los ancianos, con los niños, con los que sufren, trabajando codo a codo, corazón a corazón con ellos para lograr que lo quie-

Otro aspecto de la imponente multitud asistente al Cabildo Abierto del 22 de agosto, donde millones de argentinos reafirmaron su inquebrantable propósito de que la fórmula presidencial sea integrada por el General Juan Perón y por la señora Eva Perón.



ran más a Perón y para ser un puente de paz entre el general Perón y los descamisados de la Patria".

• • •

La tarde iba poniendo ya sus primeras estrellas en el cielo. Tal vez por eso bajó del cielo un lejano recuerdo.

El milagro de hace dos mil años.

• • •

"Mi general: aquí en este magnífico espectáculo vuelve a darse el milagro de hace dos mil años. No fueron los sabios, ni los ricos, ni los poderosos los que creyeron; fueron los humildes. Ricos y poderosos han de tener el alma cerrada por la avaricia y el egoísmo; en cambio, los humildes, como viven y duermen al aire libre, tienen las ventanas del alma siempre expuestas a las cosas extraordinarias".

• • •

El recuerdo llegó al corazón de la muchedumbre.

¡Todos aplaudieron!

Después todos levantaron sus pañuelos en alto.

Aquello era un homenaje a los hombres y mujeres humildes de todos los tiempos: desde los días lejanos de Cristo.

¡Perón o nadie!

"Mi general: son los descamisados que os ven a vos con los ojos del alma y por eso os comprenden, os siguen; y por eso, no quieren más que a un hombre, no quieren a otro: Perón o nadie.

¡Que Dios ilumine a los mediocres!

"Yo aprovecho esta oportunidad para pedir a Dios que ilu-

mine a los mediocres para que puedan ver a Perón y para que puedan comprenderlo, y para que las futuras generaciones no nos tengan que marcar con el dedo de la desesperación si llegaran a comprobar que hubo argentinos tan mal nacidos que a un hombre como el general Perón, que ha quemado su vida para lograr el camino de la grandeza y la felicidad de la patria, lo combatieron aliándose con intereses foráneos.

La calumnia que alegró su corazón

"No me interesó jamás la insidia ni la calumnia cuando ellos desataron sus lenguas contra una débil mujer argentina. Al contrario, me alegré íntimamente, porque yo, mi general, quise que mi pecho fuera escudo para que los ataques, en lugar de ir a vos, llegaran a mí. Pero nunca me dejé engañar. Los que me atacan a mí no es por mí, mi general, es por vos. Es que son tan traidores, tan cobardes, que no quieren decir que no lo quieren a Perón. No es a Eva Perón a quien atacan: es a Perón

Lo que a "ellos" les duele

"A ellos les duele que Eva Perón se haya dedicado al pueblo argentino; a ellos les duele que Eva Perón, en lugar de dedicarse a fiestas oligárquicas, haya dedicado las horas, las noches y los días a mitigar dolores y restañar heridas.

"Mi general: aquí está el pueblo y yo aprovecho esta oportunidad para agradecer a todos los humildes, a todos los trabajadores, a todas las mujeres, niños y hombres de la patria, que en su corazón reconocido han levantado el nombre de una mujer, de una humilde mujer que los ama entrañablemente y que no le importa quemar su vida si con ello lleva un poco de felicidad a algún hogar de su patria.



Evita: su más grande honor, porque Evita estará siempre en el corazón de su pueblo

"Yo siempre haré lo que diga el pueblo; pero yo les digo a los compañeros trabajadores que así como hace cinco años dije que prefería ser Evita antes de ser la esposa del presidente, si ese Evita era dicho para calmar un dolor en algún hogar de mi patria, hoy digo que prefiero ser

Evita, porque siendo Evita sé que siempre me llevarán muy dentro de su corazón. ¡Qué gloria, qué honor, a qué más puede aspirar un ciudadano o una ciudadana que al amor del pueblo argentino!

"Yo no sé cómo pagarles"

"Yo me siento extraordinariamente emocionada. Mi humilde persona no merece el cariño en-

Era la fiesta de un pueblo, que se reunía en la Capital Federal, procedente de todos los lugares de la Patria. Y era fiesta, porque ese pueblo reafirmaría su voluntad. Y porque su voluntad era que el general Perón y Eva Perón gobiernen al Pueblo Argentino.



rañable de todos los trabajadores de la Patria. Sobre mis débiles espaldas de mujer argentina ustedes cargan una enorme responsabilidad. Yo no sé cómo pagar el cariño y la confianza que el pueblo deposita en mí. Lo pago con amor, queriéndolo a Perón y queriéndolos a ustedes, que es como querer a la Patria misma".

• • •
Y somos nosotros los que tenemos que pagarle a ella
Nosotros, los humildes.
Nosotros, los pibes.
Nosotros, los viejos.
Nosotros, los trabajadores.
Nosotras, las mujeres.
Nosotros, ¡su pueblo!

Pero ¿cómo pagarle? No tenemos otras monedas que la gratitud, el amor, la lealtad... y nuestro pobre corazón.

—¿Acaso ella nos pidió alguna vez que le pagásemos?

—¡No importa! ¡Pero nosotros queremos pagarle!

• • •
Así era el diálogo que se hacían silenciosamente las almas en la Avenida del Cabildo Abierto.

Dios, que ama la gratitud, debió sentirse ganado por tanta gloria, porque en este momento encendió todas sus estrellas en el cielo.

Acaso porque pensó —¿qué pocas veces ha podido pensar eso en la historia!— que había hecho bien creando al hombre, y se alegró...

Eva Perón terminó su discurso, diciendo:

• • •
"Compañeros: Yo quiero que todos ustedes, los del interior, los del Gran Buenos Aires, los de la Capital, en fin, los de los cuatro puntos cardinales de la Patria, les digan a los descamisados que todo lo que soy, que todo lo que tengo, que todo lo que hago, que todo lo que haré, que todo lo que pienso, que todo lo que poseo no me pertenece: es de Perón, porque él me

Desde antes que amaneciera el 22 de Agosto hasta pasada la medianoche de ese día, el pueblo, reunido en la Avenida 9 de Julio, aclamó a Perón y a Eva Perón con sus conductores.



Era la voluntad del pueblo. Y porque Perón y Eva Perón hicieron siempre lo que el pueblo quiso, acataron aquella voluntad soberana. Perón seguirá siendo Presidente. Eva Perón será Vicepresidenta. Porque el pueblo ha dicho su palabra definitiva y soberana.

lo dió todo, porque él, al descender hasta una humilde mujer de la Patria, la elevó hacia las alturas y la puso en el corazón del pueblo argentino

"Yo no he hecho nada"

"Mi general: Si alguna satisfacción podría haber tenido es la de haber interpretado vuestros sueños de patriota, vuestras inquietudes y la de haber trabajado humilde pero tenazmente para restañar las heridas de los humildes de la Patria, para cristalizar esperanzas y para mitigar dolores, de acuerdo con vuestros deseos y con vuestros mandatos.

"Yo no he hecho nada; todo es Perón, Perón es la Patria, Perón es todo, y todos nosotros

estamos a distancia sideral del Líder de la nacionalidad

Eva: la primera en proclamarlo

"Yo, mi general, con la plenipotencia espiritual que me dan los descamisados de la Patria, os proclamo, antes que el pueblo os vote el 11 de noviembre, presidente de todos los argentinos. La Patria está salvada, porque está en manos del general Perón.

"A ustedes, descamisados de mi Patria, y a todos los que me escuchan, los estrecho, simbólicamente, muy, pero muy fuerte, sobre mi corazón."

• • •
Casi dos millones de almas,

cuando Evita calló, gritaron nuevamente su nombre.

Cada uno de nosotros, los que estábamos allí, entre la multitud impenetrable, sintió llegar el abrazo simbólico pero fuerte de su corazón.

Fué como si un poco de su inmenso fuego se hubiese prendido en nuestro espíritu.

Una mujer, al lado nuestro, lloraba.

Sacó un pañuelo. Se enjugó las lágrimas. Y, como todos nosotros, lo levantó después en el mástil de su brazo.

Y aquel pañuelo me pareció distinto de los otros: ¡más puro que los demás, más blanco que todos!...

El pueblo se movilizó sin reparar en sacrificios. Y sin reparar en el cansancio, ese mismo pueblo se reunió en la manifestación más grande y entusiasta de nuestra historia.





Acompañados por dirigentes de la Confederación General del Trabajo y del Movimiento Peronista, el general Perón y la señora Eva Perón contemplan el soberbio espectáculo que ofrecen millones de argentinos reunidos en el Cabildo Abierto del Justicialismo.

LA SEGUNDA RESPUESTA

Nunca un pueblo había dialogado así.

Aquél era verdaderamente el Cabildo Abierto de un pueblo libre.

Era tan grande todo aquello, que no podía medirse con nada.

Y una sola alma no tiene medida.

¿Cómo podrá medirse, entonces, el alma de un pueblo?

• • •

Cuando el locutor anunció la palabra del General Perón, hubo cinco minutos en cuyo tiempo solamente se gritó su nombre:

¡Perón! ¡Perón!

Cada vez que gritaba su nombre, la multitud levantaba su brazo, como queriendo alzar su grito hasta él para que oyese la voz de cada uno.

Después se hizo un enorme silencio.

Entonces empezó a decir:

• • •

“¡Compañeros!”

• • •

Y nunca estuvo mejor aplicada el término que en ese momento y por sus labios.

¿Acaso aquella millonada de hombres y mujeres no lo han acompañado siempre todos los días y todas las noches de estos años peligrosos, llenos de grandes y de pequeños recuerdos?

Todos y cada uno hemos estado siempre con él.

Casi no pasa día sin que lo nombremos.

El está en nuestra casa, presidiendo la mesa familiar.

Está en el taller, donde ahora se trabaja mejor, con dignidad y se gana con justicia.

Está en la escuela con su nueva hechura espiritual... ¡Hasta cuando se habla de Dios nos acordamos de él, porque antes de él no se hablaba de Dios entre nosotros!

El está con nosotros, a nuestro lado y en nuestro recuerdo cada vez que hablamos de la Patria..., porque es justa, libre y soberana gracias a él.

Por eso nos gusta llamarle “compañero”.

Y que nos llame “compañeros”.

También nos gusta, porque así lo sentimos joven..., ¡lo sentimos todavía “Coronel!”...

Y eso nos gusta, porque quisieramos que el tiempo del mundo se detuviese en él..., para que fuese siempre así: ¡joven y fuerte..., porque sabemos que el milagro de un siglo no se repite nunca en la misma tierra y en el mismo pueblo!

Y nos dijo:

• • •

“Sólo los pueblos fuertes y virtuosos son dueños de su destino.”

• • •

Pero nosotros sabemos que aun los pueblos dueños de su destino necesitan el hombre que sea la encarnadura viva de ese destino.

Hace seis años

“Hace seis años, cuando nuestro pueblo vivía horas de decisión, tomó el destino en sus manos, como a una bandera, enarbolándola en las tres astas de su grandeza presente: LA JUSTICIA SOCIAL, LA INDEPENDENCIA ECONOMICA Y LA SOBERANIA POLITICA. Desde entonces, un gobierno del pueblo y un Estado a su servicio han realizado su custodia como celosos centinelas. Ninguno de sus actos se ha desviado de las

claras líneas que la Constitución Justicialista ha fijado como designio y objetivo del pueblo argentino.”

Las tres banderas son del pueblo

“Las tres banderas justicialistas son del pueblo, porque ellas representan a la Libertad y a la Justicia por las que los pueblos han luchado siempre. Hemos luchado y hemos trabajado por la felicidad común y la grandeza de la Patria, haciendo sólo lo que el pueblo quiere y sirviendo un solo interés: el del pueblo.”

Realidades de la Revolución Justicialista

“La revolución justicialista, evolutiva e incruenta, aportó además a la Nueva Argentina la solución ideológica, la realización política, económica y social, como la organización funcional de un gobierno centralizado, un estado descentralizado y un pueblo libre.”

El Ideal de los Pueblos: Justicia y Libertad

“El mundo contemporáneo es una lucha enconada y violenta entre ideologías caducas sobrevivientes, y nada podrá resolverse sin una nueva solución ideológica. El justicialismo la ha encontrado, la ha realizado y está dispuesto a mantenerla.”

“Dos guerras mundiales, con el pretexto de alcanzar la justicia y la libertad que los pueblos anhelan, no han hecho sino demostrar la existencia de nuevas injusticias y nuevas formas de colonialismo y tiranía.”

“Una tercera guerra comienza, también, según se dice, en nombre de la justicia y la libertad de los pueblos. El éxito de uno de los bandos traerá una solución ya tan conocida como repudiada por los pueblos.”

“El justicialismo no desea esperar una cuarta guerra u otros treinta o cuarenta años para alcanzar su justicia y su libertad. Por eso se ha lanzado a la tarea de crear su propia libertad y su propia justicia, tal como lo anhela el pueblo argentino y la puede ofrecer esta maravillosa Patria que Dios ha puesto en sus manos. El que anhela la libertad y la justicia es menester que se dedique a imponerlas y no esperarlas de los que nunca fueron ni libres ni justos.”

Nuestras realizaciones políticas internas e internacionales

“Nuestras realizaciones políticas han afirmado la soberanía del pueblo. Suprimido el fraude, cada ciudadano puede influir en la decisión de los destinos de la Patria. En la democracia que practicamos es deber de cada uno la salvación del pueblo. En lo internacional, nuestra absoluta soberanía nos aleja cada día más de colonialismo preexistente.”

Nuestras realizaciones económicas y sociales

“Nuestras realizaciones económicas, al hacernos dueños de nuestro patrimonio, nos han hecho por primera vez integralmente libres. El florecimiento económico de lo nuestro ha permitido consolidar la justicia social e iniciar una era de dignidad y felicidad que antes nunca conoció el pueblo argentino.”

“Nuestra organización ha permitido gobernar realizando. La del pueblo ha posibilitado la dirección, la creación y la producción de su riqueza moral, intelectual y material.”

“Hoy puedo afirmar al pueblo argentino que no tenemos sino pequeños problemas, insignificantes en la comparación de los que hemos superado desde 1946 hasta nuestros días.”

El Gobierno Justicialista ha sabido cumplir con su deber

“El gobierno justicialista ha sabido cumplir con su deber. La recuperación nacional, la independencia económica, la organización del país, la dotación de la producción y la industria, la consolidación de la justicia social, la realización de más de 70.000 obras del Plan Quinquenal, la Constitución Justicialista, un nuevo derecho positivo y una doctrina justa y humana son la demostración real y fehaciente de su corazón y de su empeño.”

Lo que queda por hacer: la unidad nacional, obra del pueblo

“Lo que resta por hacer deberá ser obra casi exclusiva del pueblo: la unidad nacional para enfrentar los peligros foráneos y la traición interna; la organización del pueblo para afirmar la unidad de acción y la producción para consolidar el presente y engrandecer el futuro de la Patria.”

El Justicialismo: la única esperanza firme de los pueblos

“El justicialismo con su doctrina, su organización, sus realizaciones y su trabajo consciente representa la única tabla de salvación del futuro.”

Llega el momento dramático

“El mundo contemporáneo en su terrible lucha no ha llegado aún a su punto crítico. El momento dramático de la humanidad se aproxima peligrosamente.”

El pueblo argentino se salvará

“El pueblo argentino se salvará mediante su unidad, su organización, su producción y su trabajo. De lo contrario puede sucumbir como sucumbirán muchos otros. Las crisis se enfrentan con preparación, y la que se aproxima en el mundo es verdaderamente temible. En ella, como en todas las circunstancias, sólo el pueblo puede salvar al pueblo.”

Los trabajadores

"En ellos nace la fe de mi confianza. Conozco al pueblo y sé de la lealtad de los trabajadores, porque hace mucho que les acompaño con mi corazón y mi cariño."

"La Patria ha contraído con los trabajadores una inmensa deuda de gratitud. Ellos son los artífices de la Nueva Argentina justa, libre y soberana que llenará los sueños de cien generaciones de argentinos."

"Cada obrero y cada descamisado se ha ganado un lugar en la historia que cantará la epopeya de un pueblo nuevo que supo conjugar su propia gloria con el canto inmortal de su trabajo honrado."

• • •

Al acabar este párrafo, una cerrada ovación, más fuerte y larga que todas las otras que habían interrumpido aquella pieza brillante, expresó la emoción incontrolable del pueblo.

La elocuencia y el alto vuelo lírico no estaban, sin embargo, tanto en las palabras cuanto en el profundo contenido de esa relación extraordinaria ante "la propia gloria del pueblo y el canto inmortal de su trabajo honrado".

¡Todo en aquel instante supremo parecía poder medirse solamente con palabras de gloria y de inmortalidad!

Mi gloria: el cariño de mi pueblo

"Yo no aspiro a otra gloria que al cariño de mi pueblo. Por eso es que, emocionado frente a esta imponente masa, con la humildad de un hombre más de este pueblo maravilloso, deseo hablarles de mi gratitud y de mi orgullo de argentino y de trabajador."

"En esta Nueva Argentina, donde impera la suprema dignidad del trabajo, nadie puede aspirar a una jerarquía mayor que la que el trabajo discierne. Aquí no hay mayor honra ni mejor destino que los laureles anónimos conquistados en la lucha por el bien común y la común grandeza. El título más preclaro lo da sólo el trabajo y el orgullo más puro, el sacrificio."

"Por eso, los trabajadores argentinos, que poseen orgullo y título en la más alta dignidad justicialista, constituyen la vanguardia de este pueblo que marcha hacia la eternidad."

¡Morir será sólo un detalle!

"Sabemos que frente a las fuerzas del bien, aún quedan los reductos de la reacción y de la regresión. Ellos tendrán también

ocasión de decidir en las justas democráticas que se aproximan. Vencedores, podrán imponer su voluntad. Vencidos, esperamos que se sometan a la suprema decisión del pueblo."

"Lo que sí deben saber es que ni la ayuda foránea, ni el desorden, ni las malas prácticas, les ayudarán a doblegar la voluntad y la decisión que nos animan. Somos un pueblo consciente que conscientemente desea hacer su deber y su destino. Si para ello es menester morir, eso sólo será un detalle frente a la inmutable ley de la lucha por los ideales, la grandeza y la dignidad de la Patria."

• • •

Si alguien hubiese alguna vez dudado de la decisión de nuestro pueblo y de la sinceridad de su grito de guerra "la vida por Perón", lo hubiese convencido la salva maravillosa de gritos y de aplausos que selló esas palabras del Conductor: "¡Morir será sólo un detalle!"

No tengo otro compromiso que el que contraí con mi pueblo

"Mi conducta pública y privada me permite afirmar a los compañeros que, tanto en el orden interno como en el internacional, no tengo otro compromiso que el que contraí ya hace mucho con mi pueblo. Fiel a esa norma que regula mi vida, no haré sino lo que el pueblo decida ni serviré otro interés que el suyo."

Estamos dispuestos a morir en las fronteras

"La República puede cumplir sin violencia sus compromisos defensivos, supeditados en cada caso a lo que su pueblo decida."

"En la defensa territorial de la Patria contra cualquiera agresión estamos todos, como buenos argentinos, dispuestos para morir en su frontera"

No es el problema de Perón ni de su gobierno: es el problema de la República Argentina

"Los que hablan del problema del general Perón o del gobierno de Perón frente a las pretensiones o imposiciones foráneas, se equivocan. Aquí no debe haber otro que el problema de la República Argentina."

"Perón pudo solucionar su problema o el de su gobierno frente a lo externo en cinco minutos, si hubiera sido lo suficientemen-



te canalla como para hipotecar el futuro, la dignidad y la tranquilidad del pueblo argentino."

Se hará lo que el pueblo decida

"En la situación actual del país, cuyo panorama terminó de enunciar en síntesis, cualquier justicialista de corazón puede hacerse cargo del gobierno tal vez con ventajas sobre nosotros mismos. Esta es la verdad tal cual la digo como tal cual la pienso."

"La sucesión para nosotros no puede ni debe ser un problema desde que trabajamos todos para todos, desde que no ambicionamos cargos sino tareas, y porque pensamos que es preferible merecer honores que disfrutar de ellos."

"Cada argentino en poder de la situación meditará fríamente, hará una compulsión de todos sus factores y decidirá después, teniendo como único objetivo los sagrados intereses de la Patria."

"Los justicialistas, en éste como en todos los casos, nos sometemos a la decisión del pueblo. Se hará, en consecuencia, lo que el pueblo decida."

• • •

Cuando el General Perón pronunció estas palabras, el pueblo entendió que aceptaba ser nuevamente el Presidente de la República.

Otra larga ovación.

Todos gritaban:

"¡Que siga! ¡Que siga!"

La felicidad seguía detenida sobre el obelisco..., y la sombra

de sus alas cubría toda la avenida... y se proyectaba sobre toda la Patria.

El General no se olvidó tampoco de los que estaban lejos...

Tal vez pensó en su madre, en la lejana Patagonia.

Tal vez en el pequeño grupo de los argentinos que enterrados en la nieve de la Antártida también esperan encontrarlo otra vez Presidente cuando regresen..., porque él es el espíritu de todas las grandes empresas de la Patria nueva.

• • •

"Compañeros: la Confederación General del Trabajo con sus demostraciones me ha hecho el más feliz de los hijos de esta tierra. Hoy agrego un agradecimiento más a la inmensa deuda de gratitud que me liga a los trabajadores argentinos."

"Los trabajadores han sido y son la causa y la finalidad objetiva de todos mis desvelos y sacrificios, pero son también la fuente inagotable de mi propia felicidad."

"Desde la inmensa heredad de nuestra Patria millones de argentinos nos escuchan; a todos ellos va mi saludo cariñoso y mi recuerdo de compatriota y de hermano".

• • •

Sus últimas palabras fueron las de siempre: un abrazo a los fieles "descamisados".

¡No en vano Evita dijo que volvía a darse aquí el milagro de hace dos mil años!

• • •

"A los fieles "descamisados" de todas las horas, mi cariño inextinguible y mi abrazo con que

El Cabildo Abierto del 22 de agosto pasará a la historia como la jornada más significativa y feliz de un pueblo que hoy se sabe justo, libre y soberano por obra del General Perón.





Los raidistas adhirió por todos los medios, al clamor nacional pidiendo la reelección de Perón.

los estrecho muy fuerte sobre mi corazón."

EL DIALOGO FINAL

El acto había terminado con el discurso del general Perón. Por lo menos había terminado "oficialmente".

Pero todos nos quedábamos allí.

Nos parecía que faltaba decir algo.

O que nos dijese algo. Desde abajo veíamos un arremolinarse, los ocupantes del palco en torno del General y de la señora.

Pronto vino la primera explicación.

Fué cuando dijo el compañero Espejo:

"Habéis oído a nuestro Líder. Eva Perón aún no ha dado la respuesta que todos anhelamos. Por eso, este Cabildo Abierto pasa a cuarto intermedio hasta mañana, para que ella pueda darnos su contestación definitiva. Mañana, la Confederación General del Trabajo le solicitará, señora, su respuesta, de vuestros propios labios. Nosotros, compañeros, nos volveremos a reunir en este mismo lugar para reanudar este Cabildo Abierto y cerrar, con un broche de oro, esta jornada inolvidable."

La inmensa multitud se alzó sobre sí misma. Todos gritaban al mismo tiempo.

—¡En seguida!
—¡Ahora! ¡Ahora!
—¡Eva!
—¡Los dos!

Cuando Evita avanzó hacia el micrófono se hizo un silencio impresionante.

Por primera vez ella iba a querer negarle una cosa a su pueblo.

Y aun para negarse empezó diciendo "que no me hagan hacer lo que nunca quise".

"Mis queridos descamisados: Yo les pido a los compañeros de la C. G. T., a las mujeres, a los niños, a los trabajadores aquí congregados, que no me hagan hacer lo que nunca quise hacer."

Yo les pido a la Confederación General del Trabajo y a ustedes, por el cariño que nos une, por el amor que nos profesamos mutuamente, que para una decisión tan trascendental en la vida de esta humilde mujer, me den por lo menos cuatro días más para pensarlo."

La respuesta fué terminante.

—¡No! ¡No!
—¡Ahora! ¡Ahora!

Por primera vez también el pueblo, su pueblo, le negaba algo.

Pero ella sabía que se lo negaba en nombre de su inmenso corazón.

"Compañeros: yo no renuncio a mi puesto de lucha, renuncio a los honores. Yo me guardo, como Alejandro, la esperanza, por la gloria y el cariño de ustedes y del general Perón."

"Compañeros, les digo a todos ustedes que yo tenía tomada otra posición, pero haré al final lo que el pueblo diga. ¿Ustedes creen que sí el puesto de vicepresidente fuera una carga y yo hubiese sido una solución, no hubiera ya contestado que sí? Es que estando el general Perón en el gobierno, el puesto de vicepresidente no es más que un honor, y yo aspiro nada más que al honor del cariño de los humildes de mi Patria."

"Mañana, cuando..."

—¡No! ¡Hoy!... ¡Hoy! —le contestó su pueblo.

En la expresión de Evita asomaba la angustia de aquella situación, en la que no había pensado.

"Compañeros: se lanzó por el mundo —dijo Eva Perón— que yo era una mujer egoísta y ambiciosa; ustedes saben muy bien que no es así. Pero también saben que todo lo que hice no fué nunca para ocupar ninguna posición política en mi país. Yo no quiero que mañana un trabajador de mi Patria se quede sin argumentos cuando los resentidos, los mediocres que no me comprendieron, ni me comprenden, creyendo que todo lo que hago es por intereses mezquinos..."

La respuesta del pueblo no la dejó terminar.

Era una inmensa protesta.

Y otra vez Evita rogando, como amiga, como compañera.

"Compañeros: por el cariño que nos une, les pido por favor que no me hagan hacer lo que no quiero hacer. Yo les pido a ustedes, como amiga, como compañera, que se desconcentren."

Y otra vez, el pueblo:

—¡No! ¡No!

"El pueblo es soberano. Yo acepto..."

Todos creímos que aquella ya era su respuesta.

Por eso un enorme clamor brotó del corazón de la muchedumbre.

Y sobre ese enorme clamor se oía la voz de Evita pugnando por hacerse entender.

"¡No, no, compañeros! Yo acepto las palabras del compañero Espejo y mañana a las 12 del día..."

Otra vez la multitud gritando:

—¡No! ¡No! ¡Ahora!

—¡No nos vamos!

—¡Aquí!

"Yo pido unas horas. Si mañana..."

El público vuelve a interrumpir.

"Compañeros: yo les pido una sola cosa. ¿Cuándo Evita los ha defraudado? ¿Cuándo Evita no ha hecho lo que ustedes desean? ¿Pero no se dan cuenta en este momento de que para una mujer, como para cualquier ciudadano, esto es muy trascendental?, y yo pido sólo unas horas de tiempo..."

— ¡Ahora! ¡Ahora!

"Les aseguro que esto me toma de sorpresa. Hace mucho tiempo que yo sabía que mi nombre se mencionaba con insistencia, y no lo he desmentido; yo lo hice por el pueblo y por Perón, porque no había ningún hombre que podía acercarse ni a distancia sideral de él, por ustedes, porque así podían conocer a los hombres con vocación de caudillos, y el general, con mi nombre, momentáneamente, se podía amparar de las disensiones partidarias, pero jamás, en mi corazón de humilde mujer argentina pensé que yo podía aceptar este puesto."

"Compañeros, esta noche..."

—¡No! ¡No! ¡Ahora! —claman los trabajadores.

"Compañeros: esta noche... son las siete y cuarto de la tarde. Por favor, a las 21.30 de la noche, yo, por radio..."

—¡Ahora! ¡Ahora! ¡Ahora! —repiten millones de voces

"Compañeros: a las nueve y media de la noche, por radio..."

"Compañeros: lo menos que puedo pedir es que ustedes. En cadena con todo el país yo pueda anunciar esta noche... Son dos horas de tiempo para dar mi contestación..."

El entusiasmo acrece y la multitud insiste:

—¡Ahora! ¡Ahora! ¡Ahora!

Es en esos instantes cuando interviene en el diálogo el secretario de la Central Obrera para decir:

"Compañeros: la compañera Evita nos pide dos horas de espera."

"Nosotros esperaremos aquí su resolución. No nos moveremos hasta que no nos dé una respuesta favorable a los deseos del pueblo trabajador."

Llena los ámbitos de la amplia avenida una delirante ovación.

Y por fin, luego de unos breves pero eternos minutos de silencio, otra vez en el micrófono Evita para decir:

"Yo haré lo que diga el pueblo."

Una ovación delirante sacudió la avenida del Cabildo Abierto.

Se encendieron antorchas.

Se tiraron sombreros al aire.

Se levantaron pañuelos..., millones de pañuelos.

Un pueblo había vencido a una mujer.

Sin embargo, por eso mismo aquel pueblo era desde ese momento más digno de llamarse pueblo.

¡Nunca una mujer fué mejor vencida!

La felicidad detenida allí, en el obelisco de la avenida extendía sus alas por todos los caminos de la Patria.

Y cuando la muchedumbre volvió a dispersarse por todos los caminos que la habían traído, era como si la sangre detenida de la Patria volviese a circular por sus arterias.

Alegre.

Confiada.

Pacífica.

Segura de su porvenir.

Nadie se acordó de los "otros". Es que aquel día era de historia pura.

¡La Patria no se detiene en pequeneces!

Por eso nadie se acordó de los "otros".

De los que no quisieron ver ni oír.

Para ellos no era el milagro. Tampoco fué para ellos hace 2.000 años

Marco glorioso de un día inolvidable fué la Avenida 9 de Julio, nunca tan concurrida como el 22 de agosto, cuando el pueblo entusiastamente consagró la fórmula Perón-Eva Perón.





EL BALCON DE LOS CHIMPANCES

EN la calle Cerrito, a escasos metros del palco del Cabildo Abierto del Justicialismo, hay una casa de departamentos.

Uno de esos departamentos debe ser un reducto de "la contra", una cueva de oligarcas. Y si no, miren lo que pasó el 22.

En los edificios que bordean la Avenida 9 de Julio no daban abasto los balcones ni las azoteas. Parecían hormigueros humanos.

Quien tenía un balcón, lo había ofrecido generosamente a sus parientes, amigos o vecinos, y desde allí, de par en par abiertas las ventanas, se asociaron a la angustia primero y al júbilo después de las muchedumbres de la Patria.

¡Sólo aquel balcón de la calle Cerrito permanecía imperturbable, indiferente!

Con su cortina a medio levantar, sus ventanas no se abrieron ni siquiera un segundo.

¡Parecía que sus moradores no querían que el "olor a pueblo" penetrara en sus ambientes elegantes!...

Detrás de los cristales, apoyados en mullidos almohadones, tres "damas" y dos "caballeros" miraban de vez en cuando la multitud.

No podían, a pesar de ellos mismos, sustraerse a la grandiosidad del espectáculo.

Nos recordaban la jaula de los chimpancés, en el Zoológico.

Cuando la señora Eva Perón habló de que los humildes comprendían a Perón, porque tenían las ventanas del alma siempre abiertas a las cosas extraordinarias, parecía que los hubiera aludido.

Nos dimos vuelta, sonriendo. ¡Los "chimpancés" habían desaparecido!



Afluyeron entusiastamente desde todos los ámbitos del país y colaboraron por todos los medios para que el 22 de agosto de 1951 pudiese incorporarse a la historia como una jornada inolvidable.



De uno que vive en la LUNA

CORRESPONSAL INTERPLANETARIO

SEÑOR DIRECTOR DE "EL BABIA":

PROSIGO mi viaje por la Tierra, que, a ser exactos, bien podría llamarse el Agua.

Crucé un río inmenso que debe estar hecho ex profeso para que puedan navegar cómodamente los cuatro exilados argentinos que vienen huyendo del malestar, los miles de estoicos uruguayos que prefieren sufrir ese malestar el mayor número posible de meses en el año, los cientos de miles de europeos suicidas que quieren radicarse en pleno malestar, algún traficante de dólares y no pocos comerciantes de otras tierras que se dedican a hacer "periodismo" y "sindicalismo" americano.

De acuerdo a sus instrucciones, para no dejarme engañar y poder hacer crónicas veraces, elegí como primer punto de contacto en la Argentina algo realmente popular: la Casa del Pueblo.

¡Ah, señor Director! ¡Cuál no será el respeto y la veneración de los argentinos por esta casa, que, por miedo siquiera a rolarla, no se acerca ni un alma! Afortunadamente, en la lechería de al lado me dieron informes y un café con leche en un recipiente calculado como para que se bañara Popea y aun practicara el "crawl".

Los verdaderos concurrentes a la Casa del Pueblo solían concurrir más puntualmente a una casa similar: el Jockey Club.

Y allí, ¡qué maravilla!, encontré *terrombres*, sí, pero que parecían haber estado toda su vida en la Luna. Como se puede imaginar, aproveché la ocasión para evacuar las consultas que usted me formuló en su último mensaje.

Por lo que pude indagar, surge, claramente, que todas las críticas que la oposición de aquí y posición de otros lados le hacen al gobierno de Perón, son fundadas.

En qué, no sé, pero fueron fundadas por el capitalismo —un sistema que se llama así porque se ocupa de descapitalizar a todo el mundo— el mismo día que Perón creó la Secretaría de Trabajo.

Y tienen razón. Por ejemplo, ya hay un país de esos que crecen para los costados que planificó la mitad del mundo y ya hay otro país de los que también engruesan que planificó la otra mitad.

Luego, ¿no es superponerse el salir como sale Perón a planificar por su cuenta la economía argentina?

En cuanto a lo que afirman de que *Perón no es democrático, también es cierto*.

Sobre la cáscara de este planeta, existen las democracias "populares" de los comunistas y las democracias "liberales" de los capitalistas. Y aquí no hay ni una casa ni la otra; por lo tanto, Perón se ve obligado a gobernar con el pueblo, lo cual vendría a ser una democracia a secas, cosa que ninguna agencia noticiosa que se respete puede tener en cuenta.

Bobalicón

Por DUVAL



BOBALICON. — Me tiene muy preocupado su afligente situación.
— Está muy equivocado; vivo tranquilo y confiado, pues tengo la protección y la ayuda del Estado.
— Estos son los resultados del gobierno de Perón!

¡Ah, si usted hubiera escuchado, señor director, la sapientísima explicación de las mayorías y minorías que me hicieron en el Jockey Club, caería en la cuenta de que nuestro Bobismo lunar es una fórmula política perfecta.

— ¿Cuántas horas se trabaja en un día?

— ¡Ocho!

— ¿Cuántas no se trabaja?

— ¡Dieciséis!

— Luego, ¿no es injusto y minoritario este régimen Justicialista asentado en el trabajo? Porque los obreros estarán con él en su totalidad, pero, como el trabajo no representa la mayoría del día sino un tercio, es ilícito gobernar con el solo apoyo de la tercera parte. De ahí que la oposición sería propugne el gobierno del "descansismo", que siempre es la representación de lo más..., y eso sin contar las cuentas bancarias y los pecados.

* * *

Claro que mientras subsista esa irresponsabilidad de que cada uno vote por quien se le dé la gana y baste para ser elegido el contar con el apoyo popular, Perón se seguirá imponiendo, aun cuando en cada campaña presente una plataforma distinta y carezca de esa "seriedad" del radicalismo, que, de tan fiel que es a su programa electoral, para conservarlo intacto, cuando estuvo en el gobierno se aguantó heroicamente las ganas de realizarlo.

Y ahí tiene dos conductas que son dos definiciones: Mientras Perón tiene que cambiar su anterior plan de recuperación de los servicios públicos e independencia económica para sostén del bienestar, por uno nuevo de industria pesada y energía atómica, el partido responsable da una muestra de consecuencia y principismo volviendo a formular las promesas de antes, que son las de siempre.

En fin, que si nos vamos a guiar por lo que el pueblo quiere, aquí no solamente habrá reelección, sino que también habrá revitalización del gobierno de los trabajadores. Lo que es yo no pienso moverme del Jockey Club.

Lo abraza:

Más de Papitote

VIENE DE LA PAGINA 11

EN ESTE PAIS YA NO SE PUEDE VIVIR

Tomé su vermouht con



FERNET-BRANCA

Único en el mundo

los mayores precios actuales.

¿Cómo le van a contar entonces que antes se vivía mejor porque las cosas eran más baratas?

¿Qué importancia tiene que una cosa sea barata, si usted no tiene plata para comprarla?

Si usted se detiene a analizar las estadísticas, verá que en el promedio del último año completo —1950— el costo de vida fue un 196 % más alto que en el año 1943, mientras que en el mismo lapso, el sueldo básico del peón industrial (el sueldo mínimo de convenio) aumentó en un 266 %. Basta comparar ambos promedios para saber si el trabajador está o no mejor que antes.

Al que no le van bien las cosas, en cambio, es al oligarca, porque el gobierno no le ha permitido aumentar sus rentas a costillas del trabajador. Y como ahora tiene el mismo dinero que antes, todo le parece mucho más caro. El sí ya no vive tan bien como antes.

Eso es lo que se ha cuidado bien de decir. Como ha callado también "que la baratura de ayer se obtenía a costa del sacrificio y de las penurias del trabajador".

¿Cómo no iba a ser barato el pan, si el peón que levantaba el trigo, el que lo molía y el que lo cocinaba ganaban una miseria?

Con sueldos de hambre es fá-

cil producir cosas baratas. Cuanto menos le pagaba al obrero, más económico resultaba todo para el oligarca. ¡Con razón tiene ahora tanta nostalgia por los tiempos idos y tanto resentimiento por ese gobierno que ya no permite explotar al trabajador!

* * *

Realmente, ésta no es la Argentina de antes. En eso tiene razón. Ahora se terminó el paraíso de los parásitos que vivían del sudor ajeno, y para vivir bien hay que trabajar y producir.

Por eso, cuando algún oligarca le diga: "En este país ya no se puede vivir", agréguele por su cuenta: "¡Sin trabajar!..."

LAS colas por escasez de lo que se necesita son, por ejemplo, en estas últimas semanas, las de manteca y queso, cosas que tienen su razón de ser en factores circunstanciales: sequía, disminución de la producción lechera, etc., factores inevitables..., aunque "la contra" cree que Perón puede también hacer llover y que, cuando no llueve, es porque Perón no quiere.

Las colas por exceso de consumidores son, en el cine, las de una buena película, por ejemplo.

Son colas de los buenos tiempos.
Colas de abundancia.

Las colas por disciplina popular son, prácticamente, todas las de escasez y las de abundancia, pero hay algunas colas que, sin que escasee lo que se necesita y sin que abunden los consumidores, se producen igual.

Por ejemplo, las colas en las estaciones de partida de las líneas de ómnibus o colectivos.

Allí no hay escasez de lo que se necesita, puesto que cada tres o cinco minutos sale una unidad y siempre quedan asientos disponibles.

Por lo tanto, tampoco hay exceso de consumidores.

Son colas de disciplina popular.

Pero queremos hablar de otra cosa.
De las colas del transporte en la Capital Federal.

Yo no sé si ustedes habrán observado que



Las COLAS

Una cola se produce por tres razones distintas:

1. — Por escasez de lo que se necesita.
2. — Por exceso de consumidores.
3. — Por disciplina popular.

Hay "colas". Pero esas colas son cada vez más cortas, porque las cantidades de vehículos que cubren las diversas líneas son cada vez más largas. De donde resulta que cada vez esperamos menos.

las colas son menos largas, que las unidades de ómnibus, tranvías, micros y colectivos son más frecuentes, que hay que esperar menos, etcétera.

Para averiguar la causa de tanta belleza nos fuimos al Ministerio de Transportes.

Y allí nos explicaron todo.

La primera pregunta:

—¿Por qué "parece" que hubiese más vehículos en servicio?

—Muy sencillo: porque hay más.

—¿Podrían decirnos cuántos?

—Cómo no. ¿Con respecto a qué fecha?

—Y bueno..., pongamos por ejemplo enero o febrero de este año 1951, desde que se nota la mejoría...

Las cifras son elocuentes.

El 19 de febrero de este año circularon en la Capital 247 vehículos subterráneos.

Ayer, 20 de agosto, circularon 283.

—¿Por qué? —preguntamos.

—Por simple recuperación o reacondicionamiento. Además, vea usted: en febrero los subterráneos transportaban 1.048.600 pasajeros por día. Ayer transportaron un total de 1.317.132.

—¿Casi 300.000 más en un día.

—Así es.

—¿Con razón?

—¿Tranvías?

—Hay 139 más que en febrero. También por reacondicionamiento y se transportan 60.000 pasajeros más por día.

—¿Ómnibus?

—Tenemos 207 más que en febrero. Sesenta nuevitos, que hemos comprado y ciento cuarenta y siete que se han recuperado totalmente.

Además, se han incorporado al servicio 375 micros y 37 trolebús, todos nuevos.

Total: en febrero podíamos transportar solamente 5.800.000 pasajeros por día y ayer servíamos a 6.466.600.

—¿Qué le parece?

—Pregunte más bien qué le parece al pueblo, que ahora está cada día más contento.

—Además, en febrero podíamos ofrecer 170.800 lugares en la hora de máxima necesidad y ahora ya ofrecemos 210.800.

—¿Alguna noticia más para nuestros lectores?

—Sí..., y buenas noticias. En 1951 tienen que llegar todavía 949 vehículos y 176 en 1952 de los ya adquiridos.

—Además, acabamos de licitar 700 trolebús y 80 vehículos subterráneos.

—¿Podemos publicar las cifras?

—No hay inconvenientes —nos contesta nuestro reportero, que es nada menos que el propio ministro de Transportes—. ¡Son cifras oficiales!

—No se han publicado todavía —le aclaramos.

—No. ¡Preferimos que la gente "vea" cómo Perón cumple...!

Digo yo: ¿qué le va a quedar el año que viene a la "gente" de "la contra"?

El "problema del transporte" en la Capital era uno de sus argumentos más útiles... y frecuentes.

—¿Y ya empezamos a utilizarlo también como argumento peronista?

—Tendrán que hacerse peronistas o emigrar...!

Mientras tanto, es conveniente que usted, amigo peronista, se aprenda bien las cifras de este artículo y se las mande al que diga todavía que "el problema del transporte no tiene solución". ¿Qué dirá "La Nación" de todo esto?

Bueno: "La Nación" como "La Contra" tienen "cataratas".

Habría que "operarlas", como a "La Prensa".

(Reportaje exclusivo de MUNDO PERONISTA.)



Amigos de MUNDO PERONISTA

Está bien que este "tipo" merezca todos esos nombres que ustedes sugieren. Y aún peores. ¡Pero no! ¡Ustedes comprenderán que no se pueden publicar!... ¡Ni siquiera sus iniciales!... Son cosas que se dicen cuando uno está enojado. ¡Pero no se deben escribir!

Muchos nos han escrito diciendo indignados: "¡Este tipo no tiene nombre!" Y nos gusta la idea. Lo vamos a dejar así: sin nombre. Como si fuera un hijo de padre y madre desconocidos... ¡No les parece? ¡Total, además se pinta solo! Y esta vez el versito se lo dedicamos nosotros.

¡No te pensabas salvar en la elección de tu nombre! Pues te diré, aunque te asombres, que te lograste zafar.

Te quisieron bautizar con tantas malas palabras, que hicimos abracadabras para poderlas cuerppear.

Aunque, tal vez, al quedar "de padres desconocidos", vos, que sos puro "apellidado", no te quieras rebajar y lo empieses a buscar en las listas "campanudas" de los traidores y judas... ¡Ahí te lo pueden prestar!...

VIENE DE LA PAGINA 6

EL NIVEL DE VIDA Y LOS SERVICIOS PUBLICOS

cuando el país estaba en manos de la oligarquía. Sobraba de todo. ¡Inclusive hambre! ¡Si lo sabrán los trabajadores!...

En materia de servicios —lo mismo que de ropa y alimentos—, ¡sobraba de todo, porque nadie podía pagar nada!

Desde 1946 hasta la fecha

En 1946 las cosas cambian. Y cambian fundamentalmente.

Perón subvierte todo el sistema económico-social capitalista, opresor de las masas populares, y crea la economía justicialista al servicio del pueblo.

Comienza por levantar los salarios, ignominiosamente miserables.

En 1946, y eso que ya aumentados casi todos ellos por Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, se pagan en la industria 2.000 millones de pesos por jornales. ¡Hoy pasan de los 7.000 millones!

Así eleva el nivel de vida del pueblo en forma considerable. Lo lleva a coeficientes humanos.

Y aquí, entonces, comienza la tan alardeada penuria de los servicios públicos. Empezan a ser todos insuficientes.

¡Es claro, ahora todos pueden pagarlos y todos los reclaman! Mal que le pese a la oligarquía, una cosa es consecuencia de la otra. ¡Bendita consecuencia!

Todo el mundo quiere teléfono. ¡Porque todos pueden pagárselo, y entonces las líneas resultan insuficientes!

No obstante que en 1946 había 500 mil aparatos, y desde entonces hasta ahora se instalaron 250 mil más, ¡todavía quedan pendientes 400 mil sin satisfacer! Y eso que ya nadie pierde su teléfono por falta de pago.

Lo propio ocurre con los transportes. Se incorporan numerosas unidades, y todavía resultan insuficientes.

Antes de 1946 se movilizaban 1.500 millones de pasajeros. Hoy pasan de los 3.000 millones. Es claro que entre estos últimos están los que antes viajaban "a patacón por cuadra", en el "2", como decían irónicamente los que tenían que ahorrarse los 10 centavitos...

Y así pasa también con el gas, los pavimentos, los servicios sanitarios. Sobre todo con estos

VIENE DE LA PAGINA 18

TU PAGINA DE PIBE PERONISTA

—¡A mí no me importa!... ¡Yo no voy a jugar más con ustedes!...

—¿Se puede saber por qué?

—¡Porque no saben más que decir "viva Perón, viva Evita" y qué sé yo cuantas cosas por el estilo!...

—¡Ah!, ¿por eso?... ¡Si serás tonto!... ¡Es que todos queremos a Perón y a Evita!...

—¿Por qué?... a ver, ¿por qué?... ¡Porque nunca hemos sido tan felices como ahora los niños argentinos!

—¡Porque en ninguna parte del mundo nos daban los privilegios que aquí disfrutamos!... Y todo eso, Cachito, se lo debemos a Perón y a Evita!...

—¡Esas son cosas que les enseñan a ustedes!...

—Eso es verdad: yo, por ejemplo, te he dicho eso porque en mi casa lo oigo decir siempre... Y vos, ¿por qué no los quieres a Perón y a Evita?...

—¡Porque mis padres no son peronistas!... Y mi padre no es un vulgar albañil como el tuyo, ¿sabés?... Mi padre fué ministro, fué diputado y siempre ocupó altos cargos en otros gobiernos!...

—¿Quieres decir que tu papá es una persona bien educada, culta e inteligente?...

—¡Claro que sí!...

—¡Pues, lo dudo, Cachito!... Mi padre será un vulgar albañil, como dices, pero él, porque ha luchado y sufrido mucho siempre, no cesa de decir que jamás vivió como ahora el pobre, el trabajador... ¡y que aunque sea por gratitud nadie tiene derecho a hablar mal o a no querer a Perón y a Evita!...

—¡Ah!... ¿Viste?... Pero mi padre no ha sido nunca ni pobre ni trabajador, ¿sabés?...

—Porque era rico...

—¡Porque siempre ha sido rico y político!, ¿sabés?...

"El albañilito" lo miró con infinita lástima y se alejó de su lado, pero antes le replicó estas últimas palabras:

—Me da mucha pena, Cachito... Si seguís así, te vas a quedar muy solo en los recreos... ¡muy solo!...

Las lágrimas de Piruncha

En el barrio de la Boca hubo un incendio de casitas humildes. Cuando los heroicos bomberos se retiraron, varias familias, de las que habitaban el lugar del siniestro, se acercaron al informe montón de ce-

nizas, hierros y chapas retorcidos... Algunas mujeres lloraban, otras se quejaban contra la mala suerte y las más sentíanse reconfortadas por la inmediata ayuda que habían recibido por parte de la Fundación Eva Perón. Una niña como de diez años lloraba convulsivamente y pugnaba por lanzarse entre las cenizas todavía humeantes...

—¡Llora por los juguetes que se le quemaron —aseguró alguien en un tono muy triste.

—Dicen que tenía muchos juguetes nuevos, ¡como es la única criatura entre una familia numerosa!...

—¡No, no, no! —repuso Piruncha, la inconsolable niña, al oír las últimas palabras—. ¡Sabe Dios que no lloro por todos mis juguetes, ni siquiera por mi flamante muñeca japonesa!...

—Pero, señora —preguntó un caballero a la mamá de la niña—, ¿se pueden conocer las causas de la aflicción de la pequeña?...

—¡Ah, señor, usted no puede imaginar cómo quería la pobrecita a su pequeña muñequita de paño lencil!... ¡Llora por ella!...

—Seguramente era nueva y valiosa...

—Muy valiosa para ella, pero era viejecita ya...

—¡Pobre mi muñequita, mamá! —tornó a exclamar Piruncha, entre sollozos.

—¡Ya vas a tener todas las muñecas y cuantos juguetes desees, hijita!...

—¡Oh mamá, pero nadie podrá devolverme a la adorada muñequita que me regaló hace tres años, con un hermoso beso, la querida señora Evita!...

De cuantas personas escucharon esas trémulas palabras, sólo las madres parecieron comprender el hondo significado que encerraban... ¡Cuánto, cuántísimo valen para las almas inocentes y puras de los niños un regalo, un beso, una caricia, una sonrisa de la adorable mujer que se desvive por los humildes y los pequeños de su patria!... ¡Es que Evita involucra la llamada viva de las sonrisas más hondas de su pueblo!

Pirrito

Vale decir: es porque el pueblo tiene de todo, puede aspirar a todo y es feliz.

Mientras tanto el gobierno trabaja fuerte para satisfacer el crecimiento de la demanda y equilibrar los servicios.

Perón podría hacerlo de un plumazo. Con rebajar los salarios a las cifras "viejas" de las épocas "udistas", estaba todo "solucionado". Sobrarían teléfonos, tranvías, colectivos, energía eléctrica, gas, etc., etc.

¡Y como entonces, sobraría también hambre!

¡No, don Contreras! ¡Eso no lo quiere el pueblo! ¡ni lo hará Perón! ¡En lugar de protestar, córrase "un pasito más adelante" y cabrá un trabajador más, un argentino más en el tranvía, que es de todos!...



CATEDRA:

Todavía no estamos organizados

NUESTRA acción de la conducción todavía la vamos realizando en forma inorgánica. No hay que creer que estamos organizados. Todavía no lo estamos. Una fuerza política no se organiza en cinco años, porque la tarea de persuasión, de educación, de infiltración de la doctrina en el espíritu de los hombres no puede realizarse en tan corto tiempo. Menos aún si los hombres que llegan al peronismo han venido de distintos lugares, de distintas direcciones, con distintas orientaciones.

Debemos hacer que se vayan olvidando de sus antiguas creencias y doctrinas y vayan asimilando las nuevas. Eso es obra de generaciones.

Cuando los que hoy son chicos lleguen a tener veinte o veinticinco años, el peronismo estará en el auge de su organización y de su número.

Nuestro trabajo sobre la juventud y la niñez va formando las futuras generacio-

CONDUCCION POLITICA

PROFESOR EXTRAORDINARIO
GENERAL JUAN PERON

CAPITULO II

CARACTERISTICAS DE LA CONDUCCION MODERNA

2ª PARTE

DOCTRINA, TEORIA Y FORMAS DE EJECUCION

nes que han de engrosar el peronismo. No tengo la menor duda. Si con el voto de los hombres hemos ganado enormemente, con el voto de las mujeres ganaremos mucho más aún; pero esto no es ni sombra de lo que será el día que voten los pibes de hoy.

Debemos utilizar nuevas formas

En nuestra organización política debe-

mos eliminar todas las antiguas formas, porque en la evolución estamos utilizando nuevas formas. Y cuando se utilizan nuevas formas, es necesario cambiar todos los sistemas para adecuarlos a ellas.

Cuando el hombre pasó del caballo al automóvil, no pudo pretender que le pusieran un freno y un rebenque, sino que tuvo que acostumbrarse al volante y al acelerador. Igual cosa ocurre aquí. No se puede cambiar una cosa sin cambiar todas las adherencias que tiene.

No se puede cambiar un sistema, como hemos cambiado nosotros, y seguir aferrados

a las viejas formas. Los pequeños problemas que todavía tenemos en el Partido, se producen por que hay hombres que actúan de acuerdo con las viejas formas. De ahí choques entre pequeños dirigentes de uno y otro sector. La acción personal de algunos hombres que chocan con otros no tiene razón de ser en nuestro partido, donde todos debemos ser artífices del desti-

no común, pero ninguno instrumento de la ambición de nadie.

Tenemos que hacer desaparecer los vicios de la antigua escuela y establecer una escuela nueva, una escuela política moderna que nos lleve a la utilización de nuevas formas, y cuando los hombres comiencen a darse cuenta de que con el progreso general de todos, ellos también progresan, se darán cuenta que es mejor pelear en conjunto y ganar en conjunto que pelear aisladamente, ganar alguna vez y perder otras. Es decir, no empeñarse en una lucha estéril entre nosotros cuando tenemos al frente un enemigo contra el cual debemos luchar.

La lucha es común

La conquista que logremos todos en conjunto permitirá que cada uno obtenga lo que ambiciona dentro de nuestra organización. Siempre les digo a los dirigentes que están empeñados en una lucha política entre compañeros: "¿Por qué luchan y por qué pelean entre ustedes?" Observen ustedes: este año se realizarán elecciones generales. Hay veinte mil puestos para cubrir y nosotros no tenemos todavía veinte mil dirigentes capacitados como deseamos, moral e intelectualmente, para desempeñarlos. Yo me explicaría que los puestos se pelearan por los hombres, pero no que los hombres se peleen por los puestos.

Nuestro movimiento es idealista

Nuestro movimiento, por otra parte, es un movimiento idealista, es un movimiento que no va tras objetivos inmediatos, que suelen ser los más perjudiciales no sólo para la organización sino también para los hombres que actúan dentro de ella. En el peronismo hay que hacer la conciencia de que, para que se pueda realizar la conducción como nosotros la queremos hacer, el peronista que desempeñe un puesto lleve a cabo su función sin detenerse a considerar si el puesto es grande, chico, de figuración o no, si con él gana mucho o poco.

Los cargos y los hombres

Debe actuar en él desempeñándose de la mejor manera posible, porque si los cargos elevan o encumbran al ciudadano, el ciudadano tiene la obligación de ennoblecer el cargo.

En este sentido nosotros tenemos que hacer esa doctrina y hacer arraigar en nuestros hombres, sobre todo en nuestros dirigentes, la conciencia de que es necesario que empujemos donde nos pongan y que empujemos con todas las fuerzas que tenemos y con la mayor inteligencia que poseemos. Si lo hacemos así, el peronismo tendrá un triunfo esplendoroso. Si pensamos que no seremos nosotros quienes serviremos a los puestos sino que nos serviremos de ellos, no llegaremos muy lejos. Yo, que defendí esto con toda la fuerza de mi alma, sé cuánta razón tengo al decirlo. Esto debemos llevarlo a la masa e inculcarlo en todos nuestros dirigentes.

El ejemplo de Epaminondas

Cuenta la historia que cuando el famo-



En 1948 se publicaron por primera vez los principios fundamentales del Peronismo, en un cuerpo de doctrina. Esta primera edición de la "Doctrina Peronista" es ya histórica.

so Epaminondas, por haber perdido una de sus batallas, fué degradado del ejército y encargado de la limpieza de la ciudad de Tebas, nunca esta ciudad estuvo tan limpia. Esto es lo que debemos inculcar en los peronistas. De otra manera la conducción se dificulta. Aunque estos tipos de ambiciones personales sean justos, molestan también la conducción. El hombre debe esperar el momento en que le toque actuar. Lo que debe importarle es actuar bien donde lo pongan y que actúe con todas las fuerzas de su alma para mejorar la conducción del conjunto. El conductor no sólo debe llevar a la gente sino que debe conformar un instrumento perfecto para que los pueda llevar y los haga actuar, y cuando actúe, actúe bien. Los instrumentos de la conducción o los que se forman de la conducción deben tener el temple, la forma y todo adecuado a esa conducción.

Es necesario elegir bien los instrumentos y aun construirlos

Vale decir que el conductor moderno no debe tener solamente una masa para conducir. Debe tener una masa organizada, educada, elevada espiritualmente, porque entonces la conducción se facilita. Cuando yo tengo que realizar un trabajo, lo primero que hago es munirme de las herramientas con que debo trabajar. El conductor que debe realizar la conducción, que es un trabajo, debe tener también las herramientas y los elementos necesarios para hacerlo, y entonces lo hará bien. De lo contrario, se le presentarán dificultades. Es como si me pusiera a construir una casa y tomara una lapicera y un compás para trabajar. Para realizar esta tarea debo tener pala, cuchara y todas las herramientas apropiadas. Sus instrumentos se los forma sólo el conductor, y según cómo los forme será cómo conduzca.

Por eso siempre insisto tanto en esto: que

para conducir, lo primero que hay que hacer es formar el instrumento con que uno va a conducir, valerse de todos los medios para formarlo y para que resulte apropiado a la propia conducción.

Hay procedimientos modernos que son extraordinarios

Esa es la idea moderna de la conducción. Para hacerla y formarla hoy el mundo y los conductores disponen de medios extraordinarios que antes no tenían. La difusión, la información, la propaganda, son extraordinarias. Los medios son numerosos y permiten realizar el trabajo fácilmente. Pero es necesario ir dosificándolos para evitar la saturación; es necesario utilizarlos lentamente, de acuerdo con la necesidad. Es lo que nosotros estamos haciendo en estos momentos en el peronismo. ¡Y no es cuestión de días, sino de años!

Hay que predicar todos los días

No hay que desfallecer. Es indispensable seguir trabajando todos los días, predicando todos los días. Hay que tomar, si fuera necesario, hombre por hombre, inculcando en ellos esa mentalidad. Cuando todos estén en esa mentalidad, cuando todos compartan de corazón nuestra doctrina, tendremos el instrumento para la conducción, y entonces conducirá cualquiera. Es como un caballo, que cuando es potro lo conduce sólo el domador, pero cuando está adiestrado lo puede conducir hasta un chico. Así es la conducción.

Doctrina y formas de ejecución

Pasemos a considerar otro punto de la conducción. En el primer capítulo hemos tratado los elementos de la conducción. También les he hablado de las características de la conducción moderna, sólo en forma muy sintética. Sobre cada uno de estos puntos se podría hacer un curso en-



ETCHEGARAY, ARRIARAN Y CIA. S. R. L.
IMPORTADORES CAPITAL \$ 5.500.000

**MERCERIA
TEJIDOS
NOVEDADES**

ALSIÑA 934 44
Buenos Aires
25-4881 27-4231



tero de un año. Pero hay que andar rápido. Además de las características modernas, deseo hablarles de la doctrina, de la teoría y de las formas de ejecución, que son también elementos de esa conducción.

En la organización hay aspectos materiales y espirituales

¿Qué es lo más importante para la conducción moderna? Es tener una masa orgánica, y en lo orgánico consideramos dos partes: la organización espiritual, que es la más importante; porque si ustedes toman cien individuos que piensan como quieren y los juntan, en seguida se separarán solos, pero tomen cien individuos que piensen de la misma manera y no se separarán jamás. Quiero significar que en la organización hay un aspecto espiritual y otro material.

Organizar no se trata de colocar en casilleros los hombres; se trata de darles un sentido y un sentimiento similar. De nada sirve la organización material sin lo espiritual. Si una masa está organizada espiritualmente no tiene gran importancia en la organización material. Yo pongo como ejemplo las primeras elecciones. ¡Estábamos organizados! ¿Qué íbamos a estarlo! No sabíamos ni quién era quién dentro de nuestro movimiento. Sin embargo, fuimos a las elecciones y todos estuvieron en el lugar donde los llamamos. Es decir, en la elección primó el sentido espiritual de la organización, porque es un hecho cuantitativo. Votaron todos los que pensaron como nosotros, estuvieran o no organizados. Claro que la acción política no es sólo cuantitativa, sino también cualitativa, porque nosotros no hacemos un fin de la política sino un medio.

Acción cualitativa y acción cuantitativa

Ganar la elección es para nosotros un medio para servir al país. Para servirlo

Diez horas antes de que empezara el Cabildo Abierto del Justicialismo, una multitud espera ya la palabra de Perón.



Cada vez que el general Perón se dirige a su pueblo, se congregan para escucharlo enormes multitudes. Aquí aparece hablando en el Cabildo Abierto del Justicialismo.

tenemos que organizarlo, porque si no no podríamos hacerlo. El primer acto es cuantitativo. En la elección votan todos: buenos y malos, sabios e ignorantes; un voto cada uno. Pero cuando pasamos a la acción de gobierno, es otra cosa. Al Gobierno hay que llevar lo mejor que se tenga, lo más capaz, porque hay que realizar una acción para el bien del país.

Por eso es indispensable para nosotros hacer la organización espiritual y la organización material.

La doctrina: organización espiritual

¿En qué consiste la organización espiritual? En la doctrina. Ahí radica todo, porque mediante la doctrina, todos pensamos de una manera similar, y de lo que se trata, al inculcar la doctrina, es precisamente de llevar a los hombres a una concepción similar de la vida y de la acción en beneficio de la vida del movimiento.

Por esa razón diferenciamos lo que es necesario inculcar para la conducción: una doctrina; lo que es necesario enseñar, una teoría; y lo que es necesario dominar, las formas de ejecución, es decir, las formas de ejecutar esa teoría que a su vez nace de la doctrina.

Doctrina, teoría y formas de ejecución

La doctrina no solamente se enseña. La

doctrina se inculca. No va dirigida solamente al conocimiento sino que va dirigida al alma de los hombres.

La doctrina no es suficiente conocerla; es necesario comprenderla y sentirla. Por eso esto se inculca. La teoría, que nace en sí de la doctrina, es suficiente aprenderla, conocerla, comprenderla, porque va dirigida exclusivamente al conocimiento.

Y las formas de ejecución que surgen de esa doctrina, son el método de acción para poner la teoría en ejecución, porque ni la doctrina sola ni la teoría sola, ni las formas de ejecución solas pueden aplicarse racionalmente. De la doctrina se pasa a la teoría y de la teoría se pasa a las formas de ejecución.

Si nos quedamos en la doctrina, somos predicadores; si solamente tenemos la teo-

ría, somos "dilettantes" que decimos todo lo que hay que hacer pero no hacemos nada. Y si conocemos solamente las formas de ejecución, las hacemos rutinaria y mecánicamente y no dejamos "macana" por hacer. En todo esto hay un acto de continuidad que nace en la doctrina, se ilustra en la teoría y se ejecuta en las formas de ejecución.

Por eso la conducción comprende estos tres elementos, sin los cuales se queda embrionariamente muerta en la doctrina o se hace un discursador de teorías que no realiza ni nadie aplica, o de lo contrario, se aplican rutinaria y mecánicamente las for-

SEDERIA VICTOR
VICTOR YATTAN y Hnos. S. A.

SANTA FE 1080 T. E. 4-3877
BUENOS AIRES

mas de ejecución, lo cual lleva directamente al fracaso.

Deben armonizarse bien doctrina, teoría y formas de ejecución

La complementación de estos tres factores permite a la conducción inculcar una unidad de concepción, y de ahí pasar a una unidad de acción. Eso es lo indispensable para la conducción. Daré un ejemplo: nadie puede negar que hoy tenemos nosotros una superioridad extraordinaria sobre todos nuestros adversarios juntos. Sin embargo, hay momentos en que los partidos políticos con sus rumores, con sus cosas, nos tienen molestos, cuando en verdad, con la superioridad que tenemos, deberíamos ser como una aplanadora. A veces, la "aplanadora" forcejea y pasa con alguna dificultad. Eso ocurre simplemente porque todavía en el movimiento peronista no están en pleno desarrollo la doctrina, la teoría y las formas de ejecución. Eso es todo. En otras palabras, falta todavía dentro del peronismo una unidad de concepción y una unidad de acción. Tenemos la aplanadora, pero el volante está en un lado, la casilla en otro, el que maneja en otro; y así no puede andar bien. Hay que juntar todo, ponerlo en su lugar y hacerlo marchar. Entonces aplastaremos a nuestros adversarios.

Esto que explico gráficamente, como ejemplo, es a lo que tiendo cuando hablo de la unidad de doctrina, de la unidad teórica y de la unidad de acción en la ejecución.

Hay que conocer la doctrina

La doctrina hay todavía que difundirla e inculcarla mucho, porque muchos hablan de la doctrina y no la han leído siquiera, o sea no han comenzado a realizar la primera tarea, que es conocerla, para luego entrar en la segunda, que es el análisis propio para comprenderla, y mediante ese conocimiento y esa comprensión comenzar a sentirla, y hacerla casi propia. Ese es el proceso que hay que desarrollar; que cada hombre la conozca, la comprenda y la sienta. ¿Por qué? Porque eso va a llevar a la unidad de concepción. La unidad de doctrina hace que cada hombre vea los problemas, los comprenda y los aprecie de una misma manera. Y de una misma manera de percibir y de apreciar resulta una misma manera de proceder. Eso lleva a la unidad de acción.

Un partido político sin unidad de acción es una fuerza inorgánica que no realiza grandes obras ni se consolida en el tiempo. Por eso he repetido tantas veces que si necesitamos de realizadores para poner el movimiento en acción, necesitamos también de predicadores que vayan formando la masa que empuja en esa acción.

De nada valen los realizadores si no están impulsados, apoyados y defendidos por la masa que se consigne mediante los predicadores. Hay que salir a predicar esa doctrina, no enseñar sino predicar. Quiere decir que hay que hacerla conocer, comprender y sentir. Eso es predicar. Predicar no es decir. Decir es muy fácil; predicar es muy difícil.

Nuestra doctrina está en pleno desarrollo

Cuando hablamos de la doctrina, de la teoría y de las formas de ejecución, queremos decir que nuestro movimiento está todavía en su comienzo. Porque en la acción política no se puede seguir un método puramente ideal, como no se puede seguir un método puramente empírico, puramente real. No es la observación objetiva solamente sino también la intuición; también la apreciación subjetiva actúa en los métodos de acción política. Por eso nuestra doctrina, teoría y formas de realización o ejecución están todavía en pleno desarrollo.

La acción está siempre por sobre la concepción

Yo no soy de los hombres que creen que debemos conformarnos con hacer un cuerpo de doctrina muy bonito, ponerlo en la biblioteca y dejarlo para que lo lean las generaciones que vengan; porque cuanto más podrán decir: ¡Qué buena idea tuvo este tipo! pero no habiéndola realizado, ¿de qué vale? El mundo no vive de buenas ideas; vive de buenas realizaciones.

Por eso creo que las doctrinas son movimiento, son acción, no son sólo pensamiento, no son sólo concepción. Para mí, la acción está siempre por sobre la concepción. Muchas concepciones, no tan perfectas, y algunas veces bastante malas, han servido más a la humanidad que muchas concepciones hermosas que no se realizaron. Este es el punto de partida de la conducción que nosotros debemos tener presente. Debemos preparar una masa, lo más perfecta posible, pero sin pasarnos a ser los teóricos y no los realizadores.

Procedimiento: realizaciones y doctrina

En este aspecto, el método ideal nos hubiera aconsejado hacer —antes de iniciar la conducción verdadera del movimiento peronista— un plan, inculcarlo en la masa y después ponerlo en ejecución. Este hubiera sido el método ideal. Nos hubiéramos pasado veinte años inculcando en la masa, y otros veinte preparando la organización, y dentro de cuarenta años hubiéramos ejecutado lo que nosotros estamos realizando desde hace cinco años. Por eso muchas hermosas ideas se han quedado atrás, sin realizarse en la historia. Por otra parte, nadie asegura que cuando los hechos comienzan no se realice todo lo contrario de lo planeado.

La revolución francesa fué preparada meticulosa y maravillosamente durante cuarenta años por los enciclopedistas. Cuando se produjo la revolución observamos que las "enciclopedias" no previeron un Danton ni un Marat que les cambió todos los papeles. Vale decir que no hay una continuidad segura entre el proyecto y la realización. Vale decir que no hay seguridad en el método ideal. En cambio, los acontecimientos suelen ser mucho más sabios. ¿Por qué? Porque quien no se aferra a ideas viejas, que no hacen un "canon" del cual no se puede apartar, tiene una libertad de acción superior que le permite, teniendo buena intención y suficiente capacidad para resolver cada problema, ir ejecutando en forma empírica.

Detrás ya vendrán quienes recojan la experiencia y la cristalicen en una doctrina que después se entregará como ejemplo a las generaciones venideras.

En otras palabras: se ejecuta el hecho, se sacan las enseñanzas, se perfectibiliza al máximo y, sobre eso, se cristaliza una verdadera doctrina. Es el sistema que nosotros hemos seguido. Yo no hablé nunca de doctrina hasta que no hubimos realizado lo que estaba en nuestra idea realizar. Nuestra doctrina peronista es eficaz. ¿Por qué? Porque la gente sabe que nosotros no hablamos, que nosotros hacemos y después presentamos el hecho y decimos: esto es lo que hay que hacer. Es decir, pre-



CONCEPCION CAPITALISTA DE LA ECONOMIA. La economía sirve al capital. El pueblo sirve a la economía.

dicamos con el ejemplo, que es la mejor de todas las prédicas.

Lo permanente y lo variable de la doctrina

Esa doctrina debe ser también elástica. Las doctrinas políticas no pueden ser eternas, aunque sean eternos los principios que las sustentan.

Pero dentro de la doctrina, además de los grandes principios están contenidas muchas cuestiones de forma que obedecen a las condiciones de tiempo y espacio. La doctrina debe ser actualizada. Quizá dentro de diez o veinte años lo que hoy decimos del peronismo, y que vemos tan maravilloso, ya sea anticuado. Vale decir, que a la doctrina hay que mantenerla al día, y hay que hacerla evolucionar, presentando siempre nuevas formas activas de esa doctrina. Por eso es difícil conformar una doctrina. Hay que estudiar muy perfectamente el momento en que se la realiza, y hay que establecer también los organismos que vayan actualizando esa doctrina.

En cuanto a la parte Justicia Social contenida en nuestra doctrina, hace un siglo hubiese parecido una cosa anarquista y terrible. Quizá dentro de cien años, los que lean nuestra doctrina se reirán y dirán: "¡Qué bárbaros! ¡Vean las cosas que hacían!" Porque ése es el valor de las doctrinas. Sólo hay una parte de la doctrina que es eterna: la que cristaliza los grandes principios. Esa sí permanece, porque lo que cambia en el mundo son las formas; el fondo permanece siempre inmutable, y es sobre el fondo que se arman los grandes principios.

Al pueblo no hay que darle principios abstractos

Pero la política no puede ajustarse a eso, sobre todo cuando hay que conducir un





CONCEPCION JUSTICIALISTA DE LA ECONOMIA. El capital sirve a la economía. La economía sirve al pueblo.

pueblo dentro de esa doctrina. No se le pueden dar esos principios abstractos, que el pueblo no comprende del todo. Hay que darle algo más para alimento del espíritu y de la inteligencia del pueblo.

Diremos, para no alargar el punto referente a la doctrina, que lo que nosotros queremos con esa doctrina es que el pueblo argentino perciba los problemas de la misma manera, se acostumbre a apreciarlos de un mismo modo y a resolverlos de una manera similar. Si nosotros obtenemos del pueblo eso, habremos obtenido lo que estimo que nos propusimos obtener cuando hicimos la doctrina. Eso en cuanto a la doctrina.

La teoría

En cuanto a la teoría, otra de las cosas interesantes de la doctrina, es que da nacimiento a las teorías. La doctrina da el principio. La teoría es el análisis de ese principio y su desarrollo. Por ejemplo: en la doctrina decimos nosotros que, en el orden económico, la economía no está al servicio del capital, sino que el capital está al servicio de la economía. Bien: éste es un principio. Pero eso presupone toda una teoría a desarrollar. No es suficiente ni para los técnicos en economía con sólo decirles eso. Ellos comprenderán mucho más profundamente que todos nosotros; pero eso conforma toda una nueva teoría. ¿Por qué? Porque existía una teoría capitalista que ponía la economía al servicio del capital. Y si nosotros queremos destruir esa teoría, así como una doctrina mala se puede destruir con otra doctrina mejor, una teoría mala se puede destruir con otra mejor. Y si la teoría capitalista, que dominó al mundo durante tantos años, estableció que la economía estaba al servicio del capital, nosotros para establecer que el capital está al servicio de la economía tenemos que elaborar otra teoría. No sé si estoy claro.

El ejemplo económico. Doctrina y teoría justicialista de la economía

"Un ejemplo aclara todo", decía Napoleón. Yo digo que cuando nosotros decimos que en el Justicialismo el capital está al servicio de la economía, establecemos una cosa nueva. ¿En qué consistía la antigua teoría capitalista? En tener la economía al servicio del capital, y para eso toda la economía capitalista fué basada en un gran principio de economía pura.

Eso, que en economía pura es perfecto, lo analizo, como justicialista, desde otro punto de vista. Lo veo desde el punto de la economía aplicada, porque la ciencia pura debe estar al servicio de los hombres y de la vida.

No puede permanecer en la abstracción, porque entonces no tiene ninguna utilidad, como no sea la lectura, la reflexión y el trabajo de los intelectuales.

Si el principio hedónico es cierto en la economía pura, ya no es tan cierto, aun cuando no es falso, en la economía aplicada. Un ejemplo aclarará todo esto. Se establece, por ejemplo, que en la explotación de una empresa comercial o industrial hay una curva en cuyo vértice se cumple el principio hedónico, vale decir, donde se obtiene el máximo de ganancia con el mínimo de inversión, o sea el máximo de provecho con el mínimo de esfuerzo.

A eso se llama en economía el punto óptimo; vale decir, que un fabricante instala su fábrica y durante su instalación pierde dinero. Cuando comienza a producir, comienza a ganar; pero aun no alcanza a cubrir los gastos; sigue produciendo, y llega un momento en que gana, por ejemplo, diez. Si sigue aumentando la producción, advierte que no gana en proporción a lo invertido, sino mucho menos. Y así llega a veinte, por ejemplo, donde pierde lo mismo que en el punto cero. A ningún industrial ni comerciante se le va a ocurrir producir fuera del punto óptimo, y esta teoría de los puntos óptimos es la que rige la explotación de cualquier industria o comercio. Eso es perfecto. Nadie puede objetarlo desde el punto de vista económico. Pero en la vida de los pueblos, nosotros, los justicialistas, no creemos que la economía sea todo.

Los hombres tienen su valor; la sociedad también es respetable; la comunidad tiene su importancia; el factor social juega un gran papel dentro de las comunidades modernas, y lo mismo el factor político, como el factor cultural.

Cuando nosotros sometemos esa teoría de los economistas a estos otros factores, vemos que ya no sigue siendo tan exacta.

¿Por qué? Piensen ustedes desde el punto de vista social. Si ese señor produce diez, y yo le digo que produzca un poco más, me dice que no puede, porque se sale del punto óptimo. Yo le contesto: "Vea que aquí la población tiene que comer veinte y usted solamente produce diez." De acuerdo con la teoría económica, él dice: "¿Que revienten! Que coman diez, aunque estén a media ración." Vale decir que el consumo está supeditado a la producción, que en ese tipo de economía capitalista el consumo, que es uno de los ciclos económicos, se somete a la producción, que es uno de los ciclos beneficiarios del capital, porque él mantiene su teoría del punto óptimo.

Si el capitalista dice que el consumidor revienta, que esté a media ración, el sociólogo le responde: "No; porque el que está a media ración aguantará un tiempo; después se rebelará y causará un desastre."

Nosotros, los justicialistas, decimos que para que ese fenómeno no se produzca hay que buscar una solución. ¿Cuál puede ser? Aumentar la producción, aunque se salga del punto óptimo. El estómago no tiene puntos óptimos, sino un punto de saturación. El consumo no debe estar sometido a la producción; es decir, que subordine el

capital y sus conveniencias al consumo y a las necesidades.

Esta es la teoría justicialista.

Hemos destruido toda una teoría y hemos creado otra

Nosotros hemos destruido toda una teoría y un sistema que lleva un siglo y medio de aplicación en el mundo, y sobre el cual se han escrito miles de volúmenes. ¿Cuándo los justicialistas vamos a estar a la altura de ellos? Cuando hayamos desarrollado toda nuestra teoría, fundada sobre este sistema, que cambia las bases y destruye el principio hedónico, algo que ha sido sagrado durante siglo y medio para el sistema capitalista. El principio justicialista invierte los términos y, en consecuencia, toda la ciencia, porque la economía capitalista fué toda una ciencia.

Es indudable que exagero un poco el razonamiento para hacer notar las diferencias. Hay cosas que se mantienen aún dentro del principio hedónico y que nunca saldrán de él. Lo que trato es de llevar a tolerar nuevas formas que hoy son intolerables, a establecer como aceptable lo que hoy se considera una herejía dentro de la economía universal. Eso constituirá toda la teoría del Justicialismo, que todavía está por escribirse, aun cuando no está por hacerse, ya que aquí la hemos realizado.

Y nos ha ido bien

Cuando aumentamos el standard de vida y forzamos el consumo, subordinamos el capital a la economía y la producción al consumo. No preguntamos a los industriales si van a producir más cuando aumentamos cinco veces el salario y aumenta cinco veces el consumo. No les preguntamos si se salen del punto óptimo. No nos importa. Ahora están produciendo más. Los llevaremos a hacerlo por la forma empírica de la realización.

No se ha producido el cataclismo que nos anunciaban, porque tampoco hemos hecho las cosas a la tremenda, sin reflexionar. Lo hemos hecho suavemente. Llegará un día en que esas nuevas formas conformen total y absolutamente una nueva teoría, que es la que llevará el Justicialismo al mundo para aconsejarle y decirle que siga este camino y para que no se equivoque. Esta es una solución. A nosotros nos ha ido bien con ella. Cada uno come más, viste mejor, vive más feliz y los capitalistas ganan más ahora que antes.

Al capitalismo también le conviene adoptar nuestro sistema

Y cuando los justicialistas podamos ofrecer al mundo nuestra nueva teoría y los capitalistas sepan que por esta nueva teoría ganan más, la aceptarán, porque ellos lo que quieren es ganar más. Esto es lo que hay que ir realizando. Nosotros no convenceremos al mundo capitalista para que abandone las formas que el capitalismo ha establecido sobre la miseria diciéndole que es necesario cambiarlo por otro sistema de abundancia; con palabras no los convenceremos nunca. Cuando los capitalistas com-



prueben que ganan más con nuestro sistema, no tengan la menor duda de que lo adoptarán y serán sus defensores. Y habremos resuelto sus problemas y habremos resuelto el problema que más nos interesa, que es el que afecta a los pueblos.

Hay que conformar una teoría política y una teoría social

He citado un ejemplo en el orden económico, que es lo más visible y lo que más interesa en estos momentos. Hay que formar también una teoría social y una teoría política, y eso deben realizarlo los muchachos estudiosos del peronismo. Yo he dado de mí todo lo que podía dar; no puedo detenerme a analizar minuciosamente una cosa para establecer una teoría, porque entonces abandonaría la Casa de Gobierno, y quién sabe lo que pasaría. Debo seguir adelante, luchando con mis propias ideas y con los hombres que están dentro de mis ideas, golpeando todos los días y resolviendo todos los distintos problemas. Dentro del peronismo es necesario formar esa multitud de hombres jóvenes y estudiosos que son los que llenarán después las bibliotecas con la exposición de nuestras teorías.

Dentro de esa teoría, para seguir con el ejemplo, vienen las formas de ejecución. Nosotros decimos que hemos vencido al principio hedónico, que hemos puesto el capital al servicio de la economía, la producción al servicio del consumo, etc.; pero eso no es suficiente decirlo, sino que hay que hacerlo. Para hacerlo tenemos las formas de ejecución.

Las formas de ejecución de nuestra teoría económica

Enumerar cómo hemos realizado nosotros durante cinco años de trabajo sería muy largo. Primero, la nacionalización del Banco Central; la creación de todo un sistema financiero; la reforma de todo un sistema económico; la nacionalización de todos los servicios; la anulación de todos los consorcios financieros internacionales; la creación de una marina mercante. Todas esas formas son las que nos han permitido realizar este tipo de economía. Esas formas de ejecución son tan importantes como la teoría y como la doctrina. De nada nos valdría pensarlas y sentirlas, si no las pudiéramos realizar. Con ello no ganaríamos sino un gran dolor: el de sufrir y no poder remediarlo.

Las formas de ejecución, elegidas inteligentemente, de acuerdo con esa doctrina y esa teoría, ponen en movimiento toda la organización.

Los reglamentos del Banco Central; los reglamentos del Consejo Económico; los reglamentos orgánicos de los bancos y todo el sistema financiero del I.A.P.I. y de todas las organizaciones, son las formas de ejecución. Cuando yo he hablado de estos problemas, algunos se han quedado mirando, sin entender. Todo esto tiene una técnica de la cual se puede salir, y para realizarla es necesario sentirla primero, conocerla luego y después hacerla. Quedarse en sentir una cosa, ¿de qué vale? Que-

darse en saberla, ¿qué interesa? Lo importante es cumplir las tres etapas para realizarla y para realizarla bien.

Y para tener buenas formas de ejecución hay que tener buena doctrina y buena teoría. De una mala teoría, de una mala doctrina, sale una mala forma de ejecución. Yo no sé si nosotros lo habremos hecho muy bien; pero lo hemos hecho. Lo que sé es que los objetivos se han cumplido, y que en el futuro lo podremos hacer mucho mejor, porque cada día sentimos más, sabemos más y podemos más.

La realización fue a veces dura y difícil

Yo no quiero alargar mis explicaciones, porque creo que he dado el concepto integral, que es lo único que se puede dar en un corto tiempo. La conducción no es cosa simple, como ustedes podrán comprobarlo a medida que nos vayamos internando más dentro de la médula de la conducción. Hay muchas cosas que hacer, y es necesario hacerlas bien. Solamente les diré que, como experiencia personal, puedo decirles a ustedes que los ratos que he pasado yo no se los deseo ni al peor de mis enemigos. ¿Cómo tuvimos que realizar nosotros todo lo que realizamos? Estuvimos siempre, como los hombres que hicieron las experiencias atómicas, en peligro de muerte.

Quemamos nuestras naves

Nosotros realizamos la reforma social cuando iniciamos la conducción de nuestras masas y de nuestro pueblo. Pero con eso también quemamos las naves, como Hernán Cortés, porque una vez que hicimos la reforma social, si no hubiéramos resuelto el problema económico, habríamos durado tres o cuatro años y, al final, "nos habrían colgado". Todo pudo venirse abajo si no lo hubiésemos consolidado con la economía. Para hacer estas cosas es necesario tener el valor suficiente como para jugar todo a una carta. Se dió la carta y ganamos. Claro que en eso fuimos un poco como los jugadores "fulleros": "ayudamos" a que saliese la carta; es decir, la sacamos con habilidad.

Observen ustedes que, realizada la reforma social, nosotros llevamos, diremos así, los salarios, y, en consecuencia, las retribuciones, a un desequilibrio con la producción, porque para pagar hay que tener dinero y para tener dinero hay que trabajar y producir. De manera que lo lógico era ver cómo produciáramos, cuánto podíamos pagar y, entonces, pagar en relación con eso. Nosotros lo hicimos al revés, sin pensar si podíamos o si había, y dijimos: "Que se pague; después veremos cómo arreglamos." Es decir, "quemamos las naves", porque ya no podíamos volvernos atrás.

Lo que teníamos en 1946

Cuando nosotros enfrentamos el problema económico, la cosa era terrible, brava. Cuando me hice cargo del gobierno, me pregunté: "¿Cuánta plata habrá?" Teníamos tres mil millones en Estados Unidos y tres mil millones bloqueados en Inglaterra, y debíamos seis mil quinientos millones. Me pregunté, entonces, cuál era el problema. El problema consistía en que teníamos que "hacer plata", porque la producción argentina, en esa época, más o menos en grandes líneas, sólo llegaba a diez mil millones de pesos. Pero cinco mil millones de pesos iban al exterior todos los años, en distintas formas visibles e invisibles. De los ferrocarriles salían doscientos cincuenta millones al año; de los teléfonos, ciento cincuenta millones; del gas, otros ciento y tantos. Claro que en aquella época esto era un poco teórico, porque como no teníamos plata no mandábamos todo. Pero mucho sabía. Gastábamos ochocientos cincuenta millones por servicios financieros; la marina mercante nos llevaba de cuatrocientos a quinientos millones de pesos en divisas, porque como no teníamos barcos, teníamos

que pagar flete, y eso cuesta mucho. Los seguros nos llevaban ciento cincuenta millones; los reaseguros, cincuenta millones; la creación de los bancos y de todo el sistema bancario nos costó mucho dinero. La gente cree que la creación del Banco Industrial, por ejemplo, se trata de un decreto, y nada más, cuando la realidad dice que para ello se necesitan cientos de millones de pesos. Otro de los problemas: había que pagar la guerra y la desvalorización de la moneda. Y nosotros nos encontrábamos con todos esos problemas, y no teníamos un centavo y debíamos realizar todo eso.

Al cabo de cinco años

Han pasado cinco años.

Ya no exportamos sino una insignificancia de capitales al exterior. Y todos los días nos rebajan un poco más. Casi han desaparecido los servicios financieros. Para pagar nuestra enorme reforma, hicimos, en parte, buenos negocios; pero en parte la pagamos con la desvalorización de la moneda, lo mismo que hizo el mundo para pagar la guerra. Suspendimos el patrón oro. No debemos nada a nadie. Ahora estamos juntando oro. Los cinco mil millones de pesos que salían anualmente al exterior no salen más. La manguera que echaba un chorro para afuera la hemos dado vuelta y echa el chorro para adentro.

Utilizamos un sistema distinto a todos los que se han usado en el mundo en épocas de crisis y necesidad. Cuando decían que había que hacer economías, les reducían los sueldos a los empleados y obreros. Nosotros dijimos: "¿Estamos pobres? Páguenles cinco veces lo que les pagaban antes." De ese modo se reactivó la economía y todo salió bien. Todo mejoró en el momento en que estábamos más pobres.

Los yanquis decían, hace cinco años: "Estos locos duran seis meses y se funden." Hoy dicen que el Estado más floreciente de la economía en toda América es el de la República Argentina.

Contando esto, anecdóticamente, como lo cuento yo, parece una cosa simple.

Pero yo sé lo que han pasado los pobres muchachos del grupo económico junto conmigo: las penurias que ha habido que enfrentar para realizar la obra extraordinaria que se ha realizado en el proceso de la economía argentina, y, posiblemente, como único caso en el mundo y en momentos difíciles de la humanidad, cuando en otros países, se están comiendo los botines, nosotros estamos en un estado de florecimiento extraordinario. Y este esfuerzo y este milagro económico, realizado en la República Argentina se ha realizado sin imponerle a ningún argentino ningún sacrificio. Al contrario, dando una época de abundancia en un mundo de dolor, de miseria y de desesperación.

Son los resultados de la doctrina

Y esto se debe, en gran parte, a nuestra doctrina; se debe a nuestra teoría, y se debe, en mayor parte todavía, a las formas de ejecución que se han puesto en acción para realizarlo. El mérito no es de nadie; el mérito es de toda la República, que ha compartido y me ha puesto en marcha, no solamente esa doctrina, sino también esa teoría, y de mis colaboradores que han realizado esas formas de ejecución. Imagínense que los grupos de economistas peronistas han debido realizar esto un poco en la obscuridad, porque no estaban muy en claro sobre la teoría, ya que no la teníamos todavía desarrollada. No estaba muy en claro la doctrina, porque era nueva. Y ellos han creado, así, a tientas, las formas perfectas de ejecución que nos han llevado al éxito.

Por eso algún día la historia argentina, al analizar este momento difícil para la Nación, tendrá, sin duda, palabras de elogio para esta gente joven que, dentro del grupo económico, ha hecho verdaderos milagros...





CATEDRA:

HISTORIA *del* PERONISMO

PROFESORA EXTRAORDINARIA: SEÑORA EVA PERON

CAPITULO II

LOS PUEBLOS EN LA HISTORIA

Introducción

La historia universal es la historia de los grandes hombres y de las masas humanas que se llaman pueblo. En mi clase anterior hemos hablado en líneas generales acerca de lo que han significado en la historia del mundo algunos de los grandes hombres.

Como primeras conclusiones podría decirse:

1º Que ningún hombre extraordinario puede dejar de considerarse precursor de nuestro movimiento peronista.

2º Que el peronismo ha tomado lo mejor que han concebido a través de la historia humana los filósofos y los conductores. El peronismo no sólo lo ha realizado, sino que lo ha superado.

Lo que los filósofos y conductores querían era la felicidad de los pueblos. Ningún pueblo ha sido tan feliz como lo es

el pueblo argentino en este momento, gracias a Perón y a su doctrina.

Esto es, en síntesis, lo que hemos tratado en mis clases anteriores.

La felicidad de los argentinos

Ustedes perdonarán que haga un comentario —antes de entrar al tema de hoy— acerca de la felicidad que hoy tienen los argentinos.

Nadie puede negar que nuestro pueblo es extraordinariamente feliz. El pueblo tiene lo que quiere. No hay inseguridad en el porvenir, puesto que trabajan todos los que quieren. Los pueblos amenazados no son felices porque no están seguros.

Un recuerdo

Voy a traer un recuerdo de mi viaje por Europa. Al pasar por Francia e Italia, paí-

ses con pueblos maravillosos, los veía angustiados..., precisamente porque pensaban en el porvenir. Porque ellos, hombres de una generación que había sufrido dos guerras, veían que de la noche a la mañana podían ser arrastrados a otra guerra, sin consultárseles siquiera.

Por eso es que, cuando yo andaba por las calles, tanto en Francia como en Italia no oía más que un solo grito: "Queremos ir a la Argentina de Perón."

Ese grito, que podría parecer intrascendente, es profundamente significativo, máxime tratándose de pueblos tan lejanos y con una civilización tan grande...

Veían a la Argentina como la meta de sus sueños, de su seguridad y de sus esperanzas en un porvenir mejor.

Esas palabras, no dichas por algunos pocos—eran el "clamor" de todos los trabajadores—me hicieron pensar muy profun-

damente en la obra extraordinaria que realizaba el General, y que había traspasado las fronteras de la patria para hacerse bandera y estandarte de los pueblos trabajadores.

La justicia en el mundo

Yo creo que hay muy poca justicia en el mundo. En muchos países existe —no lo dudo— una justicia individual, pero esa justicia es incompleta porque no interviene todo el pueblo en la solución de los graves problemas que afectan a los trabajadores y a los humildes, que forman la mayoría de los pueblos.

Solamente aquí los trabajadores viven seguros de que su patria es justa para ellos y saben que hay justicia para todos. Esa es una base fundamental para la felicidad.

Una felicidad que se ve en las calles

Yo sé que no son éstas todas las razones que hacen feliz al pueblo argentino. Pero sé que el pueblo argentino es muy feliz, y no voy a enumerar todas las razones de esa felicidad porque el tiempo es corto.

Lo veo, por ejemplo, cuando salimos con el General.

Veo cómo se extienden los brazos para abrazar al General y cómo gritan su nombre con cariño. Cuando vivo esos momentos pienso que si nuestros adversarios "viesen", recién entenderían las razones de este vínculo entre Perón y su pueblo.

Cuando miro a Perón me siento pueblo, y por eso soy fanática del General; y cuando miro al pueblo me siento esposa del General, y entonces soy fanática del pueblo.

Cómo no voy a serlo, cuando veo que el pueblo lo quiere tanto a Perón, y para mí Perón es lo único que alienta mi propia vida, y por él estoy dispuesta a entregar todos mis esfuerzos, para colaborar en la obra cíclopea de nuestro gran Presidente y Conductor.

Ustedes perdonarán mi largo prólogo, yo no siempre puedo resistirme a la tentación de hablar del General.

La historia de los pueblos

Vamos a hablar hoy de la historia de los pueblos como antecedente fundamental de la historia peronista. En nuestro movimiento hay dos elementos fundamentales; el General nos ha enseñado a llamarlos elementos de la conducción: son el pueblo o la masa, y el conductor.

Muchas veces pienso que si el General hubiese nacido en otro lugar del mundo, no hubiera podido manifestarse lo extraordinario de su genio, porque le hubiera faltado un pueblo como el argentino para conducir.

Nuestro pueblo

Nuestro pueblo es indudablemente extraordinario. Yo no quiero entretenerme hablando de este tema, pues tendría que tomar varias horas para ello. Sin embargo, no puedo menos que recordar una cosa grande que solamente puede explicarse por

La señora Eva Perón durante el Cabildo Abierto del 22 de Agosto donde el pueblo le exigió integrar la fórmula presidencial.

Palco del Histórico Cabildo Abierto del 22 de Agosto, en la Avenida 9 de Julio.

la grandeza de nuestro pueblo, capaz de concebir y realizar un 17 de Octubre.

Para hacer lo que los descamisados hicieron, se necesitaban dos cosas: un prisionero como Perón y un pueblo como el nuestro para libertarlo.

El peronismo y la historia de los pueblos

Lo que dije yo cuando hablaba de la historia de los grandes hombres, tengo que repetirlo hoy al referirme a la historia de los grandes pueblos. Ustedes dirán: para qué estudiar la historia de los grandes pueblos si a nosotros solamente nos toca estudiar, en nuestra materia, la historia del peronismo. Es que tenemos que comparar lo que es nuestro pueblo con relación a otros grandes pueblos de la humanidad que nos han precedido. Para llegar a esto que hoy es nuestro pueblo, la humanidad ha hecho muchos y grandes sacrificios y numerosos intentos, y cada intento ha dejado a los hombres una lección y una experiencia. Podemos así decir, entonces, que la historia del peronismo es como la historia del mundo; es la suma de dos historias: la de Perón, que es el hombre extraordinario, y la de nuestro pueblo, que es un pueblo extraordinario. Y así como la grandeza de Perón no se puede medir sino comparándola con la grandeza de los hombres extraordinarios que lo precedieron, tampoco puede medirse lo que ha hecho y lo que es el pueblo argentino si no apreciamos primero lo que han hecho otros pueblos en el afán de ser lo que somos: un pueblo libre.

Masas que luchan por hacerse pueblos

Por eso voy a remitirme un poco a la historia universal para hacer una comparación de las esperanzas, de las inquietudes y de los afanes de grandes pueblos en busca de su propia felicidad.

La historia de los pueblos no es más que la larga enumeración de los esfuerzos con que las masas humanas tratan de convertirse en pueblos.

Este punto merece una aclaración especial, puesto que yo tengo un punto de vista con el cual creo que todos ustedes coinciden, en cuanto a la distinción entre masa y pueblo.

El hombre civilizado se diferencia del hombre salvaje en una sola cosa fundamental: el hombre salvaje no tiene conciencia de su dignidad de hombre; es como si no

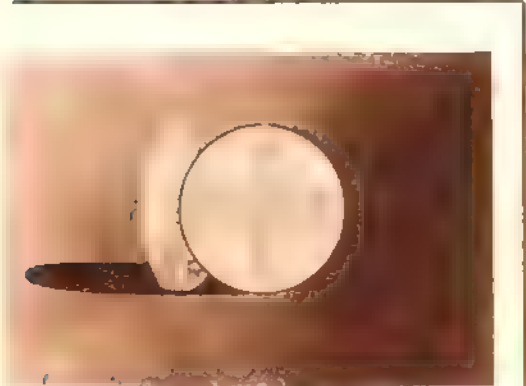
tuviese alma humana; no tiene personalidad. El hombre civilizado tiene conciencia de su dignidad, sabe que tiene un alma superior y, sobre todas las cosas, se siente hombre. La misma relación podemos establecer entre la masa y el pueblo.

Las masas no tienen conciencia colectiva, conciencia social; los pueblos son, en cambio, masas que han adquirido conciencia social. Es como si los pueblos tuviesen alma, y por eso mismo sienten y piensan, es decir, tienen personalidad social y organización social.

Esparta: pueblo y masa

Vamos a tomar un ejemplo. Napoleón decía que un ejemplo lo aclara todo. El pueblo espartano: en Esparta tenemos bien claro el ejemplo de pueblo y de masa.

Podemos decir con justeza que los espartanos constituyeron un gran pueblo. ¿Por qué? Porque tuvieron las tres condi-



ciones características de los pueblos: conciencia social, personalidad social y organización social.

Tenían conciencia social, porque cada uno se sentía responsable del destino común. Eso fué lo que le hizo decir a Licurgo: "No está sin muros la ciudad que se ve coronada de hombres y no de ladrillos." Tal era el grado de conciencia social o conciencia colectiva que tenían los espartanos, que cuando alguien dijo a un rey de Esparta que Esparta se había salvado porque sus reyes sabían mandar, el rey contestó:

—No; Esparta se ha salvado porque su pueblo sabe obedecer.

Mejor podríamos decir que porque tenía conciencia colectiva, personalidad y organización social.

Individualmente, los espartanos tenían personalidad de pueblo y organización social. Pero esto vale solamente para el núcleo de ciudadanos de Esparta, constituido por los espartanos, que, como habíamos dicho, en los tiempos de Licurgo eran solamente nueve mil.



Ellos eran todos iguales ante la ley, participando en el gobierno y en las asambleas mensuales del pueblo. Ese era el pueblo espartano.

Pero frente a los espartanos podemos oponer a la masa de los ilotas, que sumaban más de 200.000, y estaban excluidos por los espartanos; constituían una masa. ¿Por qué? Porque no tenían la condición de pueblo, al no tener conciencia social, ni organización social, ni personalidad social. Ellos eran los excluidos de Esparta. Los espartanos les prohibían reunirse, llevar armas, salir de noche y, como se multiplicaban, terminaron por autorizar a los jóvenes a la cacería de ilotas un día al año.

Consecuencia del ejemplo: el cuadro que nos presenta Esparta nos hace ver el gran ejemplo del hombre, de la humanidad, que ha concebido y realizado, a través de los

años, una lucha para convertirse en pueblo, para pasar de la esclavitud a la libertad, de la explotación a la igualdad y de ser un animal de trabajo a sentirse y ser hombre...

Diferencias fundamentales entre masa y pueblo

Yo podría hacer una diferenciación fundamental, ante ustedes, de lo que es masa y de lo que es pueblo, como lo he dicho anteriormente. Masa: 1º, sin conciencia colectiva o social; 2º, sin personalidad social, y 3º, sin organización social. Esto es, para mí, masa. Pueblo: 1º, con conciencia colectiva y social; 2º, con personalidad social, y 3º, con organización social.

Diferencias secundarias

Podríamos ofrecer una enumeración de diferencias secundarias.

La masa casi siempre se expresa en forma violenta. Por ejemplo: la revolución francesa y la revolución rusa de 1917, que luego estudiaremos. La masa está formada por los explotados. La masa no tiene conciencia de su unidad. Por eso es dominada fácilmente por los explotadores. Y eso se explica muy fácilmente. Si tuviera conciencia de su unidad, de su personalidad social y de su organización social, una minoría no podría haber explotado a la masa, como han sido explotados y lo siguen siendo muchos pueblos en la humanidad.

El pueblo

En la masa no hay privilegiados.

El pueblo, en cambio, siente y piensa; el pueblo expresa su voluntad en forma de movimiento bien orientado, firme y permanente. Podemos tomar, por ejemplo, al pueblo judío como una expresión de pueblo.

El pueblo judío que estuvo dos mil años disperso por el mundo, ha luchado orgánicamente con una conciencia tan adentrada de pueblo, que ha conseguido el milagro de formar nuevamente su país en la tierra de la que fuera arrojado hace casi dos mil años. Eso es lo que permanece cuando los hombres luchan organizados con conciencia y con personalidad de pueblo. Ese es un ejemplo muy interesante.

La Revolución de Mayo, la revolución americana en general y otras revoluciones, también demuestran lo que son pueblos con conciencia y personalidad.

El pueblo está constituido por hombres libres; el pueblo tiene conciencia de su unidad, por eso es invencible y no puede ser explotado cuando es pueblo.

En el pueblo todos tienen iguales privilegios; por eso no hay privilegiados.

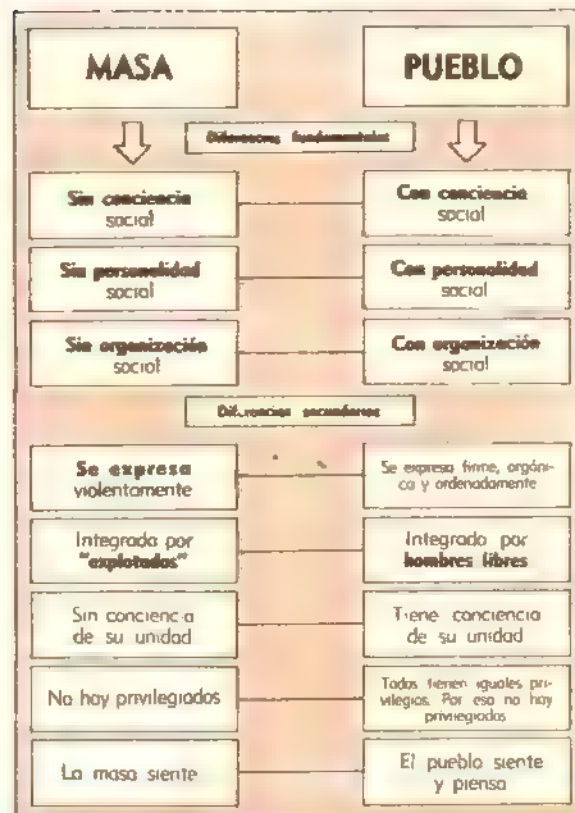
Todo movimiento que aspire a hacer la felicidad de los hombres debe tratar de que éstos constituyan un verdadero pueblo. Esa es la historia de los pueblos, en cuyo largo camino las masas han luchado por alcanzar la gran dignidad de llamarse pueblos.

La lucha de Perón: convertir a las masas en pueblo

La historia del peronismo es ya una lucha larga de siete años, para conseguir que una masa sufriente y sudorosa —como tantas veces la llamó el coronel Perón— se transformase en un pueblo con conciencia social, con personalidad social y con organización social.

Recuerden ustedes cuántas veces el general Perón habló a los obreros, a los industriales, a los comerciantes, a los profesionales, a todos, diciéndoles que debían organizarse.

Es que nuestro gran maestro, conductor y guía, el General, pensó que para que nuestro movimiento fuera permanente, era necesario que esa masa sufriente y sudo-



rosa pasase a ser pueblo con personalidad propia.

Perón quiere un pueblo que sienta y que piense, que actúe bien orientado; por eso le señaló tres grandes objetivos: justicia social, independencia económica y soberanía política.

Perón quiere un pueblo unido, porque así nadie lo explotará ni será vencido por ninguna fuerza del mundo. Perón quiere un pueblo en el que todos sean privilegiados.

Vamos a pasar a nuestro tema, porque si yo empezara a hablar del General tendría que decir tantas cosas como las que él quiere para los argentinos, que el tiempo me sería corto.

Algunos episodios de la historia

Es interesante que señale algunos episodios de la historia, a través de los cuales puede verse a las masas luchar para convertirse en pueblos.

No consideraremos más que algunos de ellos, porque tenemos medido el tiempo. Pero desde ya podemos afirmar, como cuando hablé de los grandes hombres, que todo movimiento popular realizado en la historia no puede dejar de ser para nosotros, en alguna forma, precursor del movimiento peronista, que es eminentemente popular. En tal sentido, debemos decir que la lucha de los pueblos ha sido una lucha sorda y larga, tanto, que casi la historia no la recuerda.

Porque la historia ha sido escrita no por





las masas, sino, en general, por los privilegiados de todos los tiempos. Y esto nos lo explicamos muy fácilmente: cuando alguna vez la historia nos habla de esas luchas es solamente para mencionar la generosidad de algún filósofo, político o reformador, y por eso sabemos cuál era la triste condición en que vivían antes.

Solón

Así es alabado Solón en Atenas, porque prohibió que los acreedores vendiesen a los deudores, y por eso sabemos que, antes de él, los acreedores vendían a los deudores. Pero no se habla del escarnio anterior a Solón, porque lo que han querido los historiadores es exaltar la generosidad de un hombre y no describir la situación de un pueblo.



La historia, por hacer las alabanzas de Solón, nos hace conocer, sin querer, la historia de las masas sometidas a la más denigrante tiranía. Porque las masas de todos los tiempos han hecho la historia sin escribirla nunca.

Los pueblos no escriben su propia historia

Sin embargo, casi ningún rey dejó de cuidar este detalle, tal vez más para justificarse ante la historia que para decir la verdad, y a veces —por qué no decirlo— para escribir sus propias alabanzas y la de sus hombres.

Por eso no conocemos la lucha de los pueblos antiguos y sí conocemos la gloria de los emperadores y de los reyes, como en el caso de los egipcios. Cada pirámide es un capítulo de historia. Es el relato de la vida misma de una dinastía. Pero nadie escribió jamás la historia de todos los dolores que cada dinastía hizo sufrir a sus masas para construir sus propias glorias y alabanzas. Pero nosotros, en cada una de esas piedras en que está escrita la historia de cada dinastía con sus glorias y esplendores, vemos y vislumbramos el sacrificio, la explotación y el sufrimiento de las masas egipcias.

Napoleón y el pueblo francés

Cuando visité París, me impresionó profundamente la tumba de Napoleón. Recuerdo que hasta un canillita de París me dijo: "¿No ha visto usted a Napoleón?" El pue-

blo francés no olvidará jamás a su emperador, a pesar de lo que lo hizo sufrir.

Para los franceses, Napoleón es un recuerdo vivo y permanente, y todos sus gestos son conocidos en Francia de memoria. Miles de libros se han escrito sobre él, sobre sus victorias y derrotas. Pero nadie se ha acordado jamás de escribir la historia de los miles y miles de millares de hombres que murieron por su capricho genial de crear un imperio. La tumba del Soldado Desconocido es el único recuerdo para la inmensa masa de los que murieron, cuyos nombres nadie sabe, absolutamente nadie.

La historia de los pueblos, que todavía no ha sido escrita, no podrá ser escrita tal vez nunca. Por eso yo me debo conformar con señalarles algunos pocos hechos y algunas deducciones que nos hacemos nosotros acerca de los filósofos, de los conductores, de los reyes y emperadores a través de los cuales vislumbramos la miseria y el dolor de sus "masas".

El pueblo romano: sus luchas

De Roma, solamente quiero recordar la lucha de los plebeyos por su liberación, que duró siglos para conseguir las cuatro igualdades: civil, social, política y religiosa.

La revolución francesa

Sobre este tema de los plebeyos y los patricios hablaremos en otra clase. Hoy vamos a tomar el primer capítulo en la historia de las masas: la revolución francesa.

Yo no voy a hacer el análisis de lo que es para nosotros, como precedente o como signo precursor, la revolución francesa. Pero no puedo menos que citarla aquí.

Maritain afirma que "desde la revolución francesa el sentido de la libertad y de la justicia social ha trastornado y vivificado nuestra civilización".

Yo he pensado muchas veces con simpatía en el pueblo francés, que supo vencer así por primera vez en la historia al privilegio.

Fué aquél el primer intento de la masa de hacerse fuerte. Aquel intento tuvo sus grandes errores, puesto que desembocó en la tiranía de Robespierre; no encontró el conductor que lo supiese dirigir y canalizar honrada y lealmente. Pero sin aquella experiencia formidable, tal vez hoy no se-



ríamos libres. No diríamos, como decimos, que ha llegado "la hora de los pueblos".

La revolución rusa

La revolución rusa de 1917, por ejemplo, fué otro intento de las masas para hacerse pueblo.

Otra vez en Rusia, una masa sometida y explotada decide hacerse justicia por sus propias manos y destruir a las fuerzas opresoras del privilegio más crudo y denigrante, que era el poder de los zares.

Desgraciadamente, **aquello tampoco ha terminado bien**; pero todos estos hechos van dejando profundas enseñanzas a las masas humanas.

No debemos despreciarlos, sino valorizarlos como un gran ejemplo y también —¿por qué no decirlo?— como una gran contribución para la humanidad de parte de esos pueblos en la ardua lucha por su propia dignificación. Tanto la revolución francesa como la rusa fueron **movimientos de masas desorganizadas** a las que luego nadie, ningún conductor, quiso conducir honradamente. Por eso el triunfo fué momentáneo.

Sin embargo, cada uno de esos triunfos ha ido creando en la masa una conciencia mayor de su dignidad de pueblo y, poco a poco, ha ido creciendo en el mundo la idea de realizar la verdadera democracia; no la democracia "cantada y declamada" para satisfacer mezquinos intereses, sino la democracia verdadera en que el gobierno del pueblo y para el pueblo es una realidad.

La verdadera democracia

Perón ha dicho: "La verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere, y defiende un solo interés: el del pueblo."

¡Benditos los pueblos que tienen un conductor que piensa y que actúa como nuestro gran conductor, maestro y guía, el General Perón!

El 17 de Octubre

Esto no es sólo un principio de doctrina peronista: es una inmensa y maravillosa realidad argentina.

El movimiento peronista fué también, el 17 de Octubre, una gran reacción de masas,



Pensativa la una, sonriente la otra, estas ancianas, llegadas de alguna región lejana de la Patria, escuchan emocionadas la palabra de Eva Perón, a cuya generosa iniciativa se deben los Derechos de la Ancianidad, ya incorporados a la Constitución Argentina.

mayor quizá que la misma revolución francesa, aunque pacífica.

¿Cuál es la diferencia y por qué el movimiento peronista superó a la revolución francesa? Porque la masa supo inclinarse por un conductor que no tuvieron ni la revolución francesa ni la revolución rusa. Porque el coronel Perón quiso probar que esa masa lo quería de verdad y decidió entonces que lo eligiese libremente el 24 de Febrero.

¡Porque el coronel Perón amaba profundamente al pueblo y no tenía mezquinos intereses políticos ni personales, sino nada más que un solo interés: servir a la Patria y al pueblo!

Porque Perón, desde antes del 17 de octubre, ya había empezado a luchar por dar a la masa sufriente y sudorosa de los argentinos, conciencia social, personalidad social y organización social.

Ya había empezado a formar de los argentinos un pueblo, un verdadero pueblo.

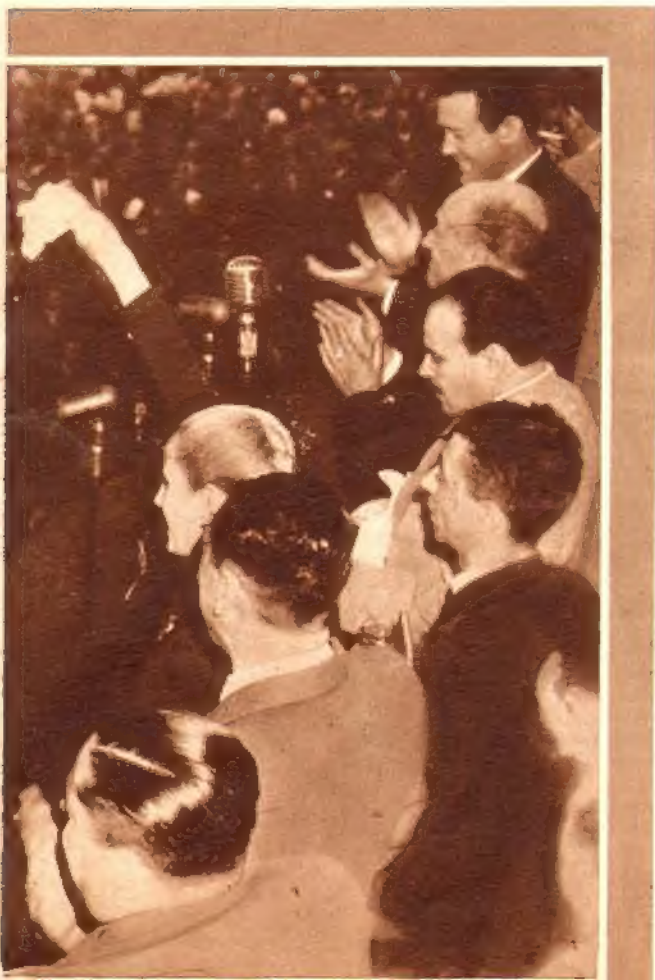
Los pueblos y sus grandes hombres

En mi primera clase yo cité a un gran escritor alemán que afirma que la desgracia de la historia consiste, precisamente, en que no siempre los grandes hombres se encuentran con los grandes pueblos. Tal vez esto no sea del todo verdad. Es cierto que casi nunca las masas han encontrado, en sus grandes movimientos, un buen conductor; pero también es cierto que casi nunca un gran conductor ha querido conducir un pue-

blo de hombres libres. Más bien todos han querido "mandar" sobre las masas, y por eso han tratado de mantenerlas en la ignorancia. Porque ellos **no han querido conducir, sino mandar**; ellos no han querido realizar cuestiones permanentes, sino realizar cuestiones personales, para su propio interés personal y político, y para su partido.

El pueblo sabe lo que vale Perón

Por eso el general Perón es grande. Nosotros, los partidarios del General, que lo seguimos, no nos damos cuenta todavía cabalmente de su gran personalidad y de sus quilates. Tal vez por tenerlo demasiado cerca al General, no lo valorizamos.



El pueblo en cambio demuestra que conserva sus valores morales y espirituales permanentes, puesto que ha sabido valorizarlo al General.

En cambio, los mediocres no han podido hacer lo mismo. Lo único que pido es luz para sus almas, para que puedan ver la genial figura del General y comprender su error con la tristeza de no haber sabido ver la luz y haber tomado el camino de la sombra.

Perón es tan grande, que en sus clases —que sigo con tanto cariño como todos sus actos— habla siempre de sus cosas diciéndolo "nosotros". Pero él es el conductor. Claro que el General no puede cambiar la historia universal: el conductor nace, no se hace. Y no nacen dos en el mismo siglo y en el mismo pueblo, porque esto no se compra, como la ropa hecha.

En este siglo, nosotros tenemos el privilegio de tenerlo a Perón, y aceptamos la doctrina de Perón. Por eso es grande Perón... Porque nos ha legado una doctrina. ¡Pero mientras Perón tenga los ojos abiertos los argentinos no seguirán más que a Perón, a Perón y a Perón!...

La grandeza de Perón

Yo repito lo que siempre he dicho: no sólo es grande Perón por sus grandes obras y sus grandes realizaciones, sino que es grande hasta en los pequeños detalles.

Solamente un genio y un hombre de los quilates de Perón puede ser tan extraordinariamente genial para englobarnos a todos nosotros al hablar de su doctrina y al hablar del conductor. El General podrá hacernos buenos realizadores; podrá hacernos buenos discípulos, pero jamás seremos maestros; ¡maestro hay uno solo!

Si miramos un poco la historia desde este balcón alto del siglo XX, veremos que los grandes conductores y líderes algunas veces han logrado tener discípulos. Lo grande de Perón es que, aunque él no lo diga, aspira a que todos seamos buenos discípulos de su doctrina. Pero nosotros aspiramos a algo más: a comprender, aplicar, realizar y predicar su doctrina, a amar su doctrina. Pero, por sobre todo, ambicionamos una cosa: acercarnos y acercarnos hacia la figura grandiosa del creador de la doctrina y del realizador de la felicidad argentina: el General Perón.

Perón lo es todo

Nosotros sabemos perfectamente, aunque Perón, en su humildad, no quiere hablar de sí mismo, que él lo es todo. Es el alma, el nervio, la esperanza y la realidad del pueblo argentino. Nosotros sabemos que sol hay uno solo, y que aquí, en nuestro movimiento, hay un solo hombre que tiene luz propia; Perón. Todos nos alimentamos de su luz.

Si alguien se cree algo dentro de nuestro movimiento, si cae en el error de creerse que es alguien con personalidad propia en nuestro movimiento, nosotros nos asombramos viendo hasta dónde puede llegar su ignorancia, hasta dónde puede perder la vanidad, hasta dónde puede perder la ambición a los hombres, haciéndoles creerse alguien cuando, en este mismo siglo y en



este mismo pueblo, hay ya un conductor,
un gafa y un maestro.

Aquí tenemos ya al genio, tenemos ya al conductor, y todos los demás, todos, sin diferencia —porque hay diferencias—, todo luchamos por conquistarnos un puesto de lucha al lado del General; todos luchamos por comprenderlo a Perón, que es comprender a la Patria y al pueblo argentino; y todos luchamos por realizar todos los días un poco más en la obra peronista, o sea, por acercarnos a la interpretación perfecta de su doctrina y de su conducción, mirándonos siempre en el espejo del General Perón.

Después de Perón, todos somos iguales

Por eso, todos somos iguales después del General Perón; nadie es más y nadie es menos. Los que no lo quieran comprender, allá ellos. Dios ciega al que quiere perder.

Primero, la masa los discute, no los acepta totalmente, ya que no acepta más que al líder, al genio, al conductor, al maestro; después la masa les paga con aquello con que pagan todos los pueblos a los Judas: con el desprecio y el olvido.

Por eso, nosotros, hombres y mujeres humildes, pero superiores por nuestra grandeza espiritual y moral, aspiramos a una sola cosa: a no sentirnos más de lo que somos, pero tampoco menos de lo que debemos ser, y a servir lealmente y hasta el sacrificio a nuestro General.

Y aquí yo quiero hacer notar que algunos piensan y hacen comparaciones un poco risueñas, por no decir profanas, entre ciertos caudillos y el General. Pero el General Perón no es un caudillo.

Perón no podrá ser reemplazado

Perón es un genio, es un conductor, es un líder, y ellos piensan que, como ha pasado con otros caudillos, Perón puede ser reemplazado por otro hombre.

Claro que un caudillo puede ser reemplazado; pero un genio y un conductor, ¡jamás! Con él muere el movimiento. El movimiento será permanente si los hombres, a través de él, aun después de haberse ido, siguen teniendo su luz, su bandera y su doctrina. Es por eso que **Perón no podrá**

ser reemplazado jamás dentro de nuestro movimiento peronista, ni ahora ni después.

No podrá ser tampoco olvidado por el pueblo argentino, porque no pasará a la historia entre los caudillos políticos. El grabará una página en la historia entre los grandes patriotas y conductores más perfectos que ha tenido la República.

Por eso nosotros no tenemos más que a Perón; no vemos más que por los ojos de Perón; no sentimos más que por Perón y no hablamos más que por boca de Perón. Ese debe ser nuestro gran objetivo, y si aun nos saliéramos de esa línea de conducta, el pueblo, que es maravilloso, nos haría perder en la noche y caeríamos en el desprecio de todos los ciudadanos argentinos, por no haber sabido tener la entereza moral, política y patriótica de no aceptar que a los genios no se les puede comparar ni profanar con ninguna figura de su siglo... porque son eso: ¡genios!...

Nuestro triunfo será permanente

Por eso es que nosotros lo vemos a Perón cada día más grande, aun cuando — como ya he dicho — él se elimina como conductor y nos llama a todos nosotros "conductores", y aun cuando, en su grandeza espiritual, dice: "Nosotros hacemos tal cosa..."

Nosotros lo seguimos, nosotros tratamos de interpretarlo, tratamos de ayudarlo, porque tenemos la enorme responsabilidad, ante las futuras generaciones de argentinos, de demostrar, eso sí, que esta generación de argentinos ha sido benemérita, porque ha sabido valorar en el sacrificio constante y en su fe inquebrantable a un hombre de los quilates del general Perón, y legar al porvenir esta hora de bonanza y de prosperidad que estamos viviendo.

Por todo esto, yo creo que nuestro movimiento triunfará, y el triunfo nuestro será permanente como ningún otro en la historia. Perón quiere conducir a un pueblo de hombres libres y dignos, y nosotros ya somos —gracias a él— un pueblo de hombres libres y dignos, que ya tiene personalidad, que se va organizando a pasos agigantados...



CAMARA DE EXPORTADORES

DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AVENIDA DE MAYO 638

BUENOS AIRES



ADHESION
CICLAR, S. A.
Cía. Industrial Cónamo
Lino Argentino
Reconquista

CARY

HÉINONEN

S.A.C. & L.



PAPELES - CARTONES - MADERAS

Av. CORRIENTES 4559

BUENOS AIRES

T. E. 86-2891 al 2898

1957